

146
Lej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

“ LOS RESULTADOS DE LOS PLANES BAKER Y
BRADY EN LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA
EXTERNA DE MEXICO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A :
ABEL TOBON CASTILLO



MEXICO, D. F.

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

" LOS RESULTADOS DE LOS PLANES BAKER Y BRADY EN LA
RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA DE MEXICO "

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN ECONOMIA
PRESENTA

Abel Tobón Castillo

Director de Tesis

Ms. Eugenia Correa Vázquez

Ciudad Universitaria,

México, D.F.

Noviembre de 1995.

Quiero manifestar mi agradecimiento a todas las personas que directa e indirectamente intervinieron para hacer posible la terminación de este trabajo. Pero principalmente a la maestra Ma. Eugenia Correa Vázquez, por su inteligente y valiosa dirección de esta tesis.

A mis padres y hermanos que siempre me apoyaron moral y económicamente en los momentos más difíciles.

Asimismo quiero agradecer la colaboración de las compañeras del Centro de Computo de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Economía: Alicia Hernández y Ana Mercedes Morales por su apoyo técnico.

I N D I C E

INTRODUCCION GENERAL.	vi
CAPITULO 1.	
EL ORIGEN DE LA DEUDA EXTERNA.	
Introducción.	1
1.1 El enfoque del "ahorro interno insuficiente".	1
1.2 Los enfoques de la Cepal y de la teoría de la dependencia.	6
CAPITULO 2.	
DEBARROLLO DE LA ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO DE 1940-1970 Y 1970-1982.	
Introducción.	12
2.1 Crecimiento con estabilidad: 1940-1970.	13
2.2 Ruptura del Orden Económico de Posguerra.	20
2.3 Las nuevas condiciones económicas de los años setenta.	23
CAPITULO 3.	
FASES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO 1940-1970, 1970-1982.	
Introducción.	31
3.1 El Nuevo Orden de la posguerra.	32
3.2 Primera fase del endeudamiento externo de 1940 a 1970.	35
3.3 Segunda fase del endeudamiento externo mexicano: de 1970 a finales de 1982.	41
3.3.1 Primer subperiodo de 1970 a 1976.	42
3.3.2 Segundo subperiodo de 1977 a 1982.	47

CAPITULO 4.
LA CRISIS DE LA DEUDA EXTERNA DE 1982 Y LAS
RENEGOCIACIONES ANUALES.

Introducción	54
4.1 El estallido de la crisis de pago de 1982.	58
4.2 Primera reestructuración 1982-1983.	65
4.2.1 Ficorca.	71
4.3 Segunda Reestructuración 1984.	73
4.4 Tercera Reestructuración 1986	77
4.5 Una nueva estrategia económica (El Proyecto neoliberal).	83
4.6 Resultados y conclusiones de las primeras reestructuraciones de la deuda externa.	88
4.7 Las Propuestas de solución o salida al problema de la deuda externa 1985-1989.	98
4.7.1 Propuesta del Consenso de Cartagena.	99
4.7.2 Propuesta de la Habana.	102
4.7.3 Propuesta de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).	104
4.8 Plan Baker.	107
4.9 El fracaso del Plan Baker.	113

CAPITULO 5

LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA MEXICANA DE 1989-1990

(ULTIMA RENEGOCIACION).

Introducción.	117
5.1 El Plan Brady.	119
5.2 El Plan Brady y su relación con la Carta de Intención.	124
5.3 Cuarta Renegociación de la deuda externa 1989-1990.	128
5.3.1 Antecedentes Económicos.	130
5.3.2 Acuerdos de la renegociación de la deuda externa.	134
5.3.3 Resultados: Montos, plazos, intereses.	140

CAPITULO 6.

EL IMPACTO DE LA RENEGOCIACION DE 1989-1990 EN LA SITUACION ECONOMICA DE MEXICO, EN LA OPTICA ECONOMICA Y SITUACION ACTUAL.

Introducción.	146
6.1 Influencia de la reestructuración de la deuda externa en la política económica (Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994).	147
6.2 Alcances del Cambio Estructural	151

CONSIDERACIONES FINALES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION GENERAL.

La deuda externa ha sido uno de los principales obstáculos al crecimiento económico de México, en los últimos 12 años. A pesar de las sucesivas renegociaciones continúa siendo uno de los principales problemas económicos contemporáneos, aún cuando durante el Gobierno de Carlos Salinas fue catalogado como un problema superado.

La crisis de pagos presentada en 1982, manifestó el predominio del capital especulativo sobre el capital productivo o industrial. Esta crisis, iniciada en 1982, fue una continuación de la crisis financiera internacional iniciada en 1970, crisis a la que aún no presenta una salida.

Al estallar la crisis de deuda de 1982, la primer alternativa al problema lo planteó el grupo acreedor y para superar en lo inmediato el conflicto se procedió a la reestructuración de pasivos. Ello implicaba una solución de corto plazo, en la medida en que se capitalizan los vencimientos más inmediatos, por ello, después de esta vinieron otras reestructuraciones de la deuda, de esta manera, la deuda se convirtió en un problema vigente hasta nuestros días.

El objetivo central del presente trabajo de tesis es mostrar que las reestructuraciones anuales de la deuda externa no han sido una solución de fondo o definitiva al problema de la deuda exterior. Se centrará la atención en la reestructuración de pasivos 1989-1990 donde hubo incluso quitas del principal, disminución de la tasa de interés,

nuevos créditos y una prórroga para el pago por treinta años. Sin llegar a ser esta última restructuración una solución de fondo. Los acreedores siempre condicionaron su ayuda a que se modificara la estructura comercial, financiera y productiva del país de tal manera que la economía de México fue modificándose rápidamente hacia un modelo de economía de mercado abierto.

Las políticas económicas de ajuste y cambio estructural que se introdujeron en el país desde 1982, fueron funcionales al interés de los acreedores, en particular porque permitieron incrementar la capacidad de pago del país, incluso a costa de disminuir la inversión y el crecimiento económico.

Todo ello para ilustrar la influencia de los acreedores en la instrumentación de la política económica del tan citado "cambio estructural" que México instrumentó a raíz de la crisis de 1982. En la presente tesis se tiene el objetivo analizar el contenido de los Planes Baker y Brady y la influencia de éstos en el contenido de las Cartas de Intención firmadas por México con el Fondo Monetario Internacional y su expresión en el Plan Nacional de Desarrollo.

Se analizan las principales escuelas o corrientes que explican el origen de la deuda externa de los países subdesarrollados, la primer corriente citada es la neoclásica que por medio del enfoque del llamado "ahorro interno insuficiente", ofrece una explicación sobre las causas que motivaron el creciente endeudamiento de las naciones del Tercer Mundo, y específicamente de México.

En términos particulares este enfoque es el que ha predominado en las interpretaciones del Gobierno mexicano sobre el origen de la deuda externa. Contrariamente a la postura oficial, se exponen los puntos de otras corrientes, entre las que sobresalen la CEPAL y la teoría de la dependencia, entre otras.

El segundo capítulo se dedica a hacer una descripción de la situación económica nacional que enmarca las primeras etapas del endeudamiento de la posguerra. Así, se analizan los principales indicadores económico como: inflación, PIB, inversión extranjera directa, inversión pública y privada, tipo de cambio. Se analizan comparativamente las variables de los periodos 1940-1970 y de 1970 a 1982 para distinguir los cambios en las tendencias económicas y con ello establecer algunos de los elementos que permiten comprender el cambio en el sentido de la deuda en relación con la acumulación de capital en los años setenta y ochenta.

El capítulo tercero abarca la evolución que ha seguido la deuda externa de 1940 a 1981 y finales de 1982 en dos periodos de 1940 a 1970, y de 1970 a 1982. La distinción de los periodos anteriores de la deuda externa se debe a los diferentes matices que esta adquiere registrando diferencias notorias tanto por su origen, como por su destino. Se describe el escenario interno e internacional que precedió a la crisis de pagos que inició en México y que pocos días después se extendió a otros países subdesarrollados.

La última parte de este capítulo comprende la especificación de motivos que generaron el enorme

crecimiento del endeudamiento externo y de la inflación condujeron a la crisis de pagos. Entre los principales está la influencia del petróleo en el crecimiento de la deuda externa (el petróleo como aval de nuevos y enormes créditos), el acortamiento de los plazos de los créditos, el incremento en las tasas internacionales de interés, y la contratación de nuevos créditos a corto plazo. La crisis de pagos que estalló en 1982 significó para el país un cambio profundo en la historia económica, política y financiera.

El capítulo cuarto abarca la primer restructuración de la deuda y las restructuraciones anuales con los diferentes acreedores también son analizadas. Así como las condiciones económicas y financieras impuestas por los bancos privados transnacionales para la restructuración.

Los efectos recesivos del Plan de choque recomendado por el bloque acreedor se manifestaron de manera generalizada en América Latina como una mayor desintegración de la planta industrial, nulo crecimiento económico, altos índices inflacionarios, caída en el precio de los principales recursos de exportación y exportación neta de capitales.

Las condiciones de estancamiento económico prolongado provocaron el surgimiento de propuestas desde las naciones deudoras, estas fueron diferentes a las anunciadas por los acreedores. En este sentido surgieron: el Consenso de Cartagena, La Propuesta de la Habana, y la Propuesta de la CEPAL. Explicar el contenido de estas propuestas entra en los alcances del capítulo cuarto.

Diferente de las anteriores estrategias alternativas frente a la deuda externa, surge el Plan Baker, este recoge la idea de crecimiento en las naciones con problemas de pagos, pero bajo los mismos lineamientos señalados en las Cartas de Intencion del Fondo Monetario Internacional.

Mexico no ha abandonado en ningun momento las directrices trazadas por los acreedores, las opciones presentes en los planes Baker y Brady y los compromisos adquiridos en las Cartas de Intencion con el F.M.I.. Por ello, hasta antes de la crisis de diciembre de 1994 fue considerado como nación ejemplar y laboratorio del modelo de economía de mercado abierto.

El capítulo quinto aborda inicialmente el contenido del Plan Brady. Con el fin de analizar la influencia de este en las Cartas de Intencion que Mexico firmo con el Fondo Monetario Internacional. Se intentará mostrar la influencia del Plan Brady en el proceso de restructuración de la deuda externa de 1989-1990.

La restructuración de pasivos realizada durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari se considero como el mas grande exito financiero de la historia del pais y un ejemplo para otras naciones altamente endeudadas. Se intenta mostrar en el transcurso del capítulo los limites del llamado "éxito histórico". Este capítulo tiene una importancia singular ya que la crisis cambiaria de diciembre de 1994 abrió nuevamente el expediente de la deuda externa y por ello se tratará de mostrar los limites de lo que se llamó " la solución definitiva del problema de la deuda externa ".

Las frecuentes citas textuales del Plan Brady y de las Cartas de Intención en este apartado, son un valioso recurso para ilustrar el contenido y la influencia de un documento sobre el otro.

El último capítulo tiene como objetivo mostrar la influencia del Plan Brady en el Plan Nacional de Desarrollo 1988-94 correspondiente al Gobierno del Presidente Carlos Salinas de Gortari. Se señala la semejanza de contenidos entre el Plan Brady y el Programa económico de gobierno de Carlos Salinas de Gortari, una vez logrado lo anterior se ilustran los alcances en materia de cambio estructural durante la administración del Presidente Carlos Salinas.

La investigación se limita a abordar la deuda externa y su relación con variables macroeconómicas sociales y financieras, en términos generales. El contexto internacional se limita a ser abordado someramente. Es necesario señalar que los programas como el PIRE (Programa Inmediato para la Recuperación Económica) y el PAC (Programa de Aliento y Crecimiento) son abarcados de manera implícita al referirse al Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994.

CAPITULO I

EL ORIGEN DE LA DEUDA EXTERNA.

Introducción:

El capítulo primero tiene la tarea de mostrar las diferentes ideas que explican el origen de la deuda externa de los países subdesarrollados. A partir de este objetivo y para facilitar la exposición, se han hecho dos apartados que abarcan las principales corrientes que explican el origen de la deuda externa.

El primer apartado es el que corresponde a la corriente del pensamiento neoliberal de la cual se deriva el enfoque conocido como "el ahorro interno insuficiente". El otro apartado engloba a diversas corrientes de pensamiento, entre las que se encuentran la Cepal y la teoría de la dependencia.

1.1 El enfoque del "ahorro interno insuficiente".

Es importante conocer el origen de la deuda externa para con base en esta respuesta proponer una solución al problema que ella ha generado. Sin embargo, sobre la deuda externa existen varias versiones e interpretaciones. La importancia de dar o imponer ante los demás una interpretación del origen de la deuda externa radica en que, según la explicación más "convinciente" o verdadera, será la manera de solucionar el conflicto, y de ahí la importancia de conocer su verdadero origen, en la medida en

que de esta explicación se da paso a todo un esquema de política económica para hacerle frente.

Como ya se ha mencionado anteriormente, sobre el origen de la deuda existen diferentes explicaciones, por lo que para facilitar la exposición se ha hecho una división de las principales ideas que dan respuesta a este tema. Como ya se señaló líneas arriba, la primera división que se hace es la que corresponde a la teoría neoliberal. De esta teoría se deriva un enfoque que ha explicado el origen de la deuda en el llamado "ahorro interno insuficiente". Para este enfoque el origen de la deuda externa de México, en términos generales, se debe a la ineficiencia productiva en la planta industrial de México que provoca la incapacidad de generar un excedente productivo capaz de reinvertirse. Esto genera que la reinversión sea insuficiente, al igual que toda una serie de variables como: el empleo, ingreso y la producción. Por lo anterior, el enfoque del "ahorro interno insuficiente" propone tomar medidas para cubrir tales deficiencias tal como: incremento de la inversión y productividad a través de la inversión extranjera directa, la solicitud de ahorros externos, promover y estimular el ahorro interno valiéndose de mecanismos como el manejo de las tasas de interés positivas, así como las tasas de cambio, entre otras medidas.

Los planteamientos de este enfoque han sido la principal fuente de inspiración teórica de la política económica de los dos últimos gobiernos (Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari).

Durante los periodos presidenciales 1982-1994, se fortaleció la idea de que los causantes del incremento de la deuda externa habían sido las políticas económicas erráticas del Estado seguidas durante décadas pasadas: la expansión del gasto público, subsidios, la sobreprotección de la planta industrial, características económicas de sexenios anteriores a 1982.

En síntesis, el nuevo enfoque predominante cuestionó la participación del Estado en asuntos económicos: " El crecimiento del saldo de la deuda externa estuvo asociado a una política económica expansiva a partir de 1972 (el gasto público aumentó 15.9% promedio anual en términos reales de 1972 a 1982), la cual no fue acompañada por una reforma fiscal que en esos momentos ya se hacía imprescindible. Había una debilidad crónica de los ingresos tributarios y no tributarios del sector público como resultado de la política de industrialización adoptada por el país a partir de la década de los cuarenta. Entre las características principales de dicha política se encontraba el otorgamiento indiscriminado de subsidios; la participación directa del sector público en actividades productivas; el "rescate" de proyectos inviables a costa del erario público, y una sobreprotección a la industria nacional. En consecuencia, la base gravable era estrecha; además la evasión y elusión fiscales, eran prácticas comunes. De igual manera, casi todos los bienes y servicios ofrecidos por el sector público exhibieron disminuciones importantes de sus precios relativos. El problema en aquel momento, no sólo consistía en la insuficiencia de ingresos tributarios,

sin en la eventual descapitalización de las sociedades
públicas". 1

Sin embargo la idea del ahorro interno insuficiente ha
estado presente en los gobiernos de México incluso muchos
años atrás, pero ha ido ganando terreno y es la más fuerte
posición de los gobiernos actuales. Por ejemplo el ex-
presidente de México Gustavo Díaz Ordaz decía al respecto
en el Segundo Informe de Gobierno: " La capacidad de
endeudamiento externo ha crecido y probablemente seguirá
creciendo, a medida que nuestra actividad productiva
incrementa su demanda de recursos, el buen crédito de
México se debe a su estabilidad política, a la prosperidad
de la economía y a la escrupulosa observancia de sus
compromisos internacionales. En segundo lugar, al igual que
la inversión extranjera directa, el crédito externo es
factor complementario de un insuficiente ahorro nacional.
La deuda se documenta a tasas de interés las más bajo que
permite el mercado...". 2

La continuidad de este enfoque lo encontramos en el
Sexto Informe de Gobierno de José López Portillo, cuando
habla de fortalecer el ahorro interno, dice textualmente:

" La política monetaria y crediticia buscó como
objetivos fundamentales el fomento al ahorro interno, su
canalización hacia actividades prioritarias y la regulación
de la liquidez de la economía, a fin de evitar presiones
inflacionarias..." 3

1.- Gurría, José Angel. La política de la deuda externa.
Edit. F.C.E., México 1993. pp. 15-16.

2.- Girón, Alicia. Cincuenta Años de Deuda Externa. IIEc.,
UNAM., México 1991. n. 54.

3.- José López Portillo, Sexto Informe de Gobierno p. 382.

Más recientemente, el planteamiento de la falta de ahorro interno es citado nuevamente por el C. Carlos Salinas de Gortari en el Plan Nacional de Desarrollo: "El esfuerzo por fortalecer el ahorro interno deberá intensificarse. En los próximos años la recuperación de la actividad económica y la modernización y mayor penetración del sistema financiero serán factores fundamentales para la consecución de este fin. Se requerirá también del diseño de nuevos instrumentos financieros que permitan la diversificación del riesgo y el financiamiento a plazos mayores..." 4

La deuda externa, según el enfoque del ahorro interno insuficiente, es deseable para superar las deficiencias productivas internas y debe ser contratada para complementar el ahorro interno faltante, en este sentido la Secretaría de Hacienda y Crédito Público dice: "Cabe destacar que a lo largo de todo el crecimiento de la deuda moderna se observa, con sólo algunos años de excepción, una alta complementariedad entre el ahorro interno y el financiamiento externo. Esta complementariedad se pone de manifiesto en el crecimiento simultáneo de estas dos variables". 5

En resumen el enfoque del ahorro interno insuficiente plantea la deuda externa como una consecuencia de la poca productividad de la planta industrial, la participación del Estado en la economía ha degenerado el buen funcionamiento

4.- Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, Rev. El Mercado de Valores, No. 11 junio 1 de 1989, pp.73-74.

5.- SHCP., Deuda Externa Pública Mexicana, Edit: F.C.F., SHCP, México 1993, p.45.

del mercado. Por lo que sus propuestas van en el sentido de eliminar todo aquello que "obstaculice" el sano desenvolvimiento de la economía.

1.2 Los enfoques de la Cepal y de la Teoría de la Dependencia.

Otros autores (6) afirman que no existe tal falta de productividad de la planta industrial del país. El país genera un excedente suficiente como para reinvertirse productivamente. lo que sucede es que las condiciones comerciales, financieras, tecnológicas, impuestas por los países altamente industrializados, no permiten aprovechar el excedente generado internamente. Este se pierde porque sale al exterior via utilidades de las empresas transnacionales o por las condiciones de intercambio comercial desfavorable o por el pago de dividendos, o por el pago de intereses de deuda externa.

En este sentido explica Arturo Guillén: " El endeudamiento externo no obedece, pues, a la falta de ahorro interno, sino que fue un mecanismo que permitió impulsar la reproducción de capital y sortear los obstáculos y las barreras que históricamente ha impuesto la dependencia estructural a los países subdesarrollados ".

6.- Cuando se dice "otros" se hace referencia a los analistas que de una u otra manera comparten opiniones parecidas o comunes sobre las causas que originan la deuda externa. Su punto de vista, respecto al origen de la deuda externa es diferente a la corriente del "ahorro interno insuficiente". Podemos citar a: Alicia Girón G., Arturo Huerta G., Eugenia Correa, Arturo Guillén Romo, Clemente Ruiz Durán, Rosario Green, Ifigenia Martínez, entre otros.

"No hay tal carencia de ahorro interno sino, en todo caso hay una transferencia crónica de excedente de la periferia del sistema hacia los países desarrollados, por expresión de la dialéctica de desigualdad establecida en las relaciones económicas internacionales " 7

Para este y otros autores el origen de la deuda externa de los países subdesarrollados específicamente en el caso de México, se debe a las relaciones comerciales, financieras que desde un principio crearon los países industrializados, donde unos cumplen el papel de controlar dichas relaciones por su fuerza económica mientras que los otros son apéndices o satélites subordinados por los primeros.

Es en estas condiciones que se generan zonas de influencia económica entre potencias industriales. Los países industrializados ejercen un dominio económico sobre los países subdesarrollados. Basándose en el poder adquisitivo de sus monedas, éstas poseen la cualidad de representar respaldo productivo e imponer términos de intercambio con los países subdesarrollados. En este sentido Alicia Girón dice: " La predominancia del equivalente general internacional, sobre la moneda nacional, provocará una relación directa del circulante nacional con el circulante internacional. Esta equivalencia lógica, que ayuda a elevar el circuito de la moneda provocando serios desajustes como inflación, devaluación, etc., es parte del endeudamiento externo contratado para el "financiamiento del desarrollo" en aras de la reproducción

7.-Guillén, Arturo. Rev. Problemas del Desarrollo No. 68. Edit: UNAM., IIEC., México 1987. p. 20

del capital. El equivalente general en su forma de divisa hegemónica quedará en las reservas del banco central y servirá para el intercambio de bienes de capital, bienes de consumo o para ser usado por las clases sociales pudientes; dicha moneda servirá hacer frente al pago de la deuda externa. Pero por razones de soberanía nacional no circulará internamente y aunque la moneda nacional sea de curso forzoso, la moneda hegemónica será el punto de referencia en los precios internos de salarios y bienes". 8

Estos autores encuentran el origen de la deuda externa en la evolución que ha seguido el sistema capitalista mundial. Es en esta evolución en la que se incorporan los países menos desarrollados, cumpliendo una función de mercado para el sistema capitalista internacional, este papel asignado a estos países los convierte en miembros indispensables para la acumulación internacional del capital: " En buena parte de América Latina a mediados del siglo XX los gobiernos asumieron un papel "desarrollista", organizando la inversión y fomentando la industrialización por la sustitución de importaciones. Al hacer tal cosa, sin embargo apuntalaron sus vínculos con el capital internacional. Cuando, por ejemplo, protegían a sus mercados internos de los productos del exterior, también alentaban la entrada de firmas extranjeras a producir dentro de sus fronteras, se dio apoyo a la exportación para fortalecer la confianza en el propio comercio e impulsar el crecimiento. Falta de clases capitalistas nacionales

8.- Girón, Alicia, Cincuenta Años de Deuda externa. Edit: UNAM, IIEc., Mexico 1991. p. 21.

poderosas, los países de América Latina han mantenido su posición de dependencia del sistema internacional. Se trata de una dependencia social o de clase- así como financiera". 9

Los países menos desarrollados se someten a la órbita de las condiciones económicas, comerciales y financieras impuestas por los países más desarrollados, de tal manera que: "... Sin embargo, los mecanismos diseñados establecían fórmulas para los países deficitarios, en cuanto al mecanismo de su ajuste, pero no para los superavitarios, por lo que de hecho se establecían las bases de déficit crónicos para un grupo de países y se dejaba de lado el ajuste de los superavitarios. Esto suponía por lo mismo, la necesidad de flujos de financiamiento de los superavitarios hacia los deficitarios, para poder mantener el desajuste en forma permanente. Esta situación de desigualdad de los intercambios entre países, operó en favor de los países desarrollados en tanto los países en desarrollo, sin un frente común, aceptaron la condición de déficit crónico. Incluso se creó toda una corriente de pensamiento en torno a la falta de ahorro y la necesidad de complementarlo con ahorro externo. Bajo esta perspectiva se aceptó la idea del financiamiento externo, como un elemento necesario para el desarrollo de los países menos avanzados ". 10

Entre estos autores también se señala como causantes del endeudamiento público: los desequilibrios que genera la balanza comercial, las relaciones comerciales, los planes

9.- MacEWAN, Arthur, Deuda y Desorden, Edit. Siglo XXI, Mexico 1992, pp. 62-63.

10.- Ruiz, Clemente, Rev. Problemas del Desarrollo No. 68, Edit.: UNAM, IIEC, Mexico 1987, p. 61.

de expansión del gobierno y el papel del Estado como agente central en la acumulación de capital: " Es justamente en relación con este último punto, el gobierno de México como inversionista, y más concretamente, en conexión con la forma como la inversión pública se ha financiado, que la cuestión del endeudamiento público externo surge en el panorama, aunque, como se verá más adelante, no constituye la única causa. Están también los gastos corrientes del gobierno federal, los desequilibrios de la balanza de pagos y la garantía gubernamental a préstamos externos dirigidos a la empresa privada, pero que comprometen al gobierno de México en última instancia, a la base del crecimiento de la deuda pública externa mexicana ". 11

Para otros autores el incremento de la deuda externa en México y de los países subdesarrollados se debe principalmente a la existencia abundante de recursos crediticios en el exterior, la crisis monetaria de Bretton Woods, la crisis capitalista mundial, y la necesidad de recursos para las políticas expansivas de los países del Tercer Mundo: " La abundante liquidez proveniente de los eurodólares y petrodólares creó una masa monetaria manejada hábilmente por la banca privada internacional, sin control ni regulación centralizada. El movimiento de esos fondos que se guiaban solamente por su rentabilidad, produjo la fluctuación especulativa de las monedas fuertes, el abandono de los tipos de cambio fijos, y la adopción de los cambios flotantes. La banca internacional, en busca de utilidades y poder, se dirigió entonces a satisfacer la

11.- Green, Rosario. El Endeudamiento Público externo de México 1940-1973. Edit.: El Colegio de México, México 1976, p. 124.

demanda de capital de los países en desarrollo que desearon de acelerar sus programas de inversión se endeudaron gravosamente, sobre todo aquellos de mayor desarrollo relativo como Argentina, México y Brasil ". 12

Se concluye que el origen de la deuda externa es parte de todo un proceso de capitalización internacional, la deuda externa de México es el producto de un mecanismo de acumulación que se generó históricamente en el exterior, este mecanismo ha atado al país dentro de una lógica de la cual México es una parte subordinada al capital transnacional.

En resumen no es que la economía de México no genere un excedente económico, son las reglas y las condiciones internacionales las que imponen y regulan el intercambio y extracción de excedente. El excedente producido o la riqueza generada en el país es efectivamente alta, pero ésta no se transforma en inversión productiva o reinversión porque una parte muy importante de este excedente va al exterior por las condiciones de intercambio comercial desfavorable, la remisión de utilidades que le corresponden a la inversión extranjera, así como el pago por el concepto del servicio de la deuda externa y otros gastos improductivos.

12.- Martínez, Ifigenia. Materiales de Investigación Económica No. 1. "Deuda externa y soberanía nacional". Edit.: UNAM. p. 20.

CAPITULO 2.
DESARROLLO DE LA ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO DE
1940-1970 Y DE 1970-1982.

Introducción.

El capítulo segundo tiene el objetivo establecer las principales tendencias de la economía mexicana en los periodos 1940-1970 y 1970-1982. Se efectúa un análisis de las variables económicas más significativas, tales como: PIB, inversión y gasto público, saldo de la balanza comercial, tipo de cambio, inflación e inversión extranjera.

Este capítulo se estructura en tres apartados el primero describe el comportamiento económico de México durante el periodo 1940-1970, que en términos generales estuvo señalado como un periodo de constante crecimiento con estabilidad de precios. Muchos factores y elementos intervinieron para lograr el panorama anterior: el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, así como el surgimiento del nuevo orden económico, comercial y financiero establecido a su término; la entrada masiva de créditos externos e inversión extranjera directa; la constante y creciente participación del Estado en la economía; y, a partir de 1954, una estabilidad cambiaria del peso frente al dólar, establecida en 12.50 pesos por dólar. Todo lo cual hizo del periodo 1940 a 1970 un momento de crecimiento con estabilidad de precios.

El segundo apartado se busca incorporar los elementos de la ruptura del orden económico de la posguerra que condicionan un nuevo desenvolvimiento del endeudamiento externo de México.

La última parte de este capítulo se aborda el panorama económico general del país, de 1970 a 1982, analizando las principales tendencias económicas: PIB, inflación, gasto público, saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos, y el tipo de cambio; y comparar los resultados de ambos periodos.

2.1 Crecimiento con Estabilidad: 1940-1970.

Propiamente desde la década de los años cuarenta se fecha el inicio del modelo económico conocido como de Sustitución de Importaciones. La estrategia económica del citado modelo plantea la necesidad de industrializar al país por la vía privada de la siguiente manera: de los bienes que se importaban, se crearían los mecanismos y políticas económicas necesarias para que se efectuara la inversión y alcanzar a producir internamente los bienes que anteriormente se importaban. Se acompaña de otras políticas, de acciones para proteger a las empresas de la competencia comercial del exterior.

Se abrieron las puertas para la inversión privada nacional y extranjera, en un primer momento debido a los problemas bélicos mundiales la inversión extranjera no respondió como se esperaba.

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial y quedando establecido el nuevo orden económico mundial, aproximadamente a principios de la década de los cincuenta, empezaron a llegar al país, inversionistas de varias partes del mundo (ver cuadro No. 2.1), pero principalmente capital norteamericano.

La estrategia de Sustitución de Importaciones se basó en la idea de la sustitución gradual de importaciones desde los bienes de consumo, intermedios y finalmente de capital. En este sentido se importaron bienes de capital indispensables para la producción de los bienes que se sustituían. Este hecho trascendental provocó, que en el país no se desarrollara suficientemente un sector interno productor de bienes de capital.

Sin embargo, para estimular la participación privada el gobierno de México ofreció toda una serie de garantías para la inversión: subsidios, tasas impositivas bajas, protección arancelaria, los salarios empezaron a declinar a favor de las utilidades, etc..

La participación del Estado en la economía fue indispensable para el desarrollo de la industria manufacturera del país. En este sentido tanto la Inversión Pública Federal Autorizada como la inversión privada, tuvieron un comportamiento constante y creciente en el periodo comprendido entre 1940-1970, (ver cuadro 2.2)

Desde 1940 la participación del Estado fue notoria e indispensable en el proceso de acumulación de capital, (ver cuadro 2.3).

Durante este periodo el Estado tuvo una ardua tarea como agente económico, intervino como productor y comercializador de todo tipo de bienes, en otras ocasiones el Estado apareció como un agente rescatador de empresas privadas que habían llegado a momentos financieros difíciles. En síntesis, la estructura económica en el cual se encontraba involucrado el Estado, tuvo como fin reducir los costos de producción de las empresas.

El Estado también participó en la distribución y comercialización por medio de CONASUPO y otras empresas paraestatales. Los bienes que estas empresas estatales comercializaban eran de menor precio que los precios de las empresas privadas. La idea estatal de vender artículos por abajo de su precio radicaba en abaratar el precio de la mano de obra, y de los insumos como un elemento que estimulara la inversión privada nacional y extranjera.

El desempeño del Estado como agente económico se desarrolló en todas las actividades productivas y comerciales del país.

En este sentido se expresa José Ayala cuando dice: " La nueva estrategia de desarrollo nacional, que exigió del Estado una actividad económica más directa, implicó necesariamente emprender la producción de bienes indispensables para el proceso de modernización y expansión industrial. Esto significó la creación, expansión y diversificación de las empresas públicas "

" Hasta 1940, el Estado había concentrado su intervención económica en áreas como energéticos, el desarrollo rural, los transportes, las comunicaciones y los

servicios financieros; sin embargo, a partir de ese año se aceleró la creación de organismos ubicados en ramas económicas nuevas, en particular en la producción de insumos básicos en bienes de inversión y de servicios. De este modo, el número de organismos descentralizados y empresas de participación estatal e instituciones financieras públicas pasó de 29 en 1940 a 123 en 1954 un crecimiento verdaderamente notable". 1

El país manifestó un notorio avance económico, el estímulo que había prometido el Estado a la iniciativa privada estaba dando resultados positivos, la inversión privada y la inversión estatal se conjugaron para hacer de este periodo un momento de constante crecimiento económico, (ver cuadro 2.4), durante este periodo el país registró una tasa anual promedio de crecimiento de 6.3%, llegando a obtener tasas de crecimiento de 11.1%, como sucedió en 1964.

El comercio exterior por lo menos de 1940 a 1954 vivió una etapa de auge, las exportaciones de recursos naturales como de bienes manufacturados se incrementaron notoriamente. La Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea habían favorecido el incremento de las exportaciones mexicanas.

El saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos, durante el periodo 1950-1970, registró pequeños déficits comerciales (ver cuadro No. 2.5). Sin embargo, a

1.- Avala, José, Estado y Desarrollo: La formación de la economía mixta mexicana (1920-1982). Edit: F.C.E., Mexico 1988, p. 274.

finales de la década de los sesenta los déficits comerciales tendieron a crecer y ya para la siguiente década se convirtió en uno de los principales problemas económicos.

La inflación se presentó como un problema no muy importante para entorpecer el funcionamiento de la economía, si bien es cierto que esta apareció en los primeros años de 1940 hasta mediados de la década de los cincuenta (1954), la inflación disminuyó notoriamente después de esta fecha y hasta 1970 se mantuvo en términos reducidos de tal manera que entre 1954 y 1970 la inflación registrada fue de 3.5% como promedio anual. (Ver cuadro 2.6).

La conducta del tipo de cambio se mantuvo en devaluaciones no muy constantes de 1940 a 1954. En 1941 el tipo de cambio era de 4.85 pesos por dólar hasta llegar a 11.34 pesos en 1954. El tipo de cambio se manifestó relativamente estable en todo el periodo comprendido entre 1954 a 1970, (ver cuadro No. 2.7). En 1955 el tipo de cambio se estableció en 12.50, esta paridad se habría de prolongar hasta el año de 1976.

Para impulsar la industrialización del país por la vía sustitutiva de las importaciones, se hizo necesario generar todo un mecanismo de política económica a favor de la inversión productiva. Así, por ejemplo, la tasa impositiva estuvo muy por abajo de los altos niveles de utilidades obtenidas por el sector empresarial. Las políticas arancelarias fueron creadas para proteger de la competencia externa a las empresas instaladas en el país. Es en ésta

lógica que el Estado se involucra, como un agente dinámico a favor de la iniciativa privada orientando políticas enfocadas a la industrialización del país. Como parte de la política oficial a favor de la inversión privada, a pesar de los logros alcanzados en materia de crecimiento económico, los salarios conforme transcurrió el tiempo y nos aproximamos a 1970, fueron declinando a favor de las utilidades.

" La política fiscal está basada, por otra parte, en incentivos fiscales y financieros de impuestos a empresas nuevas, protección arancelaria, permisos de importación y créditos gubernamentales relativamente baratos. También se apoya la inversión privada, se permite la formación de mercados monopolicos y se mantienen relaciones favorables de precios para los industriales. El eje central sobre el cual gira la política económica mexicana es la reducción de los gravámenes a los sectores ahorradores inversionistas y, a la vez, la canalización de los fondos públicos hacia las inversiones en infraestructura. Se fomenta así la acumulación de capital en los sectores de altos ingresos, favorecidos por el ensanchamiento de la base productiva a través de las inversiones estatales. El mantenimiento de salarios y precios relativamente congelados, por otra parte, aumenta la brecha de ingresos entre los sectores marginados y los propietarios del capital. Es así como la alta tasa de crecimiento se debe a esta estructura de desarrollo capitalista, basada en la marginación de los sectores populares y el enriquecimiento de los grupos propietarios del capital, en el cual el Estado es deudor

tanto interno como externo, hecho que condiciona las propias definiciones de política que se instrumentan " 2

En resumen, el periodo (1940-1970) es el inicio de la puesta en práctica más amplia de la industrialización del país, bajo la modalidad de la Sustitución de Importaciones como el mecanismo para alcanzar el objetivo modernizador. En los primeros años de la puesta en práctica de este modelo, la economía se comportó con admisibles desajustes macroeconómicos, conforme fue madurando el proyecto los indicadores económicos del país manifestaron estabilidad, principalmente a mediados de la década de los cincuenta, estabilidad que concluyó a principios de la década de los setenta.

De 1940 a 1970 fue un momento de estabilidad con crecimiento: una balanza comercial con déficit reducido y a partir de 1954 el establecimiento de un tipo de cambio fijo; la entrada constante y creciente de la inversión extranjera directa; una demanda creciente del mercado mundial expresada en un volumen creciente de exportaciones, (ver cuadro No.2.8); la importante función del Estado en la economía reflejada en la mayor participación de la inversión pública, la contratación con organismos multilaterales y oficiales de créditos externos a largo plazo, con tasas de interés reducidas. Todos estos fueron los elementos que favorecieron un crecimiento relativamente alto y estable.

2.- Cordera, Rolando (Coord.). Lecturas del Trimestre Económico No. 39: " Desarrollo y crisis de la economía mexicana ". Edit: F.C.E. México 1985. p. 208.

2.2 La Ruptura del Orden Económico de la Posguerra

La década de los setenta nace acompañada de la crisis más profunda en la historia del capitalismo contemporáneo: el incremento de la inflación, el crecimiento del desempleo, la caída de la tasa de ganancia y la inestabilidad financiera, son algunos de los disturbios económicos que aparecen y se desarrollan en los principales países capitalistas del mundo. Los síntomas de la crisis se hacen sentir en cada uno de los países más avanzados del mundo occidental.

La hegemonía económica y política de los Estados Unidos en esta década empieza a ponerse en duda, esta potencia encuentra nuevos competidores en el terreno económico; Alemania y Japón reclaman nuevos espacios en el mercado internacional.

El orden financiero, económico y comercial de la posguerra, finalmente quebró cuando en 1971 Estados Unidos abandonó el patrón oro y el dólar se devaluó respecto a las principales monedas fuertes de Europa. La fluctuación en el tipo de cambio entre monedas de las mayores economías (franco, yen, libra esterlina, lira, marco: frente al dólar) se convirtió en una constante. Las tasas de interés internacionales se incrementan, en 1973 los precios internacionales del petróleo aumentaron.

La década de los setenta marca el inicio del agotamiento del patrón de acumulación capitalista establecido en Bretton Woods y una de las manifestaciones

mas claras de este auctamiento lo señala el predominio del capital bancario por encima del capital productivo:

" El comportamiento de la inversión productiva en estos paises es punto obligado de referencia para comprender la evolución de los mercados financieros. Debido a que la acumulación real tiende a detenerse, presenciamos un aumento sustancial en la acumulación financiera. Los excedentes de las empresas -principalmente las estadounidenses-, apartándose de la reinversión, se volcarán al mercado financiero internacional y alimentarán con ello la liquidez del sistema ".

" Este comportamiento del régimen de acumulación presentado en la década pasada se vio acompañado de la creciente debilidad del poder regulador del sistema monetario internacional que se presentó con el derrumbe en 1971, del acuerdo de Bretton Woods. Así como, al fijar Inglaterra, su política monetaria a través del patrón oro-libra, fijaba en realidad las condiciones para todo el sistema, también Estados Unidos ofició como regulador hasta la década de los setenta. La ruptura del patrón dólar, la expansión de la banca transnacional, el crecimiento de la deuda de los paises subdesarrollados, son elementos que se encadenan en el funcionamiento reciente del sistema financiero mundial ". 3

La disminución de la tasa de ganancia del capital en la esfera industrial o productiva encontró mayores alternativas de rentabilidad en la esfera financiera, y una

3.- Quijano, José Manuel (coordinador). La Banca: Pasado y presente (problemas financieros mexicanos). Ensayos del CIDE No. 5, p. 111.

consecuencia de lo anterior es el traslado del capital de una esfera a otra.

El traslado de un hemisferio a otro provocó la abundancia de dinero en el sector bancario privado trasnacional, el crecimiento excesivo del circulante se vio favorecido por la llamada crisis petrolera, los países exportadores de petróleo colocaron sus divisas producto de la exportación de este recurso en bancos de los países industrializados. Se complementaron dos elementos: la crisis en los países capitalistas y un exceso de dinero que no encontró colocación en los países centrales, este fenómeno facilitó los créditos que los países subdesarrollados de medianos ingresos demandaron a la banca privada.

La banca privada sin mayores objeciones abrió líneas de crédito y puso a disposición de los países subdesarrollados créditos que éstos países solicitaban :

" La deuda internacional contratada por gobiernos y empresas con organismos financieros multinacionales y con la banca trasnacional ha crecido de manera acelerada durante los últimos años. Los países en desarrollo, en especial los latinoamericanos se han endeudado de manera más fuerte en los mercados financieros mundiales".

" Este fenómeno respondió tanto a las propias necesidades que estas economías enfrentan, como el comportamiento de los excedentes, producto en buena medida de las condiciones recesivas que enfrentó la inversión productiva en la década pasada, fueron canalizados crecientemente en la esfera financiera, en busca de

ganancias en los mercados de préstamos y en colocaciones de tipo especulativo. Existió así una amplia oferta de recursos en un mercado en el cual los demandantes estaban necesitados, de manera que el endeudamiento aparecía como un buen negocio y una fuente ágil y flexible de fondos".4

2.3 Las Nuevas Condiciones Económicas de los Años Setenta.

En este periodo a nivel mundial se habla comúnmente de crisis para explicar las causas que motivaron la elevada inflación, el crecimiento del desempleo, la caída de la tasa de crecimiento y la disminución de la tasa de ganancia.

Para el caso particular de México es un hecho que la economía manifiesta una conducta alterada en relación con periodos anteriores. Los principales índices económicos registran variaciones descendentes de 1970 en adelante.

La buena trayectoria que había seguido la economía de México en los últimos 16 años, anteriores a 1970, caracterizada por la estabilidad cambiaria, bajos índices inflacionarios, altas tasas de crecimiento económico, pequeños déficits comerciales, y contratación reducida de créditos externos; se vio fuertemente interrumpida al iniciar la década de 1970. El crecimiento económico se mostró renuente, las nuevas condiciones económicas exigían mayores esfuerzos para obtener tasas aceptables de crecimiento, la inflación cobró grandes dimensiones, el

4.-Quijano, Jose Manuel. Ensayos del Cide No. 5: La Banca Pasado y Presente. Febrero 1983. México 1983. pp. 143-144.

del sector comercial se incrementó igual que la contratación de créditos externos.

El cuadro No. 2.9 señala que el crecimiento del Producto Interno Bruto de 1970 a 1976 tuvo un comportamiento desigual; tasas altas de crecimiento en los años 1970, 1972, 1973 y 1974 y en los años 1971, 1975 y 1976 registraron tasas de crecimiento menores a los demás años; el PIB alcanzó una tasa de crecimiento del 6.9% en 1970 para caer bruscamente al año siguiente, la economía vuelve a crecer tres años, y vuelve a hundirse en los siguientes tres años. Es necesario recordar que en los sexenios comprendidos en el periodo estabilizador las tasas promedio de crecimiento fueron del orden del 6.3% anual.

El Estado, ante la caída de los principales indicadores macroeconómicos, amplió su presencia en actividades productivas nuevas y se fortaleció en otras ramas de las que ya era socio.

Las condiciones económicas prevaletentes en el sexenio 1970-1976 forzaron la participación anti-cíclica del Estado para hacer menos profundos los efectos recesivos. Por ello este periodo fue caracterizado como un "estira" y "afloja", donde el Estado intervino para complementar, y participar en actividades nuevas. En palabras de José Ayala:

" El dinamismo de la economía mexicana ha estado relacionado estructuralmente con el desempeño del gasto público y, en particular por su capacidad para dirigir las tareas del crecimiento. Sin embargo, esta relación ha

adquirido diferentes modalidades dependiendo de las necesidades coyunturales en las distintas fases.⁵

La inflación apareció en este sexenio rebuntando bruscamente, el nivel inflacionario paso de 4,8% a 27,0% entre 1971-1976, superior en comparación con el periodo del desarrollo estabilizador que había sido de un promedio del 3% anual (ver cuadro No. 2.10). Otro de los indicadores sociales importantes que también manifestaron signos de deterioro fue el incremento del desempleo.

Las contradicciones y desajustes internos que se generaron en la economía, como consecuencia de los intentos para apoyar la industrialización del país en el modelo de la Sustitución de Importaciones se tradujeron en: una política arancelaria proteccionista a la industria con controles cuantitativos a la importación, políticas de precios bajos para los productos agrícolas de consumo básico; salarios reales bajos; subsidios en los bienes y servicios que ofrecía el Estado; y, estímulos fiscales al sector industrial. Por otra parte, el sector externo también hacía ver sus deficiencias que se conservaban desde tiempo atrás: los déficits comerciales permanentes y crecientes, la importación de bienes de alto contenido en valor agregado y un sector agrícola deficitario. Ambos factores se combinaron para que al final de la década de los sesenta y los siguientes años continuaran su tendencia y conforme transcurría el tiempo se agudizaron.

5. Avala, Jose. Estado y Desarrollo: La transformación de la economía mixta mexicana (1920-1982). Edit. F.C.E., P. 21.

La agricultura desempeñó un papel central en el proceso de industrialización del país. En décadas pasadas, esta se caracterizó por ser un sector autosuficiente y además generó los recursos necesarios para abastecer de divisas al sector manufacturero-industrial. Sin embargo el descuido, el desinterés y la corrupción política provocó que este sector acumulara y arrastrara una serie de deficiencias productivas, por lo cual estalló una crisis agrícola a finales de los sesenta y la transmitió al resto de la economía.

" Alto grado de concentración de la tierra y de la maquinaria agrícola, poca atención relativa por parte del sector público a las actividades agropecuarias, concentración del crédito, el seguro, la asistencia técnica, los almacenes, los precios de garantía, etc., en las zonas de mayor desarrollo y en ciertos cultivos, fueron minando el potencial de desarrollo agrícola del país y con ello, la fortaleza y las posibilidades de expansión de la industria y de la economía en su conjunto ". 6

El resultado de la crisis agrícola fue: nulo crecimiento económico, de la autosuficiencia alimentaria se pasó a la dependencia del exterior para cubrir el déficit alimentario. Con la crisis del campo el renglón de ingresos (externos) de la balanza de pagos perdió un aliado y este sector se convirtió en un demandante más de divisas.

Dentro de los principales sectores exportadores en 1973 sobresalen la industria manufacturera con 959,669

dolares y el sector agrícola con 2.961.451 dólares. En la región de las importaciones sobrepasan los bienes de producción con 2.961.451 dólares. 7

"Una de las contradicciones más importantes de este proceso ha sido la agudización creciente del desequilibrio externo que cohera simultáneamente a la política de sustitución de importaciones. En su fase avanzada, conocida como el desarrollo estabilizador, el modelo de industrialización adoptado pretendió resolver esta contradicción mediante el recurso al endeudamiento con el exterior. Sin embargo, la dinámica inherente al proceso, al privilegiar el desarrollo industrial frente al crecimiento de otros sectores tradicionales, agotó las posibilidades del sistema para generar divisas necesarias, y de una fuente adicional de financiamiento la deuda se volvió una carga sobre la balanza de pagos del país". 8

En el saldo de la balanza comercial, fue predominando el déficit, el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un saldo negativo durante el sexenio de Luis Echeverría como se observa en el cuadro No. 2.11. La dinámica adoptada por la industrialización del país exigió la importación constante de bienes de un alto valor agregado, como bienes de capital y bienes con un alto contenido tecnológico.

7.-La información sobre la proporción y el tipo de bienes importados procede de los informes anuales de Nacional Financiera S.A., Varios Números.

8.-Cordera, Rolando (Coord.). Lecturas del Trimestre Económico No. 39, pp. 534-535.

La inversión extranjera directa durante el periodo 1971-1982 manifestó poca actividad por lo menos de 1971 a 1976, cuando en el primero de los años fue de 196.1 millones de dólares y para el año de 1976 ascendió a 273.8 millones. Para el siguiente sexenio la inversión extranjera directa registró los índices más altos del periodo comprendido entre 1971 a 1976. En 1980 éste concepto ascendió a 963 millones de dólares y en 1981 se registró el nivel más alto al entrar por este concepto 1,142.1 millones, (ver cuadro No. 2.12).

La proporción de la participación estatal en la economía la podemos valorar en el cuadro 2.13, donde se aporta información sobre la inversión fija bruta realizada por el Estado durante el periodo. Al iniciar 1970 la inversión fija bruta sumó 30,582 millones de pesos, siendo superior la inversión privada total que sumó 51,718 millones de pesos. Durante el transcurso del sexenio la participación estatal se hace sentir con mayor fuerza y las distancias se acortan en cuanto a la inversión, ya en 1976 los datos son los siguientes: 110,333 millones de pesos por parte del sector público, mientras que la inversión fija bruta privada contribuye con 157,267 millones de pesos.

En síntesis, la crisis capitalista se reflejó en una disminución de la tasa de ganancia y el posterior retiro del sector privado del quehacer productivo, el sector público se vio obligado a superar los efectos que los desajustes económicos generaban. Una mayor participación del Estado en la economía fue la respuesta para hacer frente a los problemas del momento.

La tendencia de la economía de México para el periodo siguiente, de 1977-1982, se preveía como un periodo de prolongación de la crisis del periodo anterior, ya que las causas estructurales que afectaban el aparato productivo industrial seguían vigentes, en los seis años anteriores el país no pudo superar las deficiencias de fondo que hacían mantener una balanza comercial deficitaria constante, el contenido de un número muy grande de importaciones lo siguieron formando maquinaria y equipo.

" Dado lo anterior, todo periodo de expansión de la capacidad productiva -como el que vive México entre 1978 y 1981- está asociado a un importante incremento en la importación de maquinaria y equipo, con el consecuente impacto sobre el sector externo y como veremos, sobre el financiamiento externo del sector privado.

" Es la inexistencia de un sistema industrial pleno (es decir que no cuenta con un sector productor de bienes de producción), la que conduce a la existencia de un sistema financiero no pleno, incapaz de cumplir todas las funciones que este cumple en los países capitalistas desarrollados. En estas condiciones el sistema financiero mexicano no logra romper con los "hábitos de ahorro" asociados a este desequilibrio estructural, que redundan en la concentración de los activos financieros en poder del público en plazos muy breves y que impone a los bancos privados la concentración de créditos en el corto plazo (para mantener una estructura adecuada entre la madurez de

pasivos y activos, principio básico del negocio bancario)".9

Durante el periodo comprendido entre 1978 a 1981 el país alcanzó las tasas de crecimiento económico más altas de su historia, en 1978 el país creció al 7.2%, un año después en 1979 el índice del Producto Interno Bruto llegó al 9.2%, en los siguientes dos años el crecimiento registró tasas del orden del 8%; en promedio la tasa de crecimiento de estos cuatro años fue del 8.2%.

Respecto al fenómeno inflacionario, éste se agudizó durante el sexenio, en 1976 la tasa inflacionaria anual llegó al 27.2% superior a cualquiera de los años del periodo anterior. El promedio del índice nacional de precios al consumidor entre 1976 y 1981 fue de 23.75% (ver cuadro No.2.10). Sin embargo el promedio inflacionario sería inferior con el registrado en el sexenio de la siguiente administración que incluso llegó a superar el 100%.

En resumen, el periodo comprendido de 1976 a 1982 va a estar señalado como un periodo de altos índices de crecimiento económico. Estos indicadores serían históricos porque, los siguientes sexenios serían identificados como gobiernos de bajos índices o nulo crecimiento económico.

9.-Quijano, José Manuel. Finanzas, Desarrollo Económico y Penetración Extranjera. Edit.: UAP.. Mexico 1985. p.123.

Cuadro 2.1

Inversion Extranjera Directa Total: Mexico 1940-1970.

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Total	Año	Total
1940	9.3	1957	131.6
1941	16.3	1958	100.2
1942	5.5	1959	133.0
1943	9.0	1960	78.4
1944	40.0	1961	119.4
1945	46.0	1962	126.5
1946	11.5	1963	117.5
1947	37.3	1964	161.9
1948	33.3	1965	213.9
1949	30.4	1966	186.1
1950	72.4	1967	88.6
1951	120.6	1968	116.8
1952	68.2	1969	195.7
1953	41.8	1970	200.7
1954	93.1		
1955	105.3		
1956	126.4		

Fuente: Nafinsa. La Economía Mexicana en Cifras, Informe Anual 1990. p. 705.

Cuadro 2.2

Inversión Fija Bruta, Pública y Privada: México 1940-1970.

(MILLONES DE PESOS CORRIENTES)

Año	Pública Autorizada	Privada	Año	Pública Autorizada	Privada
1940	290	301	1958	6,190	14,495
1941	337	446	1959	6,532	14,921
1942	464	251	1960	8,376	17,131
1943	568	236	1961	10,372	15,286
1944	657	420	1962	10,823	16,603
1945	848	848	1963	13,821	18,750
1946	999	1,682	1964	17,436	22,269
1947	1,310	2,002	1965	16,301	27,994
1948	1,539	2,167	1966	20,669	29,580
1949	1,956	2,468	1967	23,506	35,670
1950	2,672	2,713	1968	27,755	37,870
1951	2,836	4,823	1969	27,500	45,200
1952	3,280	5,682	1970	30,582	51,718
1953	3,076	5,851			
1954	4,183	6,835			
1955	4,408	9,518			
1956	4,571	13,633			
1957	5,628	15,514			

FUENTE: Nafinsa. La Economía Mexicana en Cifras. Informe Anual 1980 p. 308.

Cuadro No. 2.3

Relación gasto público/pib: México 1940-1970.

(MILLONES DE PESOS CORRIENTES)

Año	Egresos públicos*(1)	PIB**(2)	1/2 (%)
1940	632	46,693	1.3
1941	682	51,241	1.3
1942	837	54,116	1.5
1943	1,076	56,120	2.0
1944	1,453	60,701	2.5
1945	1,573	62,608	2.5
1946	1,771	66,722	2.6
1947	2,143	69,020	3.1
1948	2,773	71,864	3.8
1949	3,741	75,803	5.0
1950	3,463	83,304	4.1
1951	4,670	89,746	5.2
1952	6,464	93,571	7.0
1953	5,490	93,571	5.8
1954	7,917	102,924	7.7
1955	8,883	111,671	8.0
1956	10,270	119,306	8.6
1957	11,303	128,343	8.8
1958	13,288	135,169	9.8
1959	14,158	139,212	10.1
1960	20,150	150,511	13.3

CONTINUA...

Cuadro No. 2.3 (concluye)

Relación gasto público/pib: México 1940-1970

(MILLONES DE PESOS CORRIENTES)

Año	Egresos públicos*(1)	PIB**(2)	1/2 (%)
1961	20,150	157,931	12.7
1962	20,219	165,310	12.2
1963	20,295	178,516	11.3
1964	28,286	199,390	14.2
1965	64,020	212,320	30.1
1966	66,619	227,037	29.3
1967	79,452	241,272	33.0
1968	83,422	260,901	32.0
1969	98,001	277,400	35.3
1970	109,261	296,600	36.8

* La información de egresos públicos ejercidos se obtuvo de La Economía Mexicana en Cifras 1981. p. 304.

** La información correspondiente al producto interno bruto se obtuvo de Estadísticas Históricas de México, INEGI. 1986. pp. 311.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Nafinsa e INEGI: La Economía Mexicana en Cifras 1981 y Estadísticas Históricas de México 1986.

Cuadro 2.4

México: Tasa de crecimiento real anual del Producto Interno Bruto (a millones de pesos constantes de 1960).

México 1951-1970.

ANO	%	ANO	%
1951	7.7	1963	7.9
1952	3.9	1964	11.1
1953	0.2	1965	7.0
1954	9.9	1966	6.9
1955	8.5	1967	6.2
1956	6.8	1968	8.1
1957	7.5	1969	6.3
1958	5.3	1970	6.9
1959	2.9		
1960	8.1		
1961	4.9		
1962	4.6		

FUENTE: Elaboración propia a partir de: INEGI: Estadísticas Históricas de México 1994 p. 403.

Cuadro No. 2.5

Resumen de la balanza de pagos

México 1950-1970

(MILLONES DE DDLARES)

ANO	Saldo en cuenta corriente	ANO	Saldo en cuenta corriente
1950	- 163	1963	- 226
1951	- 203	1964	- 445
1952	- 213	1965	- 443
1953	- 204	1966	- 478
1954	- 228	1967	- 603
1955	2	1968	- 775
1956	- 183	1969	- 708
1957	- 360	1970	- 1,188
1958	- 386		
1959	- 232		
1960	- 420		
1961	- 344		
1962	- 250		

FUENTE: Banco de México. Informe Anual. varios números.

Cuadro No. 2.6

Indice de precios al mayoreo en la ciudad de México, a precios constantes de 1978.*

México 1940-1970.			
ARO	Indice (%)	ARO	Indice (%)
1940	0.5	1956	5.88
1941	6.09	1957	6.48
1942	10.57	1958	4.34
1943	19.95	1959	1.25
1944	28.24	1960	6.17
1945	8.10	1961	0.07
1946	18.75	1962	1.53
1947	2.10	1963	1.51
1948	6.18	1964	3.35
1949	5.8	1965	3.97
1950	11.0	1966	1.04
1951	18.18	1967	0.0
1952	12.58	1968	1.71
1953	1.86	1969	1.35
1954	6.09	1970	4.33
1955	17.24		

* Abarca 13, 23 y 50 conceptos genericos.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: INEGI: Estadísticas Históricas de México 1990 pp. 777-778.

Cuadro No. 2.7

Paridad del peso mexicano respecto al dólar de Estados Unidos de América: México 1940-1970.

Año	Peso por dólar	Año	Peso por dólar
1940	5.40	1958	12.50
1941	4.85	1959	12.50
1942	4.85	1960	12.50
1943	4.85	1961	12.50
1944	4.85	1962	12.50
1945	4.85	1963	12.50
1946	4.85	1964	12.50
1947	4.85	1965	12.50
1948	5.74	1966	12.50
1949	8.01	1967	12.50
1950	8.65	1968	12.50
1951	8.65	1969	12.50
1952	8.65	1970	12.50
1953	8.65		
1954	11.34		
1955	12.50		
1956	12.50		
1957	12.50		

FUENTE: Banco de México. Indicadores Económicos, 1980. P.

Cuadro No. 2.8

Variación anual porcentual de exportaciones*: México 1940-1970.

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Total	Variación(%)	Año	Total	Variación(%)
1940	153.9	-----	1959	-----	-----
1941	105.8	-31.2	1960	738.7	4.1
1942	138.1	30.5	1961	802.1	8.5
1943	220.9	60.0	1962	899.5	12.1
1944	208.4	- 5.6	1963	936.0	4.0
1945	241.0	16.0	1964	1,022.4	9.2
1946	287.7	19.3	1965	1,113.9	9.0
1947	372.7	29.5	1966	1,192.4	7.0
1948	427.4	15.0	1967	1,103.8	-7.4
1949	369.8	-13.4	1968	1,180.7	7.0
1950	427.3	15.5	1969	1,385.0	17.3
1951	584.1	36.7	1970	1,372.9	-0.8
1952	542.6	- 7.1			
1953	506.1	- 6.7			
1954	615.9	21.6			
1955	759.6	23.3			
1956	888.4	17.0			
1957	706.1	-20.5			
1958	709.0	0.4			

* Exportación neta, incluye solamente mercancías.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Banco de México.

Informe Anual, varios números.

Cuadro No. 2.9

**México: Tasa de crecimiento real anual del Producto Interno
Bruto (a precios constantes)***

México 1970-1982

Año	PIB (%)	Año	PIB (%)
1970	6.9	1979	9.2
1971	3.4	1980	8.3
1972	7.2	1981	7.9
1973	7.5	1982	- 0.5
1974	5.9		
1975	4.0		
1976	2.1		
1977	3.2		
1978	7.2		

* De 1970 a 1978 es a precios constantes de 1960 y de 1979 a 1982 es a precios constantes de 1970.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: INEGI: Estadísticas Históricas de México 1994. p.403.

Cuadro No. 2.10

Variación porcentual anual del Índice Nacional de Precios
al Consumidor (Inflación).

México 1971 - 1982

Año	%	Año	%
1971	4.8	1978	16.2
1972	3.7	1979	19.9
1973	21.4	1980	29.8
1974	20.6	1981	28.7
1975	11.3	1982	98.8
1976	27.2		
1977	20.7		

FUENTE: Banco de México. Informe Anual, varios números.

Cuadro No. 2.11

Resumen de la balanza de pagos: México 1971-1982

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Saldo cuenta corriente	Cuenta de capital	Errores y omisiones
1971	- 703.0	664.1	194.3
1972	- 789.4	790.4	213.8
1973	-1,223.4	1,684.6	-338.9
1974	-2,558.1	2,730.7	-135.8
1975	-3,768.9	4,339.9	-406.0
1976	-3,004.8	4,654.9	- 1,983.2
1977	-1,543.3	2,472.8	-425.3
1978	-2,611.1	2,228.6	-390.2
1979	-4,864.5	3,144.8	945.5
1980	-6,596.6	8,541.3	-867.3
1981	-11,704.1	18,153.1	-5,506.4
1982	-2,684.5	6,079.4	-6,579.6

FUENTE: Banco de México. Informe Anual, varios números.

Cuadro No. 2.12

Inversión Extranjera Directa Total: México 1971-1982.

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Total	Año	Total
1971	196.1	1978	293.6
1972	215.0	1979	665.0
1973	287.3	1980	963.0
1974	362.2	1981	1,142.1
1975	362.3	1982	602.7
1976	273.8		
1977	327.3		

FUENTE: Banco de México. Informe Anual, varios números.

Cuadro No. 2.13

Inversión Fija Bruta Pública y Privada: México 1970-1982.

(MILLONES DE PESOS CORRIENTES)

Año	Total	Pública Autorizada	Privada
1970	82,300	30,582	51,718
1971	81,600	28,538	53,062
1972	97,800	42,057	55,743
1973	126,400	57,606	68,794
1974	173,600	69,207	104,393
1975	221,700	99,053	122,647
1976	267,600	110,333	157,267
1977	339,100	169,390	169,710
1978	476,100	231,879	244,221
1979	698,100	341,172	356,928
1980*	1,106,758	476,385	630,373
1981*	1,286,376	583,375	703,001
1982*	1,070,371	473,538	596,833

* De 1980 a 1982 los datos corresponden al concepto de "formación bruta de capital fijo", a millones de pesos constantes de 1980.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Nafinsa. La Economía Mexicana en Cifras 1980 e INEGI: Estadísticas Históricas de México 1994. p. 735.

CAPITULO 3.

FASES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO 1940-1970 Y 1970-1982.

Introducción.

El capítulo tercero busca explicar la trayectoria del endeudamiento externo de la economía mexicana durante el periodo de 1940 a finales de 1982.

En el primer apartado de este capítulo se hace una descripción de las condiciones y circunstancias internacionales que favorecieron el crecimiento del comercio y el surgimiento de las organizaciones financieras multinacionales y oficiales de la posguerra. Organizaciones de las cuales el país se convirtió en beneficiario, así como el surgimiento del euromercado.

En los siguientes apartados se hace un análisis de la evolución que siguió la deuda pública externa del país, durante el periodo de 1940 a finales de 1982. En el primero de los apartados se analiza la evolución de la deuda pública externa de México durante el periodo de 1940-1970 y se relaciona con las principales variables externas (exportaciones de bienes y servicios), para observar el poco peso del servicio de la deuda sobre la economía del país.

Debido a la importancia del momento y para poder dar una mejor exposición del periodo (1970-1982) se ha procedido a dividir en dos subperiodos: el primero de 1970

a 1976 y el segundo de 1977 a 1982. Uno de los principales objetivos de este apartado es hacer una descripción en la evolución, crecimiento, montos y el servicio de la deuda pública externa así como las fuentes de crédito.

Los dos últimos años del gobierno del Presidente José López Portillo ocupan un lugar muy importante en la historia financiera del país ya que es en estos años cuando se presenta el problema de pagos de la deuda externa. Este apartado aborda en términos generales el papel del auge petrolero desempeñado durante el sexenio, de manera sucinta se explica el proceso que llevó al país a declarar el día 20 de agosto de 1982 la suspensión de pagos de la deuda pública externa. En términos más específicos se explicará este punto en el capítulo cuarto.

3.1 El Nuevo Orden de la Posguerra.

Herencia de la Segunda Guerra Mundial y del nuevo orden económico, financiero y comercial, surgen los organismos financieros que ordenarían y reestructurarían las relaciones comerciales, financieras, políticas y militares entre los países.

El nuevo orden había dado origen al GATT, Fondo Monetario Internacional, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial), entre otras instituciones económicas, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, etc.. Cada institución tenía diferentes funciones dentro del nuevo esquema internacional. Las necesidades de reorganizar el comercio y reconstruir las

economías destruidas por la guerra, así como de nuevas alianzas políticas y militares, dibujaron un mapa económico mundial diferente al de la preguerra.

El auge económico que vivió el mundo después de la Guerra Mundial y la posterior Guerra Fría entre las principales potencias emergentes del conflicto bélico. La idea de atraer aliados por parte de cada bloque Estados Unidos y la Unión Soviética. El panorama externo favorable al comercio, la Guerra Fría (competencia política, económica, ideológica y militar entre Estados Unidos y la Unión Soviética por atraer hacia ellos a países del llamado Tercer Mundo), el triunfo de la Revolución Cubana, la estabilidad económica y política de México hicieron del país un miembro aceptable para la asignación de recursos crediticios por parte de la banca multinacional. Las circunstancias económicas, políticas y financieras anteriormente mencionadas hicieron de México un país beneficiario de las instituciones financieras internacionales. Los bancos multinacionales u oficiales facilitaron al país recursos crediticios destinados al sector público para la creación de obras propias para el desarrollo de infraestructura social y productiva, de los préstamos obtenidos, la mayoría fueron canalizados a proyectos específicos de inversión. De esta manera el destino final de éstos fue construcción y otros renglones propios del desarrollo.

De esta manera México se convirtió en un asiduo solicitante de crédito de éstas instituciones financieras por lo que la deuda pública externa mostró un crecimiento

constante. Sin embargo, ésta no desviaba demasiados recursos para cubrir sus pagos. Las tasas de interés que se cobraban por los préstamos eran muy reducidas y los plazos de amortización eran largos.

Uno de los acontecimientos financieros internacionales más sobresalientes a mediados de la década de los sesenta es el surgimiento y desarrollo del euromercado. En términos generales: el euromercado es una modalidad bancaria y de créditos que se origina de la colocación de dólares norteamericanos, estos dólares se ubican y establecen en países donde existen menos condiciones legales para la captación y colocación tanto de ahorros como de créditos. En otras palabras, el crecimiento del euromercado es el crecimiento de la banca privada transnacional.

Este acontecimiento financiero internacional cobra singular importancia si lo relacionamos con los créditos que solicitaría México en los años setenta, encontrando en el euromercado (sector privado bancario) una fuente de fácil acceso, abundante y permanente de créditos.

" El mercado del eurodólar se vio reforzado en los años setenta con fondos líquidos provenientes de los países petroleros, y ha ejercido una influencia determinante en la composición de la deuda pública externa de los distintos países ". 1

1.- Girón, Alicia. Cincuenta Años de deuda externa. UNAM., IIEC., México 1991, p. 129.

A partir de la segunda mitad de la década de los sesenta, el sector público empezó a aumentar su presencia como prestatario de la banca privada transnacional. La anterior decisión traía consigo riesgos como tasas de interés flotantes con revisión semestral y menores plazos para su amortización.

Los montos totales de la deuda pública se incrementaron notoriamente, por otra parte las fuentes privadas empezaron a desplazar, preocupantemente, a las fuentes oficiales y multilaterales. Dentro de los acreedores privados empezaban a figurar los bancos privados de nacionalidad norteamericana.

3.2 Primera Fase del endeudamiento externo de 1940 a 1970.

La industrialización del país no hubiera sido posible en los primeros años del modelo de Sustitución de Importaciones, sin la participación del Estado en la economía. La mayor participación del Estado se dio por medio de NAFINSA organismo nacional creado en el sexenio del General Lázaro Cárdenas. Esta institución cobró mayor importancia a partir de 1940, cuando se le asignó la importante tarea de financiar las obras de infraestructura pública necesarias para el desarrollo industrial del país. Por lo que Nafinsa fue el banco más importante del sector público para financiar proyectos de desarrollo.

Por medio de Nacional Financiera el sector público contrató el más alto porcentaje de su deuda externa, llegando a ser el principal intermediario, en este periodo,

entre el gobierno de México y los acreedores externos. La evolución de la deuda pública externa dispuesta por los bancos multinacionales a Nafinsa fue en aumento. (Ver cuadro No. 3.1).

Si se observa la conducta de la deuda externa de Nacional Financiera se ve un constante crecimiento de la misma. Esta institución financiera como máximo organismo del gobierno federal para obtener recursos fue el representante legal de México para con el exterior.

Nacional Financiera como parte del sector público fue la institución que obtuvo la mayoría de recursos externos para este sector; se puede interpretar que Nafinsa representa claramente la evolución de la deuda pública externa del periodo. Ahora bien la deuda contratada por Nacional Financiera representaba un porcentaje elevado de la deuda pública externa.

De la mayoría de recursos obtenidos por esta institución la fuente principal fueron organismos oficiales y multilaterales, los que sobresalen por el monto de sus aportaciones durante este periodo. El Banco de Exportaciones e Importaciones de Washington (Eximbank), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, BID, y la Agencia para el Desarrollo Internacional. Al inicio, las relaciones entre estas últimas instituciones financieras y Nafinsa fue sobresalientes, sin embargo al final de la década de 1960 empezaron a cobrar mayor peso en la deuda instituciones crediticias privadas. (ver cuadro No. 3.1).

Así por ejemplo, en 1948 la deuda total acumulada del Eximbank y el Birf a Nacional Financiera ascendió a 155.5 millones de dólares, en 1950 el total acumulado era de 353.7 millones, en 1955 la deuda ascendía a 449.3 millones; en 1961 la deuda era de 791.2 millones, en 1965 lo adeudado era de 1.283.2 millones de dólares, como se desprende del cuadro No. 3.2.

Conforme transcurrió el tiempo de 1940 a 1970, Nacional Financiera recurrió a otro tipo de acreedores, las instituciones privadas empezaron a desplazar a los acreedores multinacionales y oficiales.

Continuando con Nafinsa, en la estructura interna de la contratación de créditos con otros organismos, observamos por ejemplo en el concepto de contratación de créditos de mediano y largo plazo obtenidos por la Nacional Financiera S.A. con instituciones del exterior figuran los conceptos de: otros créditos y otros avales, endosos y aceptaciones que, a partir de 1960 empieza a ocupar un lugar destacado en la contratación de créditos externos.

En 1950 este renglón abarca créditos acumulados por 28.2 millones de dólares, nueve años después (1959) la deuda por este concepto suma 298.2 millones; para 1963 ya totaliza 712.8 millones, para 1966 el monto acumulado llega a 1.128.5 millones y para 1969 la suma es de 2.733.9 millones de dólares, (ver cuadro No. 3.3), ello superó los créditos acumulados obtenidos en 1969 por las instituciones financieras del Eximbank y Birf que en conjunto sumaron 1,799.7 millones.

Por otra parte, en terminos más generales la deuda externa del sector público de 1963 a 1970 tuvo una conducta ascendente muy parecida a la de Nafinsa, es lógico si se comprende que Nacional Financiera es parte importante del sector público, y tomando en cuenta que ésta institución financiera siguió como intermediario entre los acreedores externos y el gobierno de México.

La conducta seguida por la deuda externa del sector público durante la última parte de la década de los sesenta fue en ascenso, duplicándose en 6 años como puede verse en el cuadro No. 3.4.

La deuda pública externa se incorpora al país por dos causas una interna y otra externa. La primera se explica por las necesidades de financiamiento para la creación de infraestructura necesaria para el desarrollo del mercado interno, y una fuente alternativa de recursos extraordinarios y necesarios en esta primera etapa del modelo de Sustitución de Importaciones. Los primeros logros alcanzados en materia económica, política y social clasificaban a México como un país estable y esto lo hacía un miembro confiable para la obtención de créditos.

En la segunda causa caben una serie de circunstancias y condiciones externas favorables para la contratación de créditos en condiciones de bajas tasas y largos plazos para el país. Entre estas circunstancias y condiciones podemos citar: el florecimiento del comercio mundial como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea, la Guerra Fría y el triunfo de la Revolución Cubana. Estas y otras causas nos hicieron clientes favorecidos de

los préstamos de organismos como el Banco Mundial, BIRF, Eximbank, etc..

La deuda pública externa se insertó en el modelo económico de México, como una parte necesaria para la industrialización del país por la vía capitalista. La contratación de deuda externa del sector público se convirtió en una fuente de recursos para la creación de infraestructura y la creación de mecanismos que impulsaran el sistema capitalista en conjunto.

Los créditos externos no afectaban las variables macroeconómicas del país: crecimiento económico, balanza de pagos, inflación y además se consideraba un recurso sano financieramente hablando ya que, se decía, éste no generaba inflación.

Para tener una idea del peso y el alcance de la deuda pública externa respecto a los ingresos del país, se compara el total de divisas que salen del país por el concepto de deudas oficiales y su relación directa con los ingresos por la vía de las exportaciones. (Ver cuadro No. 3.5).

El pago por intereses de la deuda pública externa representaba una salida de recursos mínima, ello permitía la retención de recursos suficientes para la inversión sin alterar otras variables macroeconómicas.

Podemos decir que fue un periodo en el que obtener créditos del exterior se hacía con relativa facilidad, y cubrir su pago no significaba mayores desembolsos, la marcha de la economía del país era aceptable.

En síntesis, el pago de intereses de la deuda pública externa de México en este periodo, con relación a las principales variables externas de la balanza de pagos, se mantuvo en términos aceptables y jamás rebasó un límite máximo del 17% de los ingresos provenientes por exportaciones, lo que dibujó un panorama estable. Sin embargo, se observa que al final del periodo el concepto de intereses de la deuda pública, mostró una tendencia a absorber cada vez mayores recursos provenientes de las exportaciones. Una actualización del cuadro anterior confirma esta conducta creciente de la deuda pública. Por lo que desde finales de la década de los setenta, la deuda pública sería uno de los principales problemas financieros de los siguientes gobiernos.

Al finalizar la década de los sesenta el euromercado había surgido y desarrollado, entre los clientes de la banca privada internacional empiezan a figurar México. Los préstamos con las instituciones oficiales se hacen escasos y por ende difíciles de obtener. A principios de la década de 1970 las condiciones de contratación de la deuda pública externa con organismos privados obliga a nuevas reglas.

3.3 Segunda fase del endeudamiento externo mexicano: de 1970 a finales de 1982.

El periodo comprendido entre 1970 y 1982, es uno de los periodos más convulsionados, tensos, difíciles e interesantes en la historia financiera y económica de México, es un momento en donde sucede prácticamente todo específicamente en el renglón de la deuda pública externa.

Como una consecuencia del enorme endeudamiento del sector público, el pago por el concepto de intereses más amortizaciones se incrementó paralelamente conforme creció la deuda externa pública. La contratación de créditos a corto plazo (menos de un año), los desequilibrios estructurales propios de una economía subdesarrollada y el alza de las tasas internacionales de interés participaron como elementos a fines del sexenio de José López Portillo para explicar la crisis de pagos que estalló el 20 de agosto de 1982.

Por otra parte los montos totales acumulados de la deuda externa total (pública y privada) entre 1970 y 1982 crecieron en dimensiones nunca antes vistas. Así, por ejemplo, en 1970 la deuda externa total reportó 6,032.2 millones de dólares, para 1973 el monto de la deuda externa total ascendió a 9,137 millones, con tendencia ascendente, para 1982 el total adeudado de ambos sectores era de 86,179 millones. (Ver cuadro No. 3.6).

Además el compromiso de pagar puntualmente el servicio de la deuda, que cada año se hacia mayor, significó para el país una salida de recursos constantes y crecientes, los egresos por este concepto provocaron que el país, conforme

se aproximaba a 1982, se fuera convirtiendo en un exportador neto de capitales, de tal manera que durante la década de los ochenta, la salida neta de capitales fue una constante.

3.3.1 Primer subperiodo de 1970 a 1976.

El periodo comprendido entre 1970-1976, identificado con el sexenio de Luis Echeverría tuvo que hacer frente a los síntomas de una economía mundial y nacional en franca crisis. La política económica de este régimen, para enfrentar los cambios que las nuevas circunstancias demandaban, se caracterizó por una mayor participación del Estado en asuntos económicos. También características de este sexenio fueron los constantes y mayores desequilibrios en cuenta corriente, déficits presupuestales y el mayor crecimiento de la deuda externa.

Conforme transcurrió el sexenio de Luis Echeverría el servicio de la deuda pública externa empezó a demandar mayores proporciones de divisas para cubrir este concepto. El pago de intereses más amortizaciones de la deuda pública externa empezó a cobrar una dinámica propia y los egresos que se destinaban a este renglón eran cada año superiores al anterior, siendo notorio que se contrata deuda para pagar deudas anteriores:

"...La progresiva acumulación de la deuda externa se debió a tres causas: a) las necesidades de crecimiento y mantenimiento de la planta productiva de las empresas

situadas en actividades estratégicas; b) la importancia de cumplir puntualmente con los compromisos derivados por el endeudamiento, ya que con eso se mantenía abierto el único canal de recursos que permitirían crecer al sector y c) las presiones que sobre el pago de los intereses y del principal comenzaron a ejercer los incrementos en las tasas de interés, el vencimiento de los plazos a los que se contrataron los créditos, así como la estipulación de plazos más cortos para el pago de la deuda". 2

La contratación constante y creciente de créditos externos significó algo más que montos más elevados de deuda, los nuevos créditos traían consigo amortizaciones y pago de intereses, estos últimos crecían proporcionalmente con el aumento del saldo total acumulado.

En los años setenta, cumplir con el servicio de la deuda empieza a representar para el país una sangría creciente y permanente de recursos muy difícil de detener. Los montos destinados para este concepto crecieron y pasaron a ser una carga muy significativa, la información otorgada por los cuadros 3.7 y 3.8 son clara muestra en este sentido. Por ejemplo, en 1973 el país destinó por el pago del servicio de la deuda pública externa la cantidad total de 1,075.5 millones de dólares, en 1977 México destinó 3,551.8 millones de dólares. Estos datos son más claros cuando relacionamos el servicio de la deuda pública externa total con la contratación de nuevos créditos, la proporción es: en 1973 comprende el 70% de los nuevos

2.- Ayalá, José. Estado y Desarrollo: La Transformación de la economía mixta mexicana (1920-1982). Edit.: P. 434.

créditos, y durante el auge petrolero en 1979 abarca el 273%, el porcentaje más alto del periodo (1973-1982). (Ver cuadro No. 3.8).

Las causas que hicieron que el Estado mexicano se endeudara: cubrir los déficits comerciales, pagar intereses de la deuda, cubrir las políticas expansionistas del Estado, la deuda pública externa empezó a cobrar dimensiones preocupantes: el pago del servicio de la deuda pública externa empezó a representar un elevado porcentaje de los ingresos provenientes de las exportaciones.

El pago del servicio de la deuda pública externa empezó a representar una parte mayor de los ingresos por concepto de exportación de bienes y servicios. En 1973 la proporción entre servicio y exportaciones fue del 22%; en 1975 del 25.02% y para 1977 fue de 43.26%, el caso extremo entre 1973 y 1982 es 1979 cuando la proporción asciende a 62.25% de los ingresos, la información anterior se obtuvo del cuadro No. 3.9.

Por otra parte, para analizar el destino que tuvieron los pagos del servicio de la deuda pública externa, los cuadros 3.10 y 3.11 sirven de apoyo. En 1973 los acreedores privados recibieron el 80.5% y los acreedores oficiales captaron el 19.4%; la situación cambió a favor de los acreedores privados y en 1977 la proporción llegó al 89.68%. En síntesis los máximos acreedores internacionales de México eran ya bancos privados.

En el renglón particular de la deuda externa total (pública más la privada), como ya se ha dicho, ésta se incrementó notablemente: el cuadro No. 3.6 es muy elocuente

en este sentido, en 1970 la deuda externa total ascendió a 6,032.2 millones de dólares, conforme se desarrolla el sexenio la deuda sigue un curso ascendente y ya para 1976 la deuda total sumó 26,100 millones de dólares.

Al final del sexenio tres características había adquirido la creciente deuda externa total de México. La primera, la deuda externa total había crecido notoriamente y su crecimiento se convirtió en una constante; segunda, la deuda externa se privatizó, los acreedores privados empezaban a desplazar a los acreedores públicos u oficiales. La contratación de créditos con la banca privada implicó cambios en las condiciones de contratación de deuda (tasas de interés flotantes y revisadas cada seis meses); tercero: los acreedores privados eran en su mayoría norteamericanos.

Teniendo como escenario una balanza comercial deficitaria, una política de gasto deficitario, una política de ingresos tributarios caracterizada por favorecer la concentración del ingreso, y la crisis del sistema capitalista (mundial y local), ocasionaron que el panorama de la economía del país se complicara aún más. La deuda externa así se convirtió en uno de los principales pilares que sostuvieron los desequilibrios y desajustes de la economía.

La diferencia entre ingresos y egresos producto del intercambio comercial con el exterior reportó en 1971 un déficit de -703.0 millones de dólares, la balanza comercial varío mucho en este sentido durante el sexenio y en el

último año (1976) la diferencia fue un déficit de -3,004.8 millones de dólares, como puede verse en el cuadro No. 2.11

Los constantes y crecientes déficits públicos, balanzas comerciales deficitarias, un tipo de cambio sobrevaluado, la libre convertibilidad y por otra parte la abundancia de créditos externos, facilitó que en el transcurrir de los años la deuda externa se incrementara notoriamente.

La crisis financiera del sector público y la crisis económica en general, se superó con dos recursos externos: la deuda externa y la inversión extranjera directa.

La deuda externa se convirtió en un recurso que disfrazó (pero no eliminó) las deficiencias que la industrialización (trunca) del capitalismo local había generado. 3

3.- Fernando Fajnzylber plantea al respecto que: " El carácter trunco y distorsionado del patrón industrial de América Latina, alguna de cuyas especificidades han sido previamente destacadas se refleja con particular intensidad en el sector externo. A diferencia del papel fundamental que el sector industrial tiene en los países desarrollados, como fuente de superávit en las relaciones comerciales externas, en América Latina constituye un factor explicativo de carácter estructural del déficit comercial externo y, por consiguiente, del requisito creciente del endeudamiento exterior". Fajnzylber, Fernando. La industrialización trunca de América Latina. Edit.: Nueva Imagen, México 1985. pp. 207-208.

3.3.2 Segundo Subperiodo de 1977 a 1982.

En un primer momento (1970-1976) el aval para obtener créditos del exterior lo otorgó la estabilidad económica, política y social del país, y en el periodo de 1977 a 1982 el petróleo se convirtió en el principal respaldo de México frente a los bancos privados trasnacionales.

El auge petrolero sirvió como un factor que disfrazó los desequilibrios y desajustes de la economía durante el periodo de 1977-1981, pero no eliminó de raíz las causas del desequilibrio interno (causas estructurales, históricas) que provocaban la enorme contratación cada vez mayor de créditos externos.

Para los primeros años de la década de 1980, la caída del precio del petróleo de exportación se convirtió en un factor elemental que complicó el panorama financiero de México.

El periodo comprendido entre 1977 y 1982 es uno de los momentos más interesantes, contradictorios e inesperados en la historia de la deuda externa.

En el sexenio de 1976 a 1982 se presenta la contradicción, en primer lugar por la abundancia de créditos del exterior hacia el país por parte de la banca privada trasnacional junto con la confianza de los acreedores y del gobierno de México en la riqueza que significó el aval petrolero en un momento, y en el otro extremo la zozobra, desconfianza e incertidumbre de los acreedores privados por seguir otorgando créditos voluntarios al país, a finales de 1982.

El crecimiento del monto de la deuda pública externa y el servicio de esta en el sexenio de 1970-1976, provocaría que en 1976 el gobierno de México firmara la Primera Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional; los resultados de esta Carta no se extendieron más allá de un año. En 1977 México entra en la bonanza petrolera y el plan de austeridad dictado por el F.M.I. se hace a un lado para administrar la abundancia producto de los enormes yacimientos petrolíferos recién descubiertos y de la alta cotización de este recurso en los mercados internacionales.

El auge petrolero del período 1977-1981 ocultó en su momento las deficiencias estructurales de la economía del país. Las causas (históricas, de dependencia, y estructurales) de fondo que motivaron la contratación de créditos no desaparecieron como tampoco disminuyeron:

" La década de los años setenta presenció, en su primera mitad el agotamiento del ciclo de expansión industrial de los años sesenta así como de las fuentes internas de financiamiento del déficit externo que la industria generó en ese proceso. Esta desaceleración industrial da lugar a un deterioro económico global que culmina en la crisis de 1976-1977 y en el que el estrangulamiento externo el lento crecimiento de la producción y altas tasas de desempleo e inflación, se refuerzan mutuamente. El descubrimiento y posterior explotación masiva de abundantes recursos petroleros habría de permitir superar las restricciones de balanza de pagos y

reiniciar, a partir de 1978, un proceso de expansión económica ". 4

El auge petrolero ofreció al país una lluvia de créditos que significaron un paréntesis para los males estructurales que la economía arrastraba.

Como ya se dijo los hidrocarburos jugaron un papel central en el desenvolvimiento económico del período 1977-1982. Es con base en la explotación y exportación de este recurso que se proyecta la industrialización del país. Con los recién descubiertos mantos petrolíferos y los aumentos internacionales del precio de este recurso, se pensaba que los ingresos que aportaría la exportación masiva de éste serían suficientes para transformar la planta industrial y al país, y que en poco tiempo el país se convertiría en una economía industrializada.

El Gobierno Federal decidió utilizar el recurso del petróleo como máxima divisa de ingresos externos del país, aprovechando las condiciones favorables de demanda internacional y de alza en el precio de este recurso:

" Por lo anterior, el gobierno convirtió al petróleo en forma gradual, en piedra angular de su estrategia de crecimiento económico. Después de 1976, el petróleo jugó un papel muy importante: el de fuente de financiamiento principal del crecimiento a través de la generación de divisas por concepto de la venta de sus productos en el mercado internacional ". 5

4.- González, Casanova Pablo (coord.), México Ante la crisis, Edit.: Siglo XXI, p. 137.
5.- Bautista, Jaime. Rev. Problemas del Desarrollo No. 71, octubre-diciembre 1987, p. 60.

La producción, las reservas totales y la exportación de hidrocarburos se incrementaron notoriamente como se puede ver en los cuadros 3.12, 3.13 y 3.14, paralelamente a estos aumentos al precio internacional del petróleo, la producción, y la exportación corrieron al alza.

En 1978 el precio internacional de los hidrocarburos reporta un nuevo cambio importante, cuando pasa de 13.2 dólares por barril a 19.7 dólares por barril un año después. Los aumentos al precio de este recurso no se detuvieron hasta 1981, año en el cual registra el precio más alto llegando a los 33.2 dólares. Para 1982 el precio se reporta a 28.7 dólares.

Comparando los volúmenes de exportación éstos se incrementan de la siguiente manera: en 1978 el país exporta 133,247 barriles diarios, los incrementos en el precio provocaron que la exportación de 1979 llegara a los 194,485 barriles por día, en los momentos máximos de la bonanza, cuando el precio del hidrocarburo se cotiza en 33 dólares el país exporta 400,778 barriles (1981) cada día.

Fueron las empresas paraestatales Pemex y C.F.E. las principales empresas del sector público que contrataron los mayores créditos en el exterior durante el sexenio de José López Portillo. (ver cuadro No. 3.15).

La economía manifestó una notable mejoría: el Estado amplió su gasto en inversión y gasto corriente, la demanda agregada se incrementó al igual que las importaciones. Sin embargo las exportaciones no petroleras no se diversificaron la exportación del petróleo ocupó un alto porcentaje dentro del total exportado.

Por otra parte, el sector privado -según su propia versión- recurrió al endeudamiento externo debido a la competencia interna por los créditos que representó el sector público, y por los diferenciales de las tasas de interés entre México y el exterior. Independientemente de las causas reales que motivaron el endeudamiento externo del sector privado es un hecho que durante este periodo la deuda externa de este sector se incrementó.

La deuda externa total (tanto la del sector público y privado) se incrementó notablemente en este breve periodo. En 1978 la deuda externa total del país ascendió a 34,644 millones de dólares, a finales de 1980 (en la cúspide de la abundancia) México adeuda 50,713 millones de dólares y en un año la deuda se incrementa 24,000 millones de dólares de tal manera que para 1981 la deuda externa total es de 74,816 millones de dólares.

El concepto de la deuda externa total reclamo para su causa cada vez mayores cantidades de divisas para cubrir el servicio que ella generaba. La vía más fácil de cumplir con las obligaciones del servicio de la deuda externa normalmente fue cubierta con mayor deuda, siendo común contratar deuda para pagar deudas pasadas. Las consecuencias fueron el crecimiento desmedido del monto total y por ende el aumento del servicio.

Así de apremiantes las circunstancias en 1981 el sector público contrata deuda externa a corto plazo (menos de un año) por un total de 10.753 millones de dólares, esta cifra es enorme si la comparamos con un año atrás cuando el sector público había contratado deuda externa a corto plazo

por 1,490.8 millones de dólares, las cifras del cuadro No. 3.17 ilustran en este sentido, los años de 1982 y 1983 están señalados por la enorme contratación de créditos externos en el corto plazo, llegando a contratar créditos en 9,777.5 millones de dólares en 1983.

Es notorio el déficit comercial del periodo 1978-1981. El saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos analizada entre 1970 y 1988 registró los déficits comerciales más altos entre 1979 y 1982; en 1979 el déficit comercial ascendió a 4,870 millones de dólares y en 1981 el déficit llegó a los 16,052 millones de dólares y para 1982, aunque en menor tamaño, el déficit comercial sumó 6,221 millones de dólares (ver cuadro No. 3.18).

Los montos cada vez mayores destinados al pago del servicio, montos de deuda contratada a corto plazo (menos de un año), el alza de las tasas internacionales de interés, la constante fuga de capitales, y la caída de los precios del petróleo iniciada en 1981, terminaron por generar la crisis más profunda en la historia del sistema financiero mexicano.

El gobierno de José López Portillo decidió apoyar sus programas y proyectos económicos de gobierno, con base en la abundancia de recursos petroleros. La abundancia de petróleo hizo al país sujeto de crédito importante para obtener recursos de la banca privada internacional, en particular en el periodo comprendido entre 1978-1981. La deuda externa pública se incrementó, llegando a representar en 1979 el 62.25% de las exportaciones de bienes y

servicios, siendo la proporción más alta del periodo 1973-1982.

Cuadro No. 3.1

Créditos acumulados del exterior a plazo de un año o más
obtenidos con intervención de Nacional Financiera S.A.,

Mexico 1949-1969

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)			
I N S T I T U C I O N		(O R I G E N)	
Año	Organismos oficiales y multilaterales*	Otros acreedores (privados)	TOTAL
1949	23.8	8.5	32.4
1950	353.7	28.2	381.9
1951	354.2	28.3	382.5
1952**	388.3	30.4	418.7
1953**	388.3	31.0	419.3
1954**	449.3	29.4	478.7
1955**	449.3	29.4	478.7
1956**	454.3	30.4	484.7
1957	232.1	74.8	306.9
1958	279.8	97.0	376.8
1959	704.3	379.8	1,084.1
1960	----	----	----
1961	807.2	820.9	1,628.1
1962	1,019.0	1,138.7	2,157.7
1963	1,165.5	1,309.5	2,475.0
1964	1,241.8	1,647.7	2,889.6

CONTINUA....

Cuadro 3.1 (concluye).

(MILLONES DE DOLARES)			
INSTITUCION		(ORIGEN)	
Año	Organismos oficiales y multilaterales	Otros acreedores (privados)	TOTAL
1965**	1.347.2	1,796.8	3.144.0
1966	1.660.8	1,975.3	3,636.0
1967	1.769.5	2,342.1	4.111.6
1968	1.995.5	2,574.2	4.570.1
1969	2.285.1	2.788.9	5,074.0

* Incluye a los siguientes organismos: EXIMBANK, BID, BIRF,
y la Agencia para el Desarrollo Internacional.

** No incluye avales de Nacional Financiera S.A..

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Nafinsa S.A..
Informe Anual, varios números.

Cuadro 3.2

Creditos acumulados otorgados por el EXIMBANK y BIRF a
Nacional Financiera, S.A. a plazo de un año o más.

México 1947-1969

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Total Obtenido	Año	Total Obtenido
1947	93.0	1963	1,039.7
1948	155.5	1964	1,078.6
1949	175.0	1965	1,283.2
1950	353.7	1966	1,377.4
1951	354.3	1967	1,417.6
1952	388.3	1968	1,591.7
1953	388.3	1969	1,799.7
1954	449.3		
1955	449.3		
1956	454.3		
1957	478.9		
1958	694.7		
1959	704.3		
1960	-----		
1961	791.2		
1962	966.7		

FUENTE: Elaboracion propia a partir de: Nafinsa, Informe
Anual, varios números.

Cuadro No. 3.3

Otros créditos y otros avales, endosos y aceptaciones
obtenidas por Nacional Financiera S.A., a Plazo de un año o
más.

México 1950-1969

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Total Obtenidos*	Año	Total Obtenidos*
1950	28.2	1961	406.7
1951	28.3	1962	625.1
1952	44.0	1963	712.8
1953	61.5	1964	939.7
1954	61.4	1965	1,049.7
1955	66.2	1966	1,128.5
1956	95.0	1967	1,234.2
1957	152.2	1968	1,352.4
1958	283.9	1969	2,733.9
1959	298.2		
1960	341.0		

* El total obtenido no es igual al concepto de otros
acreedores privados.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Nafinea. Informe
Anual, varios números.

Cuadro No. 3.4

Deuda externa pública acumulada: México 1964-1970.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)			
Año	Total	Año	Total
1964	2,056.0	1969	3,432.0
1965	2,114.0	1970	4,262.8
1966	2,260.0		
1967	2,643.0		
1968	3,154.0		

FUENTE: Nafinsa. La Economía Mexicana en Cifras 1980.

Cuadro No. 3.5

Relación intereses de la deuda externa total/ exportación
de mercancías: México 1940-1970

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Exportación de mercancías	Intereses sobre deudas	%
1940	98.9	-----	-----
1941	132.4	-----	-----
1942	150.2	0.2	0.13
1943	225.7	2.9	1.2
1944	230.8	1.5	0.64
1945	275.9	1.1	0.40
1946	329.0	1.6	0.50
1947	427.9	2.8	0.65
1948	419.5	7.2	1.7
1949	395.7	44.8	11.3
1950	482.0	58.8	12.2
1951	576.9	61.3	10.6
1952	617.7	80.3	13.0
1953	559.1	14.4	2.6
1954	615.9	15.5	2.5
1955	808.5	101.7	12.5
1956	888.4	113.4	13.0
1957	706.1	17.1	2.0
1958	709.0	21.6	3.0
1959	-----	-----	---

CONTINUA....

Cuadro No. 3.5 (concluye)

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Exportación de mercancías	Intereses Sobre deudas	%
1960	738.7	29.7	4.0
1961	803.1	35.2	4.0
1962	899.5	53.5	6.0
1963	935.9	54.5	6.0
1964	1,022.4	54.8	5.3
1965	1,113.9	62.2	5.6
1966	1,162.7	93.9	8.1
1967	1,103.8	121.7	11.8
1968	1,180.7	160.7	14.0
1969	1,385.0	174.6	12.6
1970	1,372.9	231.6	16.8

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Banco de México.
Informe Anual, varios números.

Cuadro No. 3.6

Deuda externa total (pública y privada): México 1970-1991.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Total	Año	Total
1970*	6,032.2	1983	93,000
1971*	6,405.9	1984	95,264
1972*	7,695.7	1985	96,566
1973	9,137	1986	100,991
1974	12,199	1987	107,469
1975	18,929	1988	100,914
1976	26,100	1989	95,114
1977	30,912	1990	98,173
1978	34,644	1991	103,653
1979	40,257		
1980	50,713		
1981	74,816		
1982	86,179		

* De 1970 a 1972 la información corresponde al Quinto Informe de Gobierno de José López Portillo.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: José López Portillo y José Angel Gurría. V Informe de Gobierno y La Política de la Deuda externa.

Cuadro No. 3.7

Pago del servicio de la deuda externa: México 1973-1982.

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Servicio
1973	1.075.5
1975	1.592.9
1977	3.551.8
1978	6.224.1
1979	9.965.6
1980	7.868.3
1981	8.480.7
1982	8.964.3

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Banco Mundial.
World Debt Tables, 1983-1984. p. 200.

Cuadro No. 3.6

Relacion servicio de la deuda externa total/contratacion de nuevos creditos: Mexico 1973-1982.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Serv. deuda externa total(1)	Flujos netos deuda neta(2)	(1)/(2) %
1973	1,075.5	1,516.9	70
1975	1,592.8	3,314.2	48
1977	3,551.9	4,512.7	79
1978	6,224.1	4,166.6	149
1979	9,965.6	3,650.3	273
1980	7,868.2	4,576.3	172
1981	8,480.7	9,654.4	88
1982	8,964.3	8,090.2	111

FUENTE: Elaboración propia a partir del cuadro 3.7

Cuadro No. 3.9

Proporción del servicio de la deuda pública externa con relación a las exportaciones de bienes y servicios: México 1973-1982.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)			%
Año	Servicio total de la deuda	Exportación de bienes y serv.	Serv./Export. bienes y serv.
1973	1,075.5	4,840	22.0
1975	1,592.8	6,365	25.02
1977	3,551.9	8,210	43.26
1978	6,224.1	11,401	54.59
1979	9,965.6	16,007	62.25
1980	7,868.2	24,719	31.83
1981	8,480.7	30,087	28.18
1982	8,964.3	28,919	30.99

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Banco Mundial.
World Debt Tables 1983-1984.

Cuadro No. 3.10

Destino del pago del servicio de la deuda externa por
acreedor: México 1973-1982.

(MILLONES DE DOLARES)

A C R E E D O R

Año	Oficial	Privado
1973	209.0	866.4
1975	255.7	1,337.2
1977	366.3	3,185.6
1978	462.0	5,762.2
1979	718.8	9,246.9
1980	601.7	7,266.2
1981	706.6	7,774.2
1982	833.6	8,130.8

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Banco Mundial.

World Debt Tables. 1983-1984. p. 200.

Cuadro No. 3.11

Destino del pago del servicio de la deuda por acreedor:

México 1973-1982.

(DISTRIBUCION PORCENTUAL)

Año	A C R E E D O R	
	Oficial	Privado
1973	19.4	80.5
1975	16.05	83.94
1977	10.31	89.68
1978	7.42	92.57
1979	7.21	92.78
1980	7.64	92.35
1981	8.33	91.66
1982	9.29	90.70

FUENTE: Elaboración propia a partir del cuadro 3.9.

Cuadro No. 3.12

Reserva y producción de hidrocarburos: México 1971-1988.

(MILLONES DE BARRILES)

Año	Reservas totales de hidrocarburos	producción de hidrocarburos*	Producción acumulada
1971	5,428	298	6,492
1972	5,388	309	6,801
1973	5,432	318	7,119
1974	5,773	379	7,498
1975	6,338	439	7,937
1976	11,160	469	8,406
1977	16,002	533	8,939
1978	40,194	658	9,597
1979	45,803	785	10,382
1980	60,126	1,015	11,397
1981	72,008	1,199	12,596
1982	72,008	1,372	13,968
1983	72,500	1,338	15,306
1984	71,750	1,325	16,631
1985	70,900	1,317	17,948
1986	70,000	1,283	19,231
1987	69,000	1,329	20,560
1988	67,600	1,248	21,808

* Incluye crudo, condensado, líquidos del gas natural y seco, equivalente a cero.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Nafinsa. La Economía Mexicana en Cifras 1990.

Cuadro No. 3.13

Volumen de las exportaciones de crudo: México 1972-1988.

(MILES DE BARRILES)

Año	Crudo
1972	8,970
1973	8,127
1974	5,804
1975	34,382
1976	34,470
1977	73,736
1978	133,247
1979	194,485
1980	302,956
1981	400,778
1982	544,614
1983	561,005
1984	558,004
1985	523,520
1986	470,704
1987	490,925
1988	478,252

FUENTE: Nafinsa. La Economía Mexicana en Cifras 1990.

Cuadro No. 3.14

Precio del petróleo de exportación: México 1974-1993.

(DOLARES POR BARRIL)

Año	Precio	Año	Precio
1974	15.3	1988	12.2
1975	11.8	1989	15.6
1976	11.8	1990	19.2
1977	13.6	1991	14.6
1978	13.2	1992	14.8
1979	19.7	1993	13.7
1980	31.0		
1981	33.2		
1982	28.7		
1983	26.4		
1984	26.8		
1985	25.3		
1986	11.9		
1987	16.0		

FUENTE: Gurría, José Angel. La política de la deuda externa. Edit: F.C.E., México 1993.

Cuadro No. 3.15

Financiamiento externo neto (*) de las principales empresas paraestatales: México 1970-1982.

(miles de millones de pesos)

PARAESTATALES**

AÑO	Pemex	C.F.E.	Ferromex	Fertimex	Conasupo	Sider. Laz.Ca.
1970	0.2	1.7	-0.1	----	----	----
1971	----	0.7	0.1	----	----	----
1972	0.2	1.0	----	----	----	----
1973	5.0	4.3	0.1	0.8	----	0.2
1974	0.5	5.1	-0.1	0.1	1.1	----
1975	12.3	0.5	2.1	0.4	-3.4	1.4
1976	9.3	0.3	1.2	0.1	0.1	1.1
1977	14.0	10.6	-0.2	-0.6	1.0	0.8
1978	30.5	18.0	-0.2	1.2	-0.3	-0.5
1979	49.8	22.8	1.9	2.1	-6.0	-1.6
1980	65.8	16.3	3.7	-7.7	-0.6	-1.1
1981	230.5	28.7	3.2	7.1	23.6	----
1982	38.7	27.1	2.6	0.5	-11.2	10.5

* Corresponde a la diferencia entre los ingresos por financiamiento y los pagos por el principal.

** Comprende a las principales empresas paraestatales, no incluye a todas las empresas paraestatales como: Cía de Luz y Fuerza del Centro, Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, Instituto Mexicano del Café, Lotería Nacional, IMSS, ISSSTE, Altos Hornos de México, etc..

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Carlos Salinas de Gortari. Segundo Informe de Gobierno 1990. pp. 171-179.

Cuadro No. 3.16

Exportaciones por tipo de bien: México 1975-1992.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Total	Petroleras	No petroleras	Maquiladoras
1975	3,540	480	2,728	332
1976	4,182	563	3,253	336
1977	5,193	1,037	3,811	345
1978	6,764	1,863	4,449	452
1979	9,944	3,975	5,331	638
1980	16,284	10,441	5,071	772
1981	21,078	14,573	5,529	976
1982	22,081	16,477	4,753	851
1983	23,130	16,017	6,295	818
1984	25,351	16,601	7,595	1,155
1985	22,932	14,767	6,897	1,268
1986	17,453	6,307	9,850	1,295
1987	22,093	8,630	11,865	1,598
1988	22,883	6,711	13,834	2,337
1989	25,843	7,876	14,966	3,001
1990	30,389	10,104	16,734	3,551
1991	31,254	8,166	18,954	4,134
1992	15,954	3,886	9,788	2,280

FUENTE: Carlos Salinas de Gortari. Cuarto Informe de Gobierno 1992.

Cuadro No. 3.17

Deuda externa del sector público corto y largo plazos
México 1971-1987.

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Largo Plazo	Corto Plazo
1971	3,554.4	991.4
1972	4,322.2	742.4
1973	5,731.8	1,338.6
1974	7,980.8	1,994.4
1975	11,612.0	2,837.0
1976	15,923.4	3,676.8
1977	20,185.3	2,726.8
1978	25,027.7	1,236.6
1979	28,315.0	1,442.2
1980	32,322.0	1,490.8
1981	42,206.7	10,753.9
1982	49,548.7	9,325.5
1983	52,778.7	9,777.5
1984	68,994.4	383.5
1985	71,626.0	454.1
1986	73,956.8	1,394.1
1987	80,845.9	560.9

FUENTE: Gurría, José Angel. La Política de la deuda
externa. Edit: F.C.E. México 1993.

Cuadro No. 3.18

Resumen de la balanza de pagos: Mexico 1970-1988.

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Saldo cuenta corriente	Cuenta de capital	Errores y omisiones
1970	- 866.4	452.0	471.1
1971	- 703.0	664.1	194.3
1972	- 789.4	790.4	213.8
1973	- 1,223.4	1,684.6	- 338.9
1974	- 2,558.1	2,730.7	- 135.8
1975	- 3,768.9	4,339.9	- 406.0
1976	- 3,004.8	4,654.9	-1,983.2
1977	- 1,543.3	2,472.8	- 425.3
1978	- 2,611.1	2,228.6	- 390.2
1979	- 4,864.5	3,144.8	945.5
1980	- 6,596.6	8,541.3	- 867.3
1981	-11,704.1	18,153.1	-5,506.4
1982	- 2,684.5	6,079.4	-6,579.6
1983	5,323.8	-1,105.8	- 917.1
1984	4,238.5	38.9	- 924.3
1985	1,236.7	-1,526.7	-2,133.5
1986	- 1,672.7	1,836.8	438.7
1987	3,966.5	- 575.8	2,709.7
1988	- 2,442.6	-1,448.4	2,842.5

FUENTE: Banco de Mexico. Informe Anual, varios numeros.

CAPITULO 4

LA CRISIS DE LA DEUDA EXTERNA DE 1982 Y LAS RENEGOCIACIONES ANUALES

Introducción.

En los capítulos segundo y tercero se hizo un análisis de la evolución de la economía mexicana y de la deuda externa de 1940 a 1982. Este capítulo tiene entre sus alcances describir las causas que dieron origen a la crisis de pagos en México en 1982. Se inicia haciendo un estudio de los motivos que impulsaron al país a declarar la suspensión de pagos, se estudian las renegociaciones anuales a las que se sometió la deuda externa y los cambios en materia de política económica que dicha renegociación implicó para el país. Este capítulo incluye un apartado comparativo de los resultados macroeconómicos obtenidos en el periodo 1970-1990. Se da un mayor énfasis al análisis de los cambios macroeconómicos registrados en el periodo de 1982-1990. En el capítulo quinto se efectúa el análisis de la renegociación de 1989-1990.

La crisis financiera que inició en México en 1982 tuvo alcances políticos, económicos y financieros que pocos estadistas políticos y especialistas relacionados directamente con las finanzas nacionales e internacionales se imaginaron y difícilmente previeron.

La suspensión de pagos anunciada por el Gobierno de México el 20 de agosto de 1982, demostró que tan lejos había llegado la banca comercial en la expansión del crédito por los países subdesarrollados. Después de la suspensión de pagos de la deuda externa por parte del gobierno de México, ésta fue seguida por una serie de pronunciamientos en la misma dirección, por parte de los gobiernos de los países subdesarrollados, que casi al mismo tiempo que México enfrentaron dificultades para cubrir pagos del servicio de su deuda externa.

El problema de la deuda externa de los países subdesarrollados cobró magnitudes políticas, financieras y económicas que sorprendieron por sus efectos tanto a deudores como a acreedores.

La situación financiera del país pocos meses antes del mes de agosto de 1982 era la siguiente: carecía de recursos para hacer frente al pago del principal de deudas que se encontraban por vencer y para realizar el pago de intereses generados por ésta. Además requería de un mínimo de divisas para pagar las importaciones que la planta industrial demandaba.

En el contexto de las condiciones económicas y financieras prevalecientes en el país en ese momento, la banca comercial privada transnacional contó con factores a su favor, mismos que utilizó para obtener ventajas sobre sus deudores. México necesitado urgentemente de divisas para proveerse de insumos y materias primas indispensables para la industria, la obligación de realizar en fechas próximas desembolsos para el pago del servicio de la deuda

y, en contra parte una aguda escasez de divisas dibujaron un panorama poco optimista para los inmediatos días por venir.

Es en este escenario que la banca privada internacional hizo un intento por plantear una primer solución, sin lograr resolver en el fondo el problema de la deuda externa. La restructuración de la deuda externa fue el primer mecanismo financiero diseñado por la banca comercial como alternativa para superar en lo inmediato el conflicto financiero de finales de 1982.

En el plano de la negociación entre acreedores y deudores, la banca privada transnacional condicionaría restructurar pasivos y otorgar nuevos créditos, siempre y cuando los países deudores se comprometieran a adoptar medidas de ajuste en sus economías.

La restructuración de la deuda significa recalendarizar los pagos del principal, o sea, dar una prórroga para pagar posteriormente los adeudos. Esto no solucionaba de fondo el problema de la deuda externa, pero en las condiciones de aquel momento significaba un respiro de corto plazo mientras se encontraba una solución de largo alcance al problema.

En el marco de las negociaciones entre acreedores y deudores, la banca privada transnacional creó un mecanismo mediante el cual los países deudores para restructurar su deuda externa y obtener créditos nuevos, tenían que llegar primero a un acuerdo con el F.M.I.. El acuerdo consiste en la firma de una Carta de Intención en la que se plasman los lineamientos a los cuales se tienen que

someter los países deudores en materia de política económica.

En síntesis, las Cartas de Intención fueron planes de ajuste recesivo que tenía como primer objetivo para los países que las firmaban: erradicar el crecimiento de la inflación y generar un excedente comercial para garantizar el pago de los intereses. Para alcanzar lo anterior era necesario: reducir el gasto público, poner límites a la oferta monetaria, devaluar el peso y tener tasas de interés internas a niveles competitivos con el exterior, convertir la balanza comercial deficitaria en superavitaria, etc..

Una vez firmada la Carta de Intención con el Fondo Monetario Internacional los acreedores acceden a reestructurar los créditos y a realizar nuevos préstamos en la medida en que ello fuese imprescindible.

Las condiciones económicas que planteó el Fondo Monetario Internacional, en las Cartas de Intención, han sufrido pequeñas transformaciones en el transcurso de los años, pero conservan la esencia de la primer reestructuración de la deuda externa. En la práctica los programas de ajuste en México y en el área de América Latina han dado resultados económicos recesivos y han elevado niveles de pobreza.

Los efectos políticos, económicos y sociales de los programas del Fondo Monetario Internacional aplicados en el área de América Latina provocaron después de 1982 que las condiciones económicas de la mayoría de la población se deterioraran. Una ola de protestas de los representantes de los gobiernos del área se dejó sentir manifestando su

incorformidad en los principales foros internacionales.

En este sentido se dejaron oír propuestas diferentes a la solución original para hacer frente al problema de pagos: cambiar los métodos de pago y de reestructuración de la deuda, pagar una proporción pequeña de los ingresos provenientes de las exportaciones, disminuir la tasa de interés y una disminución del principal (Consenso de Cartagena). Otras propuestas iban en el sentido de desconocer la deuda, como fue el caso de Cuba, que demostraba matemáticamente que la deuda externa en las condiciones de aquel momento, era impagable, por lo que sugería desconocer la deuda y hacer una reestructuración del Sistema Monetario Internacional vigente. Explicar las Propuestas del llamado Consenso de Cartagena, la Propuesta de la Habana, son parte de los objetivos del capítulo cuarto y, por último, el capítulo presenta lo que fue la propuesta de la C.E.P.A.L. respecto al conflicto financiero de 1982, así como el Plan Baker.

4.1 El estallido de la crisis de la deuda externa de 1982.

La crisis de pagos de 1982 es el resultado de factores estructurales, económicos, comerciales y financieros que se alimentaron años atrás, pero que se complicaron y precipitaron en los años del gobierno de José López Portillo y que terminaron por estallar en 1982.

La excesiva oferta de créditos del exterior, los planes de expansión del Gobierno Mexicano, crecientes y

permanentes déficits comerciales, el aval petrolero, fuga de capitales, libertad cambiaria, y la existencia de un tipo de cambio sobrevaluado, figuran como las principales causas que facilitaron el excesivo endeudamiento externo de México durante el periodo de 1978-1982.

El enorme endeudamiento adquirido entre 1978-1982, el alto monto del pago del servicio de la deuda, los créditos recientes contratados a corto plazo y la elevación de las tasas de interés internacionales, trajeron como efecto un aumento del pago del servicio de la deuda, y un mayor peso de ésta en las exportaciones, aunado a la disminución del precio del petróleo a mediados de 1981. Las precisiones anteriores figuran como los principales factores que provocaron la crisis económica, hasta esa fecha, la mayor de la historia financiera de México.

Hacia 1981, la necesidad de pagar el servicio de la deuda externa que se encontraba por vencer en fechas próximas, obligó al sector público a contratar nuevos y mayores créditos cuando las tasas de interés internacionales se incrementaban, e incluso obligaron al sector estatal a seguir un comportamiento contradictorio, violando los axiomas más elementales de la teoría económica clásica:

" ¿ Por que ? cuando sube el tipo de interés, siempre hay un efecto- sustitución que se traduce en una reducción del consumo actual. Para un prestatario, una subida del tipo de interés significa que tendrá que pagar mas intereses mañana, lo que inducirá a pedir menos préstamos

y, por lo tanto, a consumir menos en el primer periodo". 1

Las nuevas contrataciones de la deuda externa a corto plazo, (para cubrir adeudos) tuvieron como consecuencia obvia el incremento del saldo de la deuda externa pública y total.

Los créditos de corto plazo se convirtieron en una alternativa inmediata para cumplir con las obligaciones por vencer. Así, en 1981 el Gobierno de México obtuvo un total de 19,778 millones de dólares de créditos de los cuales 10,753.9 millones eran de corto plazo, un año después los créditos de corto plazo fueron de 9,325.5 millones de dólares, y en 1983 los préstamos de un plazo menor de un año ascendieron a 9,777.5 millones. En tan sólo tres años (1981, 1982 y 1983) los nuevos créditos contratados al corto plazo sumaron 29,856.9 millones de dólares. (Ver cuadro No. 4.1) cuyo prestamista era en su mayoría la banca privada transnacional.

La deuda externa del sector público y total cobraban inmensas dimensiones, sobre todo a partir de 1980 cuando la deuda externa total asciende a 50,000 millones de dólares, siendo de 33,812.8 millones de dólares la correspondiente al sector público. Para 1981 el panorama es el siguiente la deuda externa total asciende a 74,816 millones de dólares, 24,000 millones más que el año pasado; por otra parte el sector público para 1981 adeuda: 52,960.6 millones, 19,147.8 millones de dólares más. (Ver cuadros 4.2 y 4.3).

1.- Varian, Hal. Microeconomía intermedia. Edit. Antoni Bosch. p. 215. Barcelona, España. Septiembre 1988.

Para 1982 la deuda externa total sumó 86,179 millones, 11,363 millones de dólares más que en 1981. La deuda externa del sector público llegó a los 58,874 millones, 5,913.6 millones de dólares incrementados un año después.

Por otra parte, uno de los factores internacionales que precipitaron el problema de la deuda externa, fue el aumento de la tasa de interés internacional que encarecieron los créditos (de corto y largo plazo) contratados durante la administración de José López Portillo.

Las principales tasas de interés (prime rate y LIBOR) en los principales mercados financieros del mundo, empezaron a manifestar una clara tendencia al alza. La primer alza importante la localizamos de 1977 a 1978 cuando la tasa prime rate pasó de 6.82% a 9.06% y la LIBOR de 5.87% llegó a 8.42%. El alza de las tasas internacionales de interés sería una constante en los mercados financieros, con lo que en 1981 la tasa prime rate fue de 18.87% y la LIBOR 16.79%, registrando los índices más altos del período 1973-1993. Un año después las tasas de interés manifiestan una reducción y la prime rate se ubicó en 14.90% y la LIBOR en 12.95%. (Ver cuadro No. 4.4).

Los intereses de la deuda externa total cobraron singular preocupación sobre todo por el monto desembolsado en 1981 y 1982, cuando por el concepto de intereses de la deuda salieron del país 9.485 millones de dólares y 12.203 millones respectivamente. Del período 1970-1994, es durante la década de los ochenta cuando por el concepto de pago de intereses, México destina al exterior los montos más

grandes, como se puede ver en los cuadros No. 4.5 y 4.6.

Paralelamente al alza de las tasas de interés internacionales, el país registró una enorme fuga de capitales, la más grande del período (1973-1992). En 1981 la fuga de capitales llegó a los 11,828 millones de dólares y en 1982 éste renglón registró 6,772 millones y en 1983 3,783 millones de dólares. La fuga continuó hasta el año de 1985 cuando se registró una salida por este concepto de 1,312 millones, en 1986 la tendencia se revirtió, como se puede apreciar en el cuadro 4.7.

Como factores adicionales internos que facilitaron y aceleraron la descapitalización del país entre 1979 y 1982 sobresalen: la liberalización financiera, y la existencia de un tipo de cambio sobrevaluado. La sobrevaluación del peso provocó una disminución del precio de los artículos importados la consecuencia inmediata fue el aumento de la demanda de dichos bienes, esto se reflejó en un déficit comercial de la balanza de pagos.

Del período 1970-1988 el saldo de la balanza comercial registró en los años de 1979 a 1982 los déficits comerciales más grandes, siendo en 1979 el saldo negativo de 4,870 millones de dólares, 1981 sobresale por registrar el más grande saldo deficitario de este período, con 16,052 millones de dólares. Los siguientes tres años la balanza comercial presenta superávits, en función de las políticas acordadas con el FMI.

Otro indicador no menos importante fue el concepto de errores y omisiones de la balanza de pagos, en el período de 1977 a 1990 este concepto registró entre 1980 a 1985 un

saldo negativo el más grande del periodo; entre 1981 y 1982 el saldo fue de -14,952.6 millones de dólares. (Ver cuadro No. 4.B).

Como ya se dijo en los últimos párrafos del capítulo tercero, la política expansionista del gobierno de José López Portillo tuvo como respaldo la producción y exportación del llamado oro negro. La estrategia económica y financiera basada en la exportación de crudo, empezó a manifestar sus primeras debilidades el día 2 de junio de 1981, cuando Pemex anunció una reducción de cuatro dólares en el precio del petróleo mexicano de exportación.

Los proyectos económicos del Gobierno para 1981-1982 se vieron afectados con la disminución del precio de los hidrocarburos y la alternativa para no alterar los planes originales fue contratar mayores créditos del exterior para cubrir la pérdida provocada por la disminución del precio del petróleo.

La creciente fuga de capitales en 1981 y 1982, los crecientes déficits comerciales, gastos deficitarios del sector público, el aumento del pago del servicio de la deuda externa, terminaron por complicar el panorama crediticio del país. Así, entre septiembre y diciembre de 1982, el sector público tenía la obligación de pagar 8,699 millones de dólares para cubrir amortizaciones y 2,549 millones por el concepto de intereses, sumando ambas cantidades el sector público tenía que pagar 11,248 millones, cuando las reservas del Banco de México, en esas fechas, no llegaban a los 100 millones de dólares.

Ante el apremiante panorama anterior, el día 20 de agosto de 1982 el entonces Secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog se reunió urgentemente en Nueva York con 115 representantes de los principales bancos acreedores para darles a conocer la propuesta del gobierno mexicano para enfrentar la crisis. México se comprometía a no suspender el pago de los intereses de la deuda, y aceptaba negociar con el Fondo Monetario Internacional los ajustes necesarios de su economía; entre otros puntos destacaban una prórroga de 90 días para el pago del principal.

Así, se entiende que los esfuerzos hechos en los últimos días de Gobierno del Presidente José López Portillo y los esfuerzos del Gobierno entrante tuvieron como objetivo principal no suspender por ningún motivo el pago de los intereses de la deuda, e incluso ha sido la prioridad de los gobiernos a partir de 1982 hasta nuestros días:

" Los días del 13 al 15 de ese mismo mes una delegación mexicana encabezada por el propio Secretario de Hacienda, se entrevistó en Washington, EUA, con las autoridades del Tesoro y de la Reserva Federal, con el fin de negociar un crédito puente para cubrir el pago de los intereses por vencer, así como las importaciones esenciales para el país. De esa reunión el gobierno mexicano obtuvo el pago adelantado de 1,000 millones de dólares por concepto de ventas de petróleo y otros 1,000 millones de la Commodity Credit Corporation (CCC), para la importación de

maiz". 2

La preocupación central de los acreedores principales de México, era que el país no dejara de pagar el monto correspondiente a los intereses de la deuda. De aceptar el gobierno de México poner ajustes a su economía la banca acreedora aceptaría otorgar créditos que servirían para pagar los intereses de la deuda. En este sentido la Secretaría de Hacienda y Crédito Público manifestó el compromiso de no suspender los pagos hacia el exterior, para no recibir daños mayores a la economía. De tomar otra postura los riesgos serían mayores y más dañinos. 3

4.2 Primer Reestructuración de la deuda externa 1982-1983.

La reestructuración de la deuda es un recurso financiero que resume en esencia tres elementos: el primero, cuando el deudor carece de recursos para hacer frente a las obligaciones próximas a vencer, el acreedor accede a prolongar el tiempo para el pago de los intereses

2.- Gurría, José Angel. La Política de la Deuda Externa. Edit. F.C.E. México 1994. pp. 30-31.

3.- El país evitaba confrontar a sus acreedores, creyendo que era la mejor manera de enfrentar el problema de la deuda externa:

" Así México podrá continuar con una relación financiera y comercial fluida y se facilitará la corriente de créditos de instituciones financieras y proveedores a nuestro país que con este acto da una señal positiva de su intención de no marginarse de las corrientes económicas y financieras que predominan en este mundo cada vez más interdependiente. Es decir, la firma del convenio permite evitar una suspensión de pagos de consecuencias inconvenientes y daños irreparables por muchos años; además, nos proporciona una mejor posición negociadora ante la comunidad financiera internacional ". Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Banco de México, Carta de Intención, nov. 1982. Rev. Comercio Exterior nov. 1982, p. 124A.

y del principal; segundo elemento, el deudor se compromete a no suspender por ningún motivo el pago de los intereses de la deuda; tercero, los nuevos créditos de la banca comercial hacia los países deudores, así como la reestructuración de los pasivos quedan condicionados a aplicar políticas de ajuste económico.

Los países prestatarios deben seguir líneas específicas en materia de política económica. Para asegurar el cumplimiento de los compromisos contraídos los acreedores firman Cartas de Intención con el Fondo Monetario Internacional.

La tarea del F.M.I. fue diseñar los programas y vigilar que los países deudores los implantaran rápidamente a fin de garantizar y elevar la capacidad de pagos de éstos principalmente a sus acreedores privados.

" Las instituciones financieras internacionales también han jugado un papel muy importante en el proceso que ha sido conseguido. El FMI, en particular, muy capazmente ha jugado un papel de líder proporcionando la guía en las políticas y financiamiento temporales de la balanza de pagos, de los cuales ha canalizado flujos de los bancos comerciales ". 4

El Fondo Monetario Internacional se convirtió en un agente central dentro de la nueva escena financiera mundial. Esta institución financiera ordenaba la conducta de los acreedores, que por una parte manifestaba inseguridad para seguir otorgando nuevos créditos a la

4.-Traducción de la Declaración hecha por el Secretario James Baker.

región y también del temor de perder parte de los adeudos comprometidos en los países subdesarrollados. Y, por otra parte, ante la necesidad de créditos de los deudores el Fondo Monetario representaba para éstos uno de los medios para obtener recursos de la banca privada.

El contenido de las Cartas de Intención se resumen en: reducción del gasto, así como el déficit del sector público; aplicar políticas que estimulen el ahorro interno, ajustar las tasas de interés para hacerlas competitivas a nivel internacional, promover la liberalización comercial y financiera.

Los elementos anteriores van a estar presentes en todas las renegociaciones de la deuda externa, sin llegar a ser una solución de fondo o definitiva al problema de la deuda externa.

La Carta de Intención entre el gobierno de México y el Fondo se firmó en noviembre de 1982, los puntos fueron:

- Respecto al Producto Interno Bruto real no crecería en más de 1%.
- Reducción del déficit en cuenta corriente.
- El déficit público alcanzaría alrededor de 16.5% como Proporción del PIB para 1982, para 1983 esta proporción debería ser del 8.5%, para 1984 se planteaba un porcentaje del 3.3% en relación al PIB., y para 1985 el déficit público respecto al PIB debería ser de 3.5%.
- Respecto a la contratación de créditos externos, estos deberían ser menores en el transcurso de los siguientes años.

- Disminuir el gasto del sector público. Restructurar los ingresos provenientes de las empresas de este sector.
- Revisar los precios de los bienes y servicios que otorga el Estado.
- Apoyar medidas tendientes a fortalecer el ahorro interno, tomar medidas en materia de tasas de interés y de regulación financiera, con el fin de estimular el ahorro.
- El sistema cambiario se iría adecuando a las circunstancias internas y externas.
- Sanear las finanzas públicas.

Los objetivos anteriores fueron la base del programa del gobierno entrante. La Carta de Intención comprometía al país firmante a alcanzar los objetivos ahí señalados, mientras que el Fondo Monetario Internacional debía vigilar que dichos compromisos se cumplieran.

La primer reestructuración obtuvo los siguientes resultados económicos y financieros.

En el terreno financiero:

- 1.- se logró recalendarizar pagos del principal por 23,150 millones de dólares que vencían entre el 23 de agosto de 1982 y el 31 de diciembre de 1984.
- 2.- El sector público obtuvo créditos por 5.000 millones de dólares de la banca privada transnacional. En esta operación intervinieron 530 bancos de 40 países para otorgar el crédito.

Las condiciones de pago para este préstamo fueron:

- El plazo de las amortizaciones fue de 6 años con tres de gracia.

- Las tasas de interés se pactaron a la LIBOR más 2 1/4 o Prime más 2 1/8, además se cobró una comisión de 1 1/4 sobre el monto del préstamo.

En materia económica: el país registró por primera vez en 1982, después de décadas de constante crecimiento económico, una caída en el Producto Interno Bruto del -0.2%, superior al planeado, un año después el PIB cayó en -5.3%.

El saldo de la balanza comercial pasó de un déficit en cuenta corriente de -11,704.1 millones de dólares en 1981, a -2,684.5 millones para 1982. Sin embargo, para 1983 la importante contracción económica resultó en un superávit de 5,323.8 millones de dólares. (Ver cuadro No. 3.18).

Por otra parte, los altos índices inflacionarios que surgen en 1982, del 98.8%, y cuya presencia es el motivo de las políticas de ajuste, un año después la inflación es del 80.8%, ésta parece inmune a los efectos del programa recesivo acordado con el FMI.

El déficit fiscal como proporción del PIB que en 1982 había sido del 15.3%, para 1983 esta proporción se reduce al 7.8%. 5

Entre otros indicadores, el Producto Interno Bruto por habitante se reduce de 12,743 pesos anuales (constantes de 1970) para 1981 a 12,386 pesos anuales en 1982; un año después la caída sería más pronunciada, en 1983 el PIB por habitante se reduce a 11,472 pesos por año. El común denominador en éste renglón durante el periodo 1982-1987

5.- Información obtenida a partir de: Banco de México, Informe Anual 1983. p. 185.

fue la caída que sufrió el Producto Interno Bruto por habitante. (Ver cuadro No. 4.9)

La política de tasas de interés tuvo como objetivo primordial estimular el ahorro interno y hacerla competitiva a niveles internacionales. Las tasas de interés pasivas de valores de renta fija a partir de 1982 tuvieron un incremento notorio, (ver cuadro No. 4.10). En 1981 la tasa de interés a plazo de 12 meses fue de 34.29% y a plazo de tres meses correspondió una tasa del 31.82%, un año después en 1982 la tasa fue de 49.84% para 12 meses y de 52.54% para tres meses. Conforme se desarrolló el sexenio del Presidente Miguel de la Madrid las tasas manifestaron una tendencia ascendente.

Tomando en consideración que las tasas de interés (pasivas) pagadas a los ahorradores, éstas se incrementaron notablemente a partir de 1982, es un hecho que las tasas activas se mantuvieron por encima de las tasas pasivas. Los créditos se encarecieron y obstaculizaron la transferencia de capitales hacia la inversión.

El tipo de cambio jugó un papel primordial y destacado dentro del nuevo proyecto de cambio estructural. De esta manera el peso se devaluó constantemente dentro de un esquema dual: a partir del 20 de diciembre se establecieron dos tipos de cambio el controlado y el libre. El primero abarcaba las operaciones de divisas derivadas de las importaciones y exportaciones, gastos en México de empresas maquiladoras, pagos del principal e intereses; el precio del dólar controlado se fijó en 95.00 pesos. El precio del tipo de cambio libre quedaba sometido a las fuerzas de la

oferta y demanda del mercado cambiario. En síntesis, el tipo de cambio a partir de 1981 se devaluó considerablemente de 26.23 pesos por dólar en 1981 pasó a 148.50 para 1982, lo que equivale a una devaluación del 566.1% respecto de un año a otro. (Ver cuadro No. 4.11).

La política devaluatoria tuvo como objetivos estimular las exportaciones, pero al hacerlo aumentó el precio de los bienes importados y se convirtió en un elemento que estimuló la inflación, la política devaluatoria también pretendía lograr reforzar las reservas brutas internacionales del Banco de México.

4.2.1 El Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA).

La escasez de divisas que generó la crisis de la deuda, hizo que el sector privado quedara prácticamente excluido de estos recursos. Por otra parte, las constantes devaluaciones de la moneda respecto al dólar provocaron que la deuda que habían contraído las empresas privadas en dólares, se incrementara automáticamente.

La deuda externa contraída con los organismos privados en 1982 ascendía a 24,000 millones de dólares, una tercera parte de esta cantidad fue contratada a un plazo menor de un año.

Como una forma de apoyar al sector privado para el cumplimiento del pago de los intereses de sus deudas y como parte de los compromisos firmados con el Fondo Monetario

Internacional, se creó el Fideicomiso para Cobertura de Riesgos Cambiarios. Este fideicomiso creado por el gobierno planteó como condición para tener acceso a éste que los deudores privados restructuraran sus pasivos externos con sus acreedores.

El mecanismo de FICORCA era el siguiente: las empresas privadas registraban sus deudas en este fideicomiso. Las empresas hacían un depósito en pesos al tipo de cambio de ese momento por concepto de pago de la deuda externa y, como la devaluación de la moneda era constante, el gobierno de México se comprometía a otorgar en el futuro los dólares que la empresa había comprado tiempo atrás al tipo de cambio (inferior) al predominante para ese instante. Estos depósitos otorgaban rendimientos a las empresas que depositaban sus pagos. Por medio de este mecanismo se lograron restructurar 11,608 millones de dólares del sector privado.

De esta manera una alta proporción de la deuda externa privada se restructuró mediante el mecanismo de FICORCA la deuda externa privada encontró una solución apoyada por el Estado. 6

6.- El mecanismo de Ficorca fue un instrumento financiero ideado por el Estado para financiar la deuda externa de las empresas privadas:

" Así el programa para la Cobertura de Riesgos Cambiarios fue diseñado para que las empresas quedaran liberadas de la incertidumbre cambiaria en lo que al pago del principal y los intereses de su deuda correspondiente fuera negociada para vencer a largo plazo. A través de la operación con el Ficorca, los deudores pudieron adquirir dólares para la entrega futura a un tipo de cambio preestablecido, por el monto necesario para cumplir sus obligaciones con acreedores del exterior ". El Mercado de Valores, No. 46, Nov. 14 de 1983, p. 1165.

4.3 Segunda Restructuración 1984.

Prueba de que la restructuración de la deuda externa no había sido una solución definitiva al problema fueron: las siguientes restructuraciones anuales a las cuales se sometió la deuda exterior, la necesidad de una constante contratación de nuevos créditos externos, el incremento real de la deuda externa total y pública, la enorme cantidad de intereses pagados después de la restructuración (por el concepto del servicio de la deuda), la dependencia de ingresos provenientes en su mayoría de la exportación de hidrocarburos, y la imposición de condiciones económicas por parte de los acreedores.

Las condiciones y los mecanismos para tener acceso a nuevos créditos y restructuración de pasivos siguieron siendo los mismos que en la primer restructuración: firmar una carta de compromisos en materia de política económica, acuerdos con el Fondo Monetario Internacional (firmas de Cartas de Intención).

La Carta de Intención firmada entre el Gobierno de México y el F.M.I. en 1984 tenía los mismos objetivos que la firmada en 1982: a) reducir el déficit público respecto al PIB, b) fortalecer la balanza de pagos (convertirla en superavitaria), c) abatir la inflación, d) lograr una recuperación gradual del crecimiento económico.

En la práctica, para la consecución de estos objetivos se realizó lo siguiente: la política cambiaria fue flexible, para el estímulo de las exportaciones, el

peso siguió una línea de devaluación constante: los bienes y servicios que ofrecía el Estado se ajustaron respecto a la inflación (hubo un incremento en el precio de los bienes y servicios que otorgaba el sector público), el Estado disminuyó su gasto; se buscó obtener tasas de interés positivas, se incrementaron las tasas de interés para estimular el ahorro y la inversión, el salario real respecto a la inflación sufrió un rezago.

Los resultados económicos del programa de choque fueron: el renglón del déficit presupuestal del sector público federal respecto al PIB manifestó una caída al registrar una proporción del 7.4% para 1984. La política de sanear las finanzas públicas provocó que los ingresos del sector paraestatal crecieran en términos nominales en 76.5%.

Al disminuir la participación del gasto estatal en la economía se generó una disminución de la demanda agregada que a la vez se manifestó en una reducción del consumo de bienes (de insumos como de uso final), como consecuencia directa se dio una caída del consumo general.

Por otra parte, la política devaluatoria generó un doble efecto: en un primer momento estimuló las exportaciones, lo que combinado con la caída de la demanda interna reflejó en la balanza comercial un superávit de 5,323.8 millones de dólares para 1983, de esta manera durante tres años consecutivos (1983, 1984, 1985) la balanza comercial registró saldos positivos en el intercambio comercial con el exterior. Pero en un segundo momento el incremento del precio de las importaciones al

encarecerse el tipo de cambio, repercutió en el incremento de los precios de los bienes internamente.

De esta manera, la paridad cambiaria tuvo la siguiente evolución en 1983: el tipo de cambio promedio fue de 161.35 pesos por dólar, para ubicarse en 209.97 pesos en 1984, así durante un año el tipo de cambio se devaluó en un 130.1%.

Al igual que la política devaluatoria, el estímulo al ahorro interno provocó un doble efecto: por un lado el incremento de las tasas de interés, significó un incremento del costo del dinero y encareció los recursos crediticios hacia la inversión; pero también por otra parte el incremento de las tasas de interés significó un estímulo al capital especulativo.

El índice inflacionario quedó lejos de las expectativas del gobierno y ésta se ubicó en 60.1%.

Producto directo de la profundidad de las medidas de ajuste realizadas desde 1982 la tasa de crecimiento económico para 1984 reportó una ligera mejoría y el crecimiento del producto interno bruto fue de 3.7%.

En el terreno financiero: en la primer restructuración se prorrogaron 23,000 millones de dólares y además se consiguió créditos por un total de 5,000 millones de dólares.

Sin embargo la primer restructuración no pudo abarcar totalmente deudas que vencían años más adelante, y además las necesidades de divisas para el programa económico de 1984, el Gobierno de México se vio en la necesidad de restructurar los plazos de vencimientos futuros.

En la siguiente restructuración se planteó abarcar deudas que vencían entre 1985 y 1990; obtener mejores condiciones en el resultado final de la restructuración y por último solicitar nuevos créditos. Respecto a este último punto el Gobierno obtuvo de la banca privada la cantidad de 3,800 millones de dólares.

Los resultados financieros de la segunda restructuración fueron:

Se logró restructurar un monto de 48,000 millones de dólares; 1) aproximadamente 20,000 millones de dólares tenían vencimientos originales entre 1985 y 1990 que no fueron restructurados en la renegociación de 1982, 2) esta restructuración comprendía 23,000 millones restructurados en 1982 y 3) 5,000 millones de crédito suscrito en marzo de 1983.

Plazo de pagos: éste se negoció a un plazo de 14 años con un esquema de pagos crecientes a partir de 1986.

Se registraron algunas pequeñas modificaciones

Tasas de interés:

-se sustituyó la tasa prime rate por la tasa de certificados de depósitos.

-hubo una reducción en las sobretasas. el diferencial aplicable a los 43,000 millones de dólares fue de 7/8 en los primeros dos años, 1 1/4 en los últimos siete años.

-también se redujeron los márgenes aplicables a los 5,000 millones de dinero fresco de 1983, quedando en 1 1/2 sobre la LIBOR y 1 1/8 sobre la tasa que sustituyó a la prime rate.

-y se acordó no pagar comisión alguna por concepto de la

operación.

En síntesis, la segunda reestructuración comprendió un mayor monto de deuda a un plazo mayor que el primero.

Nuevos préstamos: se obtuvieron 3,800 millones de dólares de la banca comercial acreedora, a) el periodo de amortización para cubrir el préstamo fue de 10 años y 5 y medio de gracia, b) los intereses fueron tasa LIBOR más 1 1/2 ó prime rate más 1 1/8 y una comisión de 5/8.

4.4 Tercera Reestructuración 1986.

Las políticas económicas realizadas por el gobierno de México a partir de 1982 con el objeto de eliminar los altos índices inflacionarios, provocaron una dramática caída de la tasa de crecimiento, que de paso se puede decir, llegó a 0% aproximadamente de crecimiento en promedio durante el sexenio de Miguel de la Madrid.

Las condiciones financieras y económicas de México en 1986 eran muy semejantes a las prevalecientes en 1982. Las condiciones de la economía del país para 1986 se resumían en una profunda recesión.

El panorama no podía ser más pesimista, por un lado las reservas del Banco de México no llegaban a los 2,500 millones dólares y la continua caída de los precios del petróleo repercutían en una disminución drástica de ingresos por el concepto de exportación, por otra parte en fechas próximas vencían deudas por 52,250 millones de dólares.

Igual que en negociaciones pasadas, el procedimiento fue el mismo para alcanzar la restructuración de los pasivos próximos a vencer, se hacía necesario llegar a un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, esto siempre significaba firmar una Carta de Intención con el organismo financiero.

En esta Carta de Intención firmada entre el Gobierno de México y el F.M.I. se registraron algunos cambios.

Dentro de sus objetivos figuraron impulsar un nuevo programa, que favoreciera el crecimiento económico y orientara las reformas estructurales, por lo que el F.M.I. se propuso un convenio de créditos contingentes por un total de 1,400 millones de DEG's. El programa se basó en cinco principios:

- 1.- El programa se proponía restaurar el crecimiento sostenido de la economía con un clima financiero estable.
- 2.- Era un programa de mediano plazo que tenía, tanto las medidas para resolver desequilibrios internos y externos, como las políticas estructurales necesarias para fomentar la eficiencia de la economía.
- 3.- Debería contar con el respaldo de los acreedores externos.
- 4.- Ante la dependencia de México de los precios del petróleo era conveniente asegurar que los cambios en dicho precio no afectaran el éxito del programa .
- 5.- Para asegurar el crecimiento moderado el programa incluyó la contingencia de aumentar el gasto de capital del sector público selectivamente si no se superaba la recesión en el primer trimestre de 1987.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Para separar el componente inflacionario del servicio de la deuda pública interna se propuso usar el concepto de balance operacional; esto significa medir el déficit público en términos operacionales y no nominales.

En términos generales los cinco puntos anteriores querían decir profundizar las medidas de ajuste económico, pero con un respaldo financiero por parte de los organismos multilaterales para realizar los cambios que la estructura productiva requería. Por primera vez, se puso acento en la preocupación por crecer como lo propuso el Plan Baker en 1985. Los cambios estructurales a los que se refiere la Carta de Intención principalmente es la profundización de la liberalización comercial y financiera y un nuevo papel asignado por el Estado en la economía. 7

El cambio estructural respecto al comercio exterior plantea que:

"...Las autoridades también tomaron una serie de ajustes iniciales para modificar la estructura de los aranceles, lo cual resultó en un incremento marginal en el promedio total de 23.4 a 25.4 por ciento, mientras la dispersión se redujo de 22.5 a 18.9 por ciento. En el marco de esta política comercial, el Gobierno ha decidido lograr

7.- El gobierno de México aceptaba las recomendaciones del FMI., por lo que:

" Las autoridades mexicanas intensificarán sus esfuerzos para instrumentar su política de cambio estructural en el área del gasto público en los renglones principales; continuara la "desincorporación", que incluye la venta, fusión o liquidación de empresas no prioritarias o estratégicas. Al inicio de la presente administración, en diciembre de 1982 había 1.155 empresas y organismos públicos, número que se ha reducido a 697 y que se seguirá reduciendo en los próximos meses". Carta de Intención al FMI. Rev. Comercio Exterior agosto de 1986, p. 732.

en octubre de 1988 una estructura arancelaria con tasas en el rango de 0-30 por ciento con no más de cinco niveles arancelarios..." B

Los acuerdos financieros de la tercera (1986) restructuración fueron:

- se restructuraron 52,250 millones de dólares que vencían en fechas próximas, a) de esta cantidad 83.6% se reprogramaron a un plazo de 20 años con siete de gracia y se consiguió disminuir la sobretasa de 1 1/8 puntos porcentuales en promedio a 13/16 sobre la LIBOR.
- se obtuvieron nuevos créditos por 6,000 millones de dólares y créditos contingentes por 1,700 millones. Los créditos contingentes son préstamos que otorga la banca comercial y los pone a disposición de los deudores sólo en caso de que sea necesario utilizarlos.

Respecto al crédito por 6,000 millones de dólares:

- se pactó a un plazo de 12 años con cinco de gracia y una tasa LIBOR más 13/16 de punto.

Los créditos de contingencia tendrían la misma tasa y un plazo de ocho años con cuatro de gracia para 1,200 millones y de 12 años con siete de gracia para los 500 millones restantes.

También se iniciaron gestiones para reestructurar por lo menos 8,700 millones de deuda privada (bajo el esquema de FICORCA).

Después de cuatro años de políticas de ajuste (1982-1986) los resultados económicos fueron los siguientes: el Producto Interno Bruto registró una severa caída. La inflación acumulada de 1982 a 1986 fue del orden de 409.1%, superior a cualquier periodo anterior. Por otra parte, el tipo de cambio promedio que en 1982 fue de 148.50 pesos por dólar, en 1986 el tipo de cambio se ubicó en 915 pesos, lo que significó una devaluación del 616% en tan sólo cuatro años.

A pesar de que las principales tasas internacionales de interés (prime rate y LIBOR) habían registrado una disminución para 1986 respecto a 1982, el país pago en esos cuatro años un total de 52,520 millones de dólares por el concepto del pago de intereses de la deuda externa.

Por otra parte, conceptos como la deuda externa total manifestaron una conducta ascendente, cuando en 1982 la deuda externa total sumaba 86,179 millones de dólares para 1986 este concepto registró un total de 100,991 millones; la deuda externa total había crecido en un 17.1%. En términos particulares la deuda externa del sector público registró un incremento mayor en relación a la deuda externa total; el sector público que en 1982 adeudaba 58,874.2 millones de dólares para 1986 este sector totalizaba 75,350.9 millones de dólares; la deuda externa del sector público se había incrementado en un 27.9%.

En particular, la conducta económica de 1986 es la siguiente: respecto a la inflación esta repunta y llega al 105.2% anual. Por otra parte el dólar en promedio se ubica en los 915 pesos sufriendo una devaluación de más del 100%

respecto al año anterior cuando el tipo de cambio fue 447.50 pesos por dólar.

Las tasas de interés pasivas a plazo fijo reportaron una tendencia ascendente de esta manera las tasas pasivas a 1 mes ascendieron a 90.20% y a seis meses se localizó en 95.25%.

Como ya se dijo en líneas arriba, la idea gubernamental de enfrentar la inflación con las medidas de reducir el gasto público, así como su déficit, se tradujo en una continua disminución de la demanda agregada, que se reflejó en una disminución de las importaciones. El saneamiento de la finanzas públicas se reflejó en un incremento de los precios de los bienes y servicios que vendía el Estado.

Dentro del mismo marco, la idea de estimular el ahorro interno por medio de tasas de interés positivas y las exportaciones por medio de devaluaciones constantes de la moneda, dieron como resultado, por un lado, el encarecimiento del crédito para la inversión, en contraparte las medidas favorecieron el capital especulativo; por otra parte los incrementos de la política devaluatoria se trasladaron a los costos de producción que alimentaron el incremento de los precios.

4.5 Una nueva estrategia económica (el proyecto neoliberal).

Los nuevos planteamientos económicos y financieros en los cuales había involucrado al país la deuda externa habrían de tener un profundo significado económico, político e histórico para el país en el futuro. La crisis de pagos de 1982 significó para la economía un cambio en el modelo y proyecto económico adoptado en décadas pasadas.

La política económica de esta manera se dirigió hacia impulsar un proceso de liberalización, apertura y reforma estructural que se conoce hasta nuestros días como proyecto neoliberal. El nuevo proyecto económico o la nueva estrategia quería decir en los hechos transformar la estructura económica del país:

" La crisis y los problemas estructurales están interrelacionados. No se puede explicar una sin los otros. Por ello las dos líneas de la estrategia se apoyan y complementan: el cambio estructural es indispensable para asegurar la permanencia de la reordenación económica. Si no se resuelven las causas profundas que generaron la crisis, ésta volverá a manifestarse cuando se recobre y expanda la actividad económica. Asimismo, la reordenación constituye una condición necesaria para arraigar el cambio estructural deseado...". 9

La crisis de pagos quedó señalada como el momento coyuntural que facilitó la aplicación de políticas económicas neoliberales y ello significó un profundo

9.- Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Rev. El Mercado de Valores suplemento al No. 24 Junio 13 1983. p.60.

cambio a favor del libre mercado y en contra de la participación del Estado en los quehaceres de la economía.

Siete años después, ya en la administración del Presidente Carlos Salinas de Gortari, decía al respecto:

" Se aprovechó la crisis económica para profundizar y ampliar las tareas de la transformación estructural. Los resultados logrados no tienen precedente en la historia moderna del país. Se avanzó decididamente en el saneamiento de las finanzas públicas, al eliminar prácticamente el déficit operacional; se dieron pasos enormes en la revisión y ajuste del tamaño del sector público, se profundizó la reconversión de entidades estratégicas y prioritarias, lo que fortalecerá la rectoría del Estado; y se promovió la eficiencia de la planta industrial con la consolidación de un sistema de comercio exterior más moderno". 10

Elemento central del cambio estructural de la economía es el nuevo papel asignado al Estado. Una manifestación de la presencia del Estado en asuntos económicos, es la existencia de empresas paraestatales: el nuevo proyecto planteaba para las empresas públicas un proceso más o menos acelerado de privatizaciones y un menor crecimiento en sus actividades. 11

10.- Carlos Salinas de Gortari. Segundo Informe de Gobierno 1990.

11.- Dentro de la nueva óptica del Estado, este se ajustaba a las nuevas recomendaciones del FMI, por lo que en el PND, dice al respecto:

" El desarrollo de la empresa pública tendrá que basarse en consolidar su intervención en las áreas donde ésta se requiere, más que en el crecimiento indiscriminado de sus actividades. La inversión en obras en proceso y en proyectos estratégicos se realizará al ritmo que marquen las metas del desarrollo sectorial..." Plan Nacional de

En el nuevo proyecto no bastaba con disminuir el peso y la magnitud de las empresas públicas sino que además:

" Los ajustes a los precios y tarifas se harán en forma selectiva y flexible, adecuándolos conforme a la evolución de la estructura de costos y las decisiones de la política económica. Los ingresos provenientes de bienes comerciados internacionalmente se modificarán de acuerdo con las variaciones en su precio internacional y el tipo de cambio". 12

En materia de comercio exterior, se planteaba estimular las exportaciones no petroleras y modernizar la planta productiva del país:

" La estrategia económica y social del Plan asigna una importancia prioritaria a la modernización y reorientación del aparato productivo, con el propósito de promover una inserción eficiente del sector industrial dentro de las corrientes del comercio internacional y, de manera más amplia, fortalecer la vinculación del país con la economía mundial. Frente a la necesidad de reducir la dependencia del endeudamiento externo, la expansión de las exportaciones no petroleras y el turismo se vuelve imperiosa para el país. " 13

El ahorro interno ocupa un lugar privilegiado en la nueva estrategia del libre mercado desde 1983. El estímulo

Desarrollo 1983-1988. Rev. El Mercado de Valores suplemento al No. 24, junio 13 de 1983 p. 88.

12.- Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Rev. El Mercado de Valores suplemento al No. 24 junio 13 de 1983 p. 90.

13.- Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988. Rev. El Mercado de Valores suplemento al número 24 junio 13 de 1983 p. 93.

al ahorro cobra fuerza por lo que en Plan Nacional de Desarrollo. 14

La política cambiaria ocupaba un lugar especial, así de esta manera, el Plan Nacional de Desarrollo contemplaba que:

" La política cambiaria y la de comercio exterior serán fundamentales para mantener la congruencia entre las políticas de regulación macroeconómica y de fomento sectorial. La política cambiaria se manejará con realismo, buscando la convergencia gradual de los dos tipos de cambio y manteniendo el incentivo a la exportación y a la sustitución de importaciones...". 15

Las anteriores medidas de política económica del Gobierno de Miguel de la Madrid estuvieron orientadas a combatir los altos índices inflacionarios que se registraron a finales de 1982, la inestabilidad cambiaria y la escasez de divisas, proteger el empleo, el abasto y la planta productiva y recuperar las bases para lograr el crecimiento económico sano.

La inflación, que a finales de 1982 registró índices de aproximadamente 100%, requería para ser erradicada con cambios estructurales de fondo:

14.- La política de estímulos al ahorro interno el PND (1983-1988), plantea lo siguiente:

" se integrará una estructura de rendimientos coherentes con la evolución de la inflación, los plazos y los riesgos que permita premiar en especial al ahorrador de menos rsos, cuyas posibilidades se ven en general limitadas al ahorro a través de instituciones financieras".

" Se diseñarán instrumentos que fomenten la captación del ahorro de fuentes no tradicionales". PND. (1983-1988). Rev. El Mercado de Valores suplemento al No. 24, junio 13 1983 p.92.

15.- PND. (1983-1988) Rev. El Mercado de Valores suplemento al No. 24, junio 13 de 1983 p.96.

" El ataque a la inflación requería que se adoptara un esquema de ajuste firme e inmediato. Se entendió que una política de este tipo -aunque a veces mal aceptada porque se le atribuyen costos que en realidad son sólo las consecuencias de la crisis que trata de resolver- puede inducir los cambios estructurales necesarios para retomar el proceso de crecimiento en un plazo relativamente corto..." 16

Para el gobierno en turno el origen de la crisis se encontraba en el excesivo gasto público, y en torno al déficit público se gestó una estrategia de reordenación como respuesta para sortear los efectos de la crisis.

El Plan Nacional de Desarrollo presentado para superar la crisis de 1982, llevaba implícito un cambio profundo en la estructura productiva del país. La estrategia del Plan podemos resumir las bases del proyecto en 10 puntos:

- 1o.- Disminuir el crecimiento del gasto público.
- 2o.- Protección del empleo.
- 3o.- Continuación de las obras en proceso con un criterio estricto.
- 4o.-Reforzamiento de las normas que aseguraran disciplina adecuada, programación, eficiencia y escrupulosa honradez.
- 5o.- Protección y estímulo a los programas de producción, importación y distribución de alimentos básicos para la alimentación del pueblo.
- 6o.- Aumento de los ingresos públicos.
- 7o.- Canalización del crédito a las prioridades del desarrollo nacional.

16.- Informe Anual del Banco de México 1983. p.24.

8o.- Reivindicación del mercado cambiario bajo la autoridad y soberanía monetaria del Estado.

9o.- Reestructuración de la deuda pública federal.

10.- Actuar bajo el principio de rectoría del Estado y dentro del régimen de economía mixta que consagran la Constitución General de la República.

El marco neoliberal sería la inspiración de los siguientes gobiernos e incluso se profundizó y perfeccionó en el transcurrir de los años. Nuevamente, en el Plan de Desarrollo 1995-2000 se plantean similares objetivos frente a la nueva crisis económica y financiera de 1995.

4.6 Resultados y conclusiones de las primeras reestructuraciones de la deuda externa.

Los resultados obtenidos en los principales indicadores económicos, una vez que se puso en marcha la estrategia económica neoliberal fueron los siguientes:

Respecto a la inflación podemos decir que del periodo 1970-1994, es durante 1982 a 1994 cuando la inflación total acumulada y promedio es superior a la registrada en el intervalo de 1970 a 1981.

Haciendo una comparación por periodos de 1970-1975, el índice nacional de precios al consumidor con base 1978=100, registró un crecimiento promedio anual de 9.9%; de 1976 a 1981 la tasa promedio de crecimiento inflacionario fue del 19.38%. Sin embargo ambos periodos son índices inferiores comparados con el periodo de 1982-1994; este último periodo

registró un índice del 61.33% como crecimiento promedio, la más alta de la historia moderna del país, a pesar de las dolorosas medidas de ajuste realizadas para eliminarla, ésta no disminuyó. Por otra parte, la inflación acumulada de 1970 a 1975 reportó un total del 76%, y de 1976 a 1981 el índice inflacionario ascendió a 189.54%, las proporciones anteriores resultan pequeñas comparadas con el periodo posterior cuando la inflación total acumulada sumó 12,087.7%. (Ver cuadros No. 4.12 y 4.13).

En cuanto al crecimiento económico, las medidas de ajuste provocaron una caída en las tasas reales de crecimiento. En esta estrategia se consideraba necesario disminuir temporalmente el ritmo de crecimiento para contener las presiones inflacionarias, pero se planteaba la recuperación económica en el mediano plazo. 17

Lejos de lograr lo anterior, las medidas de ajuste provocaron tasas pequeñas y negativas de crecimiento, las bajas tasas y el nulo crecimiento fueron la característica económica de 1982 a 1993. Analizando el cuadro No. 4.14 y 4.15, se observa que en los periodos anteriores a las políticas de ajuste, el país registró tasas altas de crecimiento, en el periodo de 1970-1975 el índice más alto del Producto Interno Bruto fue del 7.7% en el año de 1970 y

17.- " El desafío actual y de los próximos años, consiste en recuperar, a partir de severas restricciones internas y externas, la capacidad de crecimiento del país sobre bases de mayor igualdad social, seguridad jurídica, permanencia en los avances y eficiencia en el uso de recursos, e iniciar simultáneamente cambios cualitativos en el aparato productivo y distributivo para afianzar sólidamente la independencia de la Nación y su democratización política, social y cultural ". PND, (1983-1988), El Mercado de Valores, suplemento al No. 24, junio 13 de 1983, p. 59.

la tasa más baja de crecimiento fue 3.7% en 1971, registrando tasas del 7.3% y 7.6% para los años 1972 y 1973 respectivamente, por otra parte la tasa de crecimiento promedio anual, calculado a precios constantes de 1980, fue de 2.48% y un crecimiento total acumulado de 15.84%.

La conducta de crecimiento económico en el periodo de 1976-1981 fue semejante al momento anterior. Durante el año de 1976 el PIB asciende a 1.7%, en contraste la economía crece en 1978 a 7.3%, en 1979 el índice de crecimiento registra un 9.2% y en 1981 la economía crece al 8.3%. En síntesis, el sexenio de José López Portillo registró los índices más altos de crecimiento del periodo (1970-1993). El crecimiento total acumulado durante estos años fue de 27.14% porcentaje superior al anterior periodo. Mientras que la tasa de crecimiento promedio anual durante este periodo fue del 4.08%.

La situación cambió dramáticamente en el periodo de 1982-1993 cuando la tasa total acumulada de crecimiento llegó a apenas al 8.74% en 12 años y adquirió una tasa de crecimiento promedio del 0.73%. Los resultados del proyecto neoliberal estarían caracterizados por ser sexenios con estancamiento económico.

La paridad del peso respecto al dólar que durante el sexenio de 1970-1976 se conservó en 12.50, en el sexenio de José López Portillo tuvo pequeñas devaluaciones que llevaron al peso en 1981 a 26.23 respecto al dólar.

Al inicio de la crisis de la deuda la devaluación del peso se convirtió en uno de los principales instrumentos de política económica buscando promover y estimular el cambio

estructural recomendado por el Fondo Monetario Internacional. La devaluación del peso se consideraba que estimularía las exportaciones y desalentaría las importaciones por lo que la paridad del peso respecto al dólar pasó en 1981 de 26.3 pesos a 148.50 pesos para 1982. La devaluación del peso fue una constante durante el período 1982-1989, llegando en este último año a 2,680.75 pesos por dólar: (Ver cuadro No. 4.11). 18

No todas las variables tuvieron el mismo destino negativo que alcanzaron otras. El caso fue la balanza comercial, ésta registró saldos positivos a partir de 1983. Después de muchos años con saldos negativos en la balanza comercial, se registró en 1983 un saldo positivo de 5,323.8 millones de dólares. En 1984 el superávit llegó a los 4,236.5 millones de dólares. (Ver cuadro No. 3.18).

Lo anterior obliga a la siguiente reflexión: en el plano internacional, frente a los acreedores, el objetivo era cumplir con el pago del servicio de la deuda externa, para alcanzar tal objetivo era necesario someter a la economía a un plan de ajuste, que de hecho provocó una reducción de la demanda y por ende una contracción de las importaciones. La diferencia entre exportaciones e importaciones terminó por convertir a la balanza comercial

18.- Como estímulo a las exportaciones el PND. plantea la siguiente política devaluatoria:

" El tipo de cambio es uno de los principales instrumentos para lograr, de manera conjunta y equilibrada, una promoción diversificada de exportaciones y una sustitución eficiente de importaciones. Se mantendrá en niveles que representen un estímulo significativo para la producción interna de bienes comerciables con el exterior, sean estos importables o exportables...". Plan Nacional de Desarrollo. El Mercado de Valores, Junio 13 1983, n. 95.

en un superávit, excedente que se destinó al pago de servicio de la deuda.

México siguió un plan para asegurar recursos suficientes para hacer frente a los compromisos del exterior, pero además los préstamos "puente" fueron otra de las alternativas surgidas entre acreedores para no interrumpir el servicio de la deuda externa.

Internamente se señaló que dichas medidas de ajuste aplicadas por el país eran urgentes para erradicar los altos índices inflacionarios.

La deuda externa total siguió creciendo, aunque su aumento siguió un ritmo menor al registrado en el pasado inmediato. En 1983 la deuda externa total sumó 93,000 millones de dólares en 1987 ésta llegó a los 107,469 millones de dólares. A juzgar por esta variable se puede decir que la solución definitiva de la deuda externa no se había alcanzado, en la medida en que una solución de fondo implicaría una reducción relativa importante en relación a la capacidad de pago, como consecuencia de una mejor posición productiva, exportadora y mejores condiciones de competitividad del país.

En el renglón particular de los intereses totales pagados al exterior por el país en el periodo de 1970 a 1994; los egresos por este concepto durante 1970 a 1975 registraron una salida total de 4,400 millones de dólares y un promedio anual de 733.3 millones; durante el segundo periodo de 1976 a 1981 el pago de intereses al exterior se incrementó notablemente al sumar 25,312 millones de dólares y un promedio de 4,218.6 millones por año. En la etapa de

1982 a 1994 estos sumaron un total de 110,287 millones de dólares; el promedio anual pagado ascendió a 8,483.6 millones; la cantidad más grande del periodo de 1970-1994. y de la historia financiera del país.

La característica financiera del sexenio de Miguel de la Madrid y de posteriores gobiernos fue la salida masiva de capitales. Tomando en consideración la enorme magnitud y proporción que adquirió el total pagado por el concepto de intereses (110,287 millones de dólares) durante el periodo de 1982-1994. para tener una idea de lo que esta cantidad representa, por ejemplo significa: más de la deuda externa total acumulada hasta 1991 cuando esta sumaba (103,653 millones de dólares). Es decir, que con ese monto pagado por el concepto de intereses se hubiera liquidado la deuda externa total acumulada hasta 1991.

Con la cantidad de 110,287 millones de dólares se hubieran pagado las importaciones totales de bienes y servicios de 1970 a 1979, que sumaron 91,682.1 millones de dólares. Esta cantidad, por otra parte, significa 11 años, de 1970 a 1980, del equivalente de ingresos provenientes del exterior por el concepto de exportaciones de bienes y servicios, que sumaron 94,567.5 millones de dólares.

Irónicamente el periodo de 1982 a 1994 fue un momento en el cual el país pagó el volumen más grande por el concepto de pago de intereses de la deuda externa total, y por otra parte fue también un periodo en el cual México incremento notablemente el volumen de sus importaciones sumando tan solo en el periodo de 1982-1990, 282,205 millones de dólares.

La solución definitiva de la deuda externa estaba y está lejos de encontrar una alternativa real.

En síntesis México cumplió al pie de la letra las recomendaciones económicas planteadas por el Fondo Monetario Internacional, destacándose como un miembro ejemplar y cumplido ante los organismos financieros internacionales, la comunidad internacional y la banca privada transnacional.

La puesta en práctica de Planes y Programas económicos dictados por instituciones financieras desde el exterior, para satisfacer obligaciones financieras es una manifestación clara y evidente de la pérdida de soberanía política y económica.

A calificar por los resultados macroeconómicos obtenidos después de una década de la puesta en práctica del proyecto neoliberal en el país y en muchos otros países de América latina, se puede calificar ésta como un fracaso.

A pesar que la caída del crecimiento fue un objetivo inmediato del nuevo proyecto para sembrar bases más sanas y obtener tasas moderadas de crecimiento en el futuro, las metas no se alcanzaron en el largo plazo. (Ver cuadros No. 4.16, 4.17 y 4.18).

El objetivo de los planes de ajuste en América latina de eliminar la inflación, durante la década de los ochenta ésta no mostró signos de retroceso y, en los principales países de la región este fue un problema permanente. La inflación alcanzó índices superiores incluso al 100% en países como Brasil, Argentina y México.

El Producto Interno Bruto por habitante en la región manifestó durante el periodo de 1970 a 1980 porcentajes positivos, contrariamente en la década siguiente el promedio por habitante se redujo y reportó indicadores negativos en los principales países de la zona.

Respecto al índice de la inversión interna bruta, esta se mantuvo con ligeros incrementos en algunos países, pero este indicador llegó a disminuir en países como México, Argentina, Colombia y Venezuela.

El crecimiento económico de México durante ese periodo y el siguiente, prácticamente se estancó. Sin embargo, la inflación no mostró signos que indicaran su eliminación. 1982-1990 fue un periodo de estancamiento económico con índices altos de inflación. Así, los cambios estructurales provocados en el país, por los acreedores, aumentaron la magnitud de los desequilibrios internos:

" El segundo objetivo, o sea generar salidas de capital hacia las potencias, se logra mediante la apertura al exterior, facilitando las cosas para que haya libertad cambiaria, y por tanto fuga de capitales; atracción de inversiones extranjeras con las que lo que entra por un lado sale por el otro, y tercero aumentando importaciones vía apertura comercial. En este marco, países como México llevan todas las de perder y las potencias acreedoras todas las de ganar: con esto nuestros países agudizan sus desequilibrios internos y externos, pues tienden a apretarse en mayor grado el cinturón en función de pagar oportunamente el tributo al imperio. Por eso es que insistimos que en el caso de México, el modelo neoliberal:

funcionó perfectamente para los propósitos de las potencias acreedoras, pero ha sido nefasto para el país, pues ha agudizado problemas sociales como el desempleo, del que se derivan la delincuencia, la marginación, las drogas, el pandillerismo, la llamada "economía informal" y muchas deformaciones más. Se ha hundido nuestra moneda y ha generado una mayor dependencia y supeditación al capital y a la banca internacional. No obstante, para los banqueros internacionales esta política ha sido un éxito y el modelo a seguir". 19

El país, por otra parte, se convirtió en un exportador neto de capitales, e incluso dadas las condiciones económicas de México y de otros países subdesarrollados, el FMI calificó a la década de los ochenta, como la década perdida:

"Las economías latinoamericanas en los últimos años expresan los efectos de una crisis de largo plazo que no muestra todavía indicios claros de superación".

"- Las distintas evaluaciones, que constatan la declinación del crecimiento económico, el volumen de las transferencias de capital, la persistencia de una estructura tradicional de exportaciones y la magnitud de los desequilibrios internos, no integran a su evolución las pérdidas significativas procedentes de la mano de obra desocupada, de inversiones no efectuadas por capitales fugados y por las transferencias netas al exterior..." 20

19.-Ortiz, Arturo. El Fracaso Neoliberal en México. Edit.: Nuestro Tiempo. México 1989 pp.35-36.

20.- Correa, Eugenia. Los Mercados Financieros y la Crisis en América Latina. Edit. UNAM, IIE. p. 7. México, 1992.

El problema de la deuda externa esta aún lejos de encontrar una solución definitiva. Los altos montos de intereses pagados durante la década de 1980 que promediaron 8,991.7 millones de dólares anuales y entre 1991 y 1994 se pagaron 27,010 millones de dólares por el concepto de intereses de la deuda externa total, además, el crecimiento de la deuda externa pública y total nos demuestran que el problema sigue vigente.

No basta otorgar mayores plazos para el pago del principal 20 ó 30 años, sino crear medios propios para crear recursos suficientes, para hacer frente a la enorme carga que representa la deuda externa. Como se vera en el siguiente capítulo, bajo la Propuesta Brady, el país realizó la restructuración de la deuda externa la cual obtuvo una prórroga de 30 años, además hubo una disminución del principal (como una benevolencia directa de los mecanismos del mercado), y se obtuvieron nuevos créditos. A pesar de todas las apologías de la restructuración de 1989, podemos decir que no hubo solución de fondo al conflicto y sigue presente como la principal causante de los desequilibrios económicos internos.

4.7 Las propuestas de solución o salida del problema de la deuda externa 1985-1987.

Este apartado tiene como objetivo desglosar de manera sintética las diversas propuestas que se presentaron al problema de la deuda externa entre 1985 y 1987, resumiendo las medidas tomadas en las primeras Cartas de Intención, pasando por las posturas hechas por diferentes gobiernos del área de América Latina, a raíz de los pobres resultados obtenidos de las recomendaciones del F.M.I.. Entre éstas se encuentran: el llamado Consenso de Cartagena; La Propuesta de la Habana, la alternativa presentada por el Gobierno de Cuba sobre su visión del problema de la deuda externa. En este mismo renglón de ideas caben las opiniones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Por otra parte se hace un estudio analítico de la Propuesta Baker. El Plan Brady por motivos cronológicos será analizado en el capítulo quinto identificado con la cuarta restructuración de la deuda externa.

México desde el inicio del conflicto optó por tomar una posición de concertación y diálogo con sus acreedores y aceptó sin mayores protestas las medidas recomendadas por el Fondo Monetario Internacional. Estas medidas aseguraron una balanza comercial superavitaria, excedentes que se complementaron con nuevos préstamos "puente" para cubrir parte de los intereses adeudados, siendo nulos los beneficios de estos excedentes para el país.

El déficit fiscal disminuyó, se estimuló la inversión nacional y extranjera, así como también se estimuló el ahorro, entre otros resultados. En la búsqueda de

resultados macroeconómicos positivos (erradicación de la inflación) se sometió a la economía a un plan de ajuste que tocó sensiblemente a las capas bajas y medias de la sociedad.

4.7.1 Propuesta del Consenso de Cartagena.

Después de dos años de prácticas recesivas en las economías de América Latina, los débiles resultados de la región eran análogos. Las condiciones anteriores llevaron a reunirse en los días 9 y 13 de enero de 1984, en la capital de Ecuador, a los principales países latinoamericanos más endeudados. El tema central de estas reuniones fue el problema de la deuda externa. Estas reuniones se llevaron a cabo al más alto nivel de los gobiernos, participaron jefes de Estado y representantes de todos los países de América Latina.

Lo que se acordó en la reunión de Quito, reunió en esencia los mismos puntos que seis meses después acordaron los jefes de Estado de los países más endeudados de la región en la ciudad de Cartagena de Indias Colombia.

Siquiendo con la cronología de los hechos los días 21 y 22 de julio se reunieron los representantes de los gobiernos de las naciones más endeudadas de América Latina, y en el último día de la reunión se suscribió el documento que tiempo después sería denominado el Consenso de Cartagena. este documento lo firmaron once países del área de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú, República Dominicana, Uruguay y

Venezuela.

El llamado Consenso de Cartagena fue un documento que reunió las principales inquietudes y los problemas comunes de los países de la región. El principal problema plasmado en el documento fue la recesión económica que había provocado la crisis de la deuda externa.

En los documentos firmados en Quito y Cartagena de Indias Colombia los gobiernos de América Latina rechazaron las medidas de ajuste y plantearon la intención de buscar alternativas que los llevara de nuevo al camino del crecimiento económico.

En este sentido se expresó, el entonces, Secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog, como miembro de la delegación mexicana que asistió a la Tercera Reunión Ministerial de los países que firmaron el Consenso de Cartagena, enumeraba que:

" 1).- El ajuste económico derivado, entre otras cosas, del problema del endeudamiento, debe ser compartido de una mejor manera. Hasta el momento se ha ubicado exclusivamente en los países deudores y debemos buscar mecanismos por medio de los cuales pueda compartirse con los otros participantes: la banca, los organismos internacionales y los gobiernos de los países acreedores.

" 2).- Tenemos que reducir el costo del servicio de la deuda. Hemos logrado avances, pero necesitamos progresar más y alargar los plazos de amortización.

" 3).- El problema de la deuda no se limita a resolver lo actual. Hay una parte fundamental a la que no se le ha prestado suficiente atención: la de asegurar un flujo de

recursos adicionales hacia nuestros países. Necesitamos contar con la contribución que significa el ahorro externo, para acelerar el crecimiento de nuestras economías, y poco habríamos logrado si sólo resolviéramos lo actual y se interrumpiera -como en este momento ha ocurrido- el flujo de recursos en los próximos años hacia nuestras economías. En este terreno es de particular importancia fortalecer los organismos financieros internacionales". 21

Los países deudores solicitaban a los países industrializados o acreedores mejorar las condiciones comerciales y romper con prácticas proteccionistas que obstaculizaban el comercio.

Con algunas diferencias de matiz y algunos pequeños detalles, en ambas reuniones se proponían un conjunto de medidas concretas para renegociar la deuda en condiciones distintas y más favorables para América Latina.

En síntesis, la propuesta puso énfasis en: limitar los pagos del servicio, reducir las tasas de interés internacionales, principalmente Estados Unidos, reducir comisiones y márgenes; mayores plazos para el pago de amortizaciones, reanudar y mantener un flujo neto de recursos crediticios hacia la región, y vincular las renegociación a los problemas del comercio exterior.

La Propuesta de Cartagena implícitamente planteó una solución en grupo al conflicto. Sabedores de la fuerza que poseían en bloque se acordó actuar en común acuerdo, sin embargo el Consenso de Cartagena terminó en el

21.- El Mercado de Valores. febrero 15 de 1985. p. 173.

individualismo. Mexico poco tiempo después restructuro su deuda externa de manera unilateral haciendo a un lado los compromisos del grupo; análogo fin tuvieron los demás miembros, que terminaron negociando el problema de su deuda externa de manera particular frente al grupo de acreedores.

4.7.2 Propuesta de la Habana.

Los días 20 y 21 de marzo de 1985 el Presidente de Cuba, Fidel Castro, en una entrevista concedida al Director del periódico Excelsior, Regino Díaz; dio a conocer por ese medio el planteamiento del gobierno cubano respecto al problema de la deuda externa de América Latina y lo que poco tiempo después sería conocida como la Propuesta de la Habana.

Fidel Castro, en esa entrevista, dibujó un panorama histórico de la relación entre América Latina y los países centrales específicamente Estados Unidos. Hace mención de toda una cadena de dependencias financieras, económicas y tecnológicas a través del tiempo entre países periféricos y los países industrializados, en donde los países del área se han caracterizado por ser abastecedores de materia prima y fuerza de trabajo barata a través de la historia.

La deuda externa es un conflicto entre países industrializados y países periféricos o subdesarrollados. La solución adoptada por los acreedores para resolver el conflicto de la deuda externa que ha consistido prácticamente en restructuraciones y aplicar recetas de

política económica de corte neoliberal, no resuelve el problema de fondo de la deuda externa, el punto de vista anterior fue el planteamiento que hizo Fidel Castro. 22

La deuda externa de los países subdesarrollados es impagable, la Propuesta de La Habana, Cuba, de la no posibilidad de pagar la deuda externa de los países subdesarrollados se apoyó en un cálculo estimado de los pagos futuros bajo el supuesto de que el principal del adeudo no crecería más y que los intereses no rebasarían el 10%. El resultado de esta estimación fue que la deuda externa y los intereses eran y son impagables: 23

La propuesta de La Habana se resume en dos puntos principalmente: a).- un nuevo orden financiero mundial, b).- el desconocimiento de la deuda externa por parte de los países deudores.

La intención de enfrentar el problema de la deuda externa en conjunto por parte de varias naciones, terminaron aisladas. La mayoría de las naciones accedió a renegociar sus pasivos de manera individual ante un

22.- " La crisis avanza y va a continuar avanzando. Es una ilusión absoluta creer que puede resolverse con simples paliativos, renegociaciones de deudas y recetas tradicionales..." Castro Fidel, La cancelación de la deuda externa y el nuevo orden económico internacional... Edit. Editora Política, La Habana 1985, p. 127.

23.- " Pero lo más fundamental es que, cuando la crisis de la década del 30, no existía prácticamente una deuda externa en América Latina. Ahora tenemos una crisis mayor, problemas sociales acumulados incomparablemente mayores y una deuda de 300,000 millones de dólares. Un análisis matemático de esta situación demuestra que esa deuda es impagable, lo mismo si se analiza la situación de conjunto que si se analiza la situación individual de los países; en algunos casos es más grave; pero en todos los casos, sin excepción es grave ". Castro, Fidel, La Cancelación de la Deuda Externa y el Nuevo Orden... La Habana Cuba, 1985, pp.97-98.

compacto núcleo de acreedores.

Renegociar "caso por caso" fue uno de los planteamientos del grupo acreedor, ya que este efectivamente se conformó en un compacto equipo y en bloque negoció con cada uno de los deudores de manera individual. Las ideas de los deudores de apoyarse en equipo no fructificaron y por enésima vez la banca privada transnacional usaba los beneficios que su posición le otorgaba.

4.7.3 La Propuesta de la Cepal.

La Propuesta de la Comisión Económica para América Latina inicia explicando como concibe el origen de la crisis de la deuda externa del área.

Para la C.E.P.A.L. el origen de la crisis, se encuentra en el agotamiento de todo un modelo de desarrollo económico adoptado en la posguerra por los países de la región. La estrategia seguida por los países del área empezó a manifestar síntomas de debilidad y de su agotamiento a mediados de los sesenta.

Este organismo internacional hace dos grandes separaciones como causas que precipitaron la crisis, estas son: externas e internas. Dentro de las primeras se enumera a a) la recesión internacional y el deterioro de la relación de los precios de intercambio, b) el alto costo del crédito externo, c) la caída del ingreso neto de capitales y la transferencia de recursos. Dentro de las causas internas figuran a) los excesos de la política de

endeudamiento externo, b) la expansión exagerada del gasto interno, c) las políticas de estabilización y el recago cambiario, d) la liberalización del sistema financiero y el alza de las tasas reales de interés.

Una vez enumeradas las causantes de la crisis la Comisión Económica para América Latina plantea cuales han sido las consecuencias económicas y sociales que ha provocado el Plan de ajuste con que se le ha hecho frente:

Los resultados de los ajustes de las economías latinoamericanas han provocado depresiones económicas y altos índices inflacionarios, aumento del desempleo y subempleo. América Latina se convirtió en un exportador neto de capitales a raíz de los programas de ajuste. Los efectos producidos por el Plan puesto en práctica en la región dificultan una alternativa que dé una salida a los principales problemas para alcanzar el desarrollo.

La C.E.P.A.L. reconocía que se había registrado una caída enorme de las importaciones, importaciones que son necesarias para la planta productiva y el crecimiento:

" Pero al mismo tiempo, la recuperación del ritmo de crecimiento económico influye en una mayor necesidad de importaciones. Al considerar ambos aspectos, la relación entre las importaciones y el producto que resulta en las proyecciones realizadas muestra un nivel muy inferior al que prevaleció en el periodo de moderada recuperación del crecimiento económico (1976-1978) y que se asemeja, en el

caso de los países de gran tamaño económico y demográfico, al correspondiente a los años sesenta... " 24

La propuesta se basó en dos ideas centrales:

a).- cambiar las condiciones comerciales imperantes entre países deudores y países desarrollados. Donde los países industrializados ampliarían sus importaciones provenientes de los países en desarrollo. La segunda condición b).- que se diera un cambio en los mecanismos financieros de reestructurar la deuda externa, prolongación de plazos para el pago de intereses, disminución de las tasas de interés internacionales, así como una quita del principal.

La C.E.P.A.L. puso principal énfasis en la primera condición. Los países del área necesitaban una determinada cantidad de bienes importados para crecer, y para obtenerlos era necesario que los países de la región obtuviesen ingresos suficientes para adquirirlos. En ese sentido, se dirigía la propuesta en el sentido de poder generar un excedente por medio de las exportaciones: los países de América Latina debían transformar la estructura productiva interna para que fuese capaz de generar manufacturas destinadas a la exportación, apoyadas por el Estado y fortalecer aquellas industrias ya existentes. 25

24.- El Mercado de Valores, No. 25 junio 25 de 1984, p. 652.

25.- " Esta estrategia requería naturalmente de un tiempo prudencial antes de que puedan verse resultados, pues en un comienzo cerca del 80% de las exportaciones serán de productos básicos y combustibles. Cuando la transformación productiva interna logre sustentar una estructura que permita una mayor simetría de las exportaciones e importaciones, el comercio exterior podrá desempeñar un papel más importante en la demanda y el abastecimiento global de las economías. Para ello, se deberá estimular la producción de manufacturas destinadas a la exportación y defender la de aquellas que lograron en los años setenta

En síntesis, la propuesta de la C.E.P.A.L. fue en el sentido de obtener mejores condiciones del intercambio comercial con las naciones industrializadas, así como incrementar sus volúmenes exportados hacia estas naciones. En el campo financiero propuso una transformación de la deuda para obtener un perfil de vencimientos de largo plazo y una tasa de interés real baja, y amplios periodos de gracia. Otra de las propuestas de la Comisión se enfoca en que la banca privada transnacional en cooperación con los gobiernos de los países desarrollados, aceptase una pérdida de capital que cubra parte de la deuda.

4.8 El Plan Baker.

Como ya se dijo en apartados anteriores, una vez comenzado el problema de pagos de México y de los posteriores países, el Fondo Monetario Internacional recuperó la hegemonía financiera, y ocupó uno de los principales papeles dentro del escenario económico y financiero mundial.

Los acreedores recurrieron a este organismo financiero para estructurar y ordenar una estrategia con que facilitara la recuperación de los créditos otorgados a las naciones deudoras, así como el cobro de intereses. Pero a la vez el FMI, adquirió privilegios y garantías que su nuevo papel le concedía. Desde los primeros días del anuncio del gobierno de México de solicitar una moratoria

conquistar mercados que es necesario retener". Rev. El Mercado de Valores, No. 26, junio 25 de 1984, p. 654.

al pago de la deuda, el Fondo Monetario Internacional cobró un importante papel en el escenario financiero internacional, entre la banca privada transnacional, el gobierno de México, así como de los países con problemas de pagos.

En síntesis, el Fondo organizó la situación financiera internacional prevaleciente en aquel momento, (1982-1983) y pudo de esta manera evitar el caos y el desorden que podría producir una conducta desesperada y desordenada de los acreedores. Por otra parte, también, logró disciplinar a los deudores y así facilitar la recuperación de los intereses de la deuda como de las amortizaciones. La participación del Fondo Monetario Internacional en un mar de confusiones y desordenes logró evitar una acción conjunta de los deudores de suspender el pago de intereses.

Posteriormente, la posibilidad que surgiera un club de deudores (Consenso de Cartagena) que actuaran de común acuerdo, aumentaban el riesgo de perder los intereses que la deuda generaba. Paralelamente, los bancos tomaban medidas internas (aumentaban reservas) para disminuir la posibilidad de pérdida respecto a la declaración de suspensión de pagos de los deudores.

Por otra parte, los resultados negativos en América Latina obtenidos del programa de ajuste no respondió a las expectativas de desarrollo de los gobiernos del área, cada vez aumentaba la posibilidad del surgimiento de un bloque deudor, los acreedores mostraban cada vez mayor

preocupación para seguir actuando con nuevos créditos a favor de los deudores. 26

Después de cuatro años de la aplicación de programas recesivos en las economías deudoras, en 1985 surgió el Plan Baker. El Plan Baker se dió a conocer en Seúl, Corea del Sur, el 8 de octubre de 1985. La Propuesta Baker recogía las medidas de ajuste aplicadas en las naciones que habían presentado problemas de pagos desde 1982, y los presentaba a la comunidad internacional (acreedores y deudores), para que las naciones con problemas de pagos se acogieran a tales condiciones. Pero el Plan cambiaba el tono del discurso, planteaba una preocupación porque las naciones endeudadas volvieran a crecer, profundizando las medidas de ajuste.

Este planteaba como su principal preocupación el crecimiento económico para los países involucrados en problemas de excesivo endeudamiento:

" Para esos países que han implementado medidas en dirección a los desequilibrios en sus economías, un catálogo más comprensivo de políticas puede ser puesto en su lugar, el cual promete en el largo plazo los beneficios de un fuerte crecimiento, muy altos niveles de vida, baja inflación y más flexibles y productivas economías. Esto no solo debe incluir políticas macroeconómicas, sino también

26.- "... Préstamos bancarios a las naciones deudoras han ido declinando con muy poca concesión neta de préstamos anticipados este año. El sentido de las renuencias incrementadas entre los bancos a participar con nuevo dinero y paquetes de reprogramación ha introducido serias incertidumbres para los prestatarios, en algunos casos haciendo más difícil para proseguir las reformas económicas ". Traducción del Plan Baker.

otras ofertas de políticas de mediano y largo plazo para promover el crecimiento ". 27

La Propuesta Baker planteaba:

-nuevos préstamos de la banca privada a las naciones que tenían problemas de pagos, -el monto de los nuevos préstamos ascendía a 20,000 millones de dólares desembolsados en un periodo de tres años.

La condición para poder acceder a estos nuevos créditos era que las economías profundizaran las medidas de ajuste iniciadas en 1982. 28

México que se había caracterizado desde el inicio de la crisis como el deudor modelo, de esta manera el país se acogió desde el principio a los planteamientos del Plan Baker.

El Plan Baker no resolvió el problema de la deuda externa de los países con problemas de pagos: uno de los constantes reclamos de los gobiernos del área había sido la salida permanente y creciente de recursos hacia el exterior y, el Plan Baker iba en sentido contrario a los reclamos y

27.-Traducción del Plan Baker.

28.- " En esencia, que lo que yo estoy sugiriendo es que un adecuado financiamiento pueda estar disponible a través de una combinación de acreedores privados e instituciones multilaterales trabajando cooperativamente, pero sólo donde hay prospectos razonables que crezcan si ocurren. Esto dependerá sobre todo de la adopción de las propias políticas hechas por los países en vías de desarrollo. El financiamiento puede ser prudentemente efectuado en la medida en que sean efectivas las políticas para promover la eficiencia, la competitividad y productividad, - los verdaderos fundamentos del crecimiento. No podemos propiciar el repetir los errores del pasado. Los ajustes deben continuar. Los programas de ajuste deben ser acordados antes de que los fondos adicionales estén disponibles, debiendo implementarse el cómo son distribuidos esos fondos ". Traducción del Plan Baker.

quejas de América Latina, ya que con las medidas económicas recomendadas por el citado Plan se producía el efecto de aumentar la capacidad de pago (convertir la balanza comercial deficitaria en superavitaria) y garantizar el pago de intereses, y porque la deuda externa total siguió ocupando una proporción muy grande del Producto Interno Bruto de los principales países de América Latina (ver cuadros No. 4.19 y 4.20).

La deuda externa total de los países del área ocupó proporciones enormes; del cuadro 4.19 se desprende por ejemplo: que la proporción deuda externa/PIB en México aumentó durante la vigencia del citado Plan y durante 1985, 1986 y 1987 la proporción fue de 54.2%, 59.2% y 64.8% respectivamente; para Argentina la proporción de este renglón durante los mismos tres años fue la siguiente: 1985 48.0%, 1986 45.4; 1987 47.9%. Semejante proporción absorbieron los demás miembros de la zona.

Respecto a la relación del servicio de la deuda respecto al PIB; los países del área destinaron un porcentaje creciente al pago del servicio, de esta manera países como México destinaron durante 1985 a 1988 la siguiente proporción: 51.8% en 1985; 54.7% en 1986; 40.4% en 1987; y para 1988 se destinó el 48.3%. Para el caso de Brasil: una de las economías más consolidadas del área, la proporción fue de: 38.6% para 1985, 47.0% para 1986; 41.9 para 1987, 48.2% en 1988. El común denominador de las economías latinoamericanas es que siguieron una conducta semejante en este renglón.

Al calificar el Plan en materia financiera se puede decir que tuvo efectos positivos y un éxito para los acreedores y efectos negativos y un fracaso para las economías y gobiernos del área. El Plan Baker sentó las bases para asegurar una exportación masiva de capitales hacia los acreedores

El mérito del Plan consistió en que: organizó a la banca privada transnacional del desorden en el cual había caído a raíz de los sucesos económicos, políticos y financieros internacionales de 1982, y por otra parte con las medidas recomendadas de profundizar ajustes recesivos aseguró el pago de los intereses de la deuda externa, bajo el disfraz de proponer el crecimiento de las naciones con problemas:

" Por otra parte, si bien el Plan Baker no ofreció una salida al problema de la deuda, corroboró la intención, particularmente de Estados Unidos, de sostener por todos los medios la capacidad de pago de los prestatarios y evitar una acción concertada entre los mismos. Así, mostró su efectividad al haber logrado precaver una suspensión generalizada o concertada en la región en las que los países buscaron trabajar, mostrando así una aparente flexibilidad y sensibilidad de los acreedores y amplió, en esa medida, el espectro y la profundidad con que se van desarrollando las políticas neoliberales en la región. Y, finalmente, ofreció también condiciones para restablecer la deteriorada unidad entre los acreedores ". 29

29.-Correa, Eugenia. Los Mercados Financieros y la Crisis de América Latina. Edit. UNAM., IIEc., P. 14.

4.9 El fracaso del Plan Baker

Como ya se señaló en el apartado anterior, el Plan Baker logró organizar en su entorno a los principales agentes involucrados en el complejo problema de la deuda externa. Con base en este Plan el sector financiero privado se organizó, reestructuró pasivos, y otorgó créditos nuevos a las naciones deudoras, la condición de la banca acreedora para realizar lo anterior fue que las economías en problemas de pagos se sometieran a programas de ajuste económico ortodoxo.

Las condiciones al final de la década de 1980 se caracterizaron por el estancamiento económico y pocos éxitos en materia antiinflacionaria al final de una década que estuvo sellada por el deterioro de los niveles de vida de la población, y una constante exportación de capitales.

Una de las manifestaciones más dramáticas del agotamiento económico y político del Plan Baker fueron las muestras de descontento que al final de la década surgieron: disturbios políticos y sociales que se incrementaron y agudizaron, muchos de ellos rebazaron la esfera del diálogo y concluyeron en enfrentamientos sangrientos. 30

30.- Al iniciarse 1989, la ineficiencia del Plan Baker como estrategia de solución a la crisis de la deuda externa se hizo evidente para todos. La explosión de incertidumbre ocurrida durante enero en Caracas, enfrentada con dura represión gubernamental (y que costó la vida a cerca de 300 personas), fue resultado de las medidas de ajuste económico recomendadas por el FMI, ligadas directamente a la situación de la deuda externa venezolana. Se confirmaba así, en forma dramática, lo que tiempo atrás era visible: la política del Plan Baker -si bien dió un valioso tiempo a los bancos, que estos aprovecharon para mejorar relativamente su posición frente al problema- no resolvió o aminoró aspectos centrales de la crisis, incluso para las

Las protestas políticas se incrementaron, como consecuencia de reclamos económicos y sociales no satisfechos durante casi una década, mientras la postura de los acreedores insistía en continuar y profundizar estrictamente la estrategia económica como única alternativa para crear las bases de un crecimiento más sano y duradero.

El resurgimiento de la idea de suspender los pagos en forma coordinada por parte de los países deudores se convirtió en un factor que debilitó la agitada existencia del Plan Baker, pero a la vez se convirtió en un factor que abrió la posibilidad de hacer una propuesta diferente.

En sus primeros años de existencia el Plan Baker significó para los acreedores un triunfo en cuanto a la recuperación de los intereses en la zona y por otra parte significó la solidificación del grupo acreedor. Sin embargo, las condiciones cambiaron al transcurrir el tiempo y éste se volvió obsoleto y presentó dificultades para los acreedores sobre todo porque varias naciones se atrasaron en el cumplimiento del pago de los intereses y la acumulación de éstos provocó el incremento de la desconfianza de los acreedores. Esto se manifestó en el descenso del valor de los documentos de deuda externa en los mercados secundarios. Por otra parte las naciones industrializadas que tenían comprometidos capitales en la zona aumentaron sus reservas para prevenir pérdidas mayores provocadas por la crisis financiera de la región.

propias instituciones acreedoras..." Zepeda, Mario. El Plan Brady en México: ¿ El fin de la insolvencia ?. Edit. UNAM. P. 6.

Ante los visibles resultados económicos adversos en América Latina: altos índices inflacionarios, disminución del precio de los principales productos de exportación, incremento del desempleo, exportación masiva de capitales, deterioro político y social; se generó la desconfianza de la banca comercial transnacional para seguir otorgando nuevos créditos.

Ante el panorama anterior, la banca acreedora aumentó sus precauciones e incremento el monto de sus reservas para evitar pérdidas mayores. Por otra parte, los acontecimientos financieros internacionales que habían provocado una caída del precio de los documentos de deuda exterior en los mercados secundarios que se cotizaban a menos de su valor nominal. Los acreedores poco pudieron hacer para evitar su pronunciada caída. Esto y otros factores hicieron necesario cambiar algunos puntos de la estrategia Baker, pero sin salirse del esquema propuesto anteriormente:

" Sin embargo, a pesar de los avances alcanzados hasta la fecha, debemos reconocer que persisten serios problemas e impedimentos para la solución exitosa de la crisis de la deuda. Es evidente que en muchos de los principales países deudores, el crecimiento no ha sido suficiente, ni el nivel de reformas a la política económica ha sido el adecuado. La fuga de capitales ha drenado los recursos de los países deudores, mientras que la inversión y el ahorro interno no han mostrado mejoría. En muchos casos, la inflación no ha sido controlada y los préstamos de la banca comercial no siempre han llegado oportunamente. La fuerza de estas

circunstancias ha eclipsado el progreso logrado y para muchos la prosperidad permanece fuera del alcance ". 31

La estrategia plasmada y seguida en el Plan Baker sería la base de su sustituto: el Plan Brady. Este último fue un Plan que recogió parte del contenido y experiencia del Plan Baker, pero a diferencia del primero éste último sugirió una reducción del principal y de intereses, así como créditos nuevos y un plazo mayor para la amortización del principal

El Plan Brady se convirtió en el eje que ordenó la reestructuración de pasivos de las naciones con problemas de pagos a partir de 1989.

31.-El Plan Brady. El Mercado de Valores, No. 11, junio 1 de 1989, p.17.

No. 4.1

**Deuda externa del sector público largo y corto plazo:
México 1968-1994.**

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Largo plazo	Corto plazo	Año	Largo plazo	Corto plazo
1968	2,176.1	691.0	1983	52,778.7	9,777.5
1969	2,914.8	863.2	1984	68,994.4	383.5
1970	3,259.9	1,002.8	1985	71,626.0	454.1
1971	3,554.4	991.4	1986	73,956.8	1,394.1
1972	4,322.2	742.4	1987	80,845.9	560.9
1973	5,731.8	1,338.6	1988	80,223.3	779.9
1974	7,980.8	1,994.2	1989	75,434.5	624.5
1975	11,612.0	2,837.0	1990	76,614.3	1,156.0
1976	15,923.4	3,676.8	1991	78,260.5	1,727.3
1977	20,185.3	2,726.8	1992	72,288.8	3,466.4
1978	25,027.7	1,236.6	1993	75,140.8	4,241.2
1979	28,315.0	1,442.2	1994*	79,113.5	6,322.2
1980	32,322.0	1,490.8			
1981	42,206.7	10,753.9			
1982	49,548.7	9,325.5			

FUENTE: Gurria, José Angel. La política de la deuda externa. Edit.: F.C.E. México 1993.

* Los datos de 1994 se obtuvieron del Primer Informe de Gobierno de Ernesto Zedillo, 1995 p.54.

Cuadro No. 4.2

Deuda externa total del sector público: México 1970-1994.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Total	Año	Total
1970	4,262.7	1988	81,003.2
1971	4,545.8	1989	76,059.0
1972	5,064.6	1990	77,770.3
1973	7,070.4	1991	79,987.8
1974	9,975.0	1992	75,755.2
1975	14,449.0	1993	79,382.0
1976	19,600.0	1994*	85,435.8
1977	22,912.1		
1978	26,264.3		
1979	29,757.2		
1980	33,812.8		
1981	52,960.6		
1982	58,874.2		
1983	62,556.2		
1984	69,377.9		
1985	72,080.1		
1986	75,350.9		
1987	81,406.8		

FUENTE: Gurria, José Angel. La política de la deuda externa. Edit. F.C.E. México 1993.

* Primer Informe de Gobierno, Ernesto Zedillo 1995 p. 54.

Cuadro No. 4.3

Deuda externa total: México 1973-1994.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Total
1973	9,137
1974	12,199
1975	18,929
1976	26,100
1977	30,912
1978	34,644
1979	40,257
1980	50,713
1981	74,816
1982	86,179
1983	93,000
1984	95,264
1985	96,566
1986	100,991
1987	107,469
1988	100,914
1989	95,114
1991	103,653
1992	98,915
1993*	130,200
1994*	141,200

FUENTE: Gurria, José Angel. La política de la deuda externa. Edit.: F.C.E. México 1993.

* Los datos se extrajeron de World Outlook 1995. p. 184.

Cuadro No. 4.4

Tasas internacionales de interés (Prime rate y LIBOR):
1973-1994.

Año	Prime rate (%)	LIBOR (%)	Año	Prime rate (%)	LIBOR (%)
1973	8.02	9.28	1986	8.30	6.90
1974	10.80	10.72	1987	8.20	6.90
1975	7.86	6.29	1988	9.30	7.80
1976	6.84	5.21	1989	10.90	9.20
1977	6.82	5.87	1990	10.00	8.20
1978	9.06	8.42	1991	6.50	4.90
1979	12.67	11.79	1992	6.00	3.63
1980	15.27	13.96	1993	6.00	3.22
1981	18.87	16.79	1994*	8.50	6.39
1982	14.90	12.95			
1983	10.80	9.50			
1984	12.00	9.50			
1985	9.90	8.20			

FUENTE: Gurría, José Angel. La política de la deuda externa. Edit.: F.C.E., México 1993. * Banco de México, Informe Anual 1994.

Cuadro No. 4.5

Pago de intereses totales: México 1970-1994.

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Intereses	Año	Intereses
1970	417	1985	10,156
1971	443	1986	8,342
1972	482	1987	8,097
1973	648	1988	8,639
1974	973	1989	9,377
1975	1,437	1990	4,644
1976	1,437	1991*	6,309
1977	1,974	1992*	7,451
1978	2,572	1993*	8,547
1979	3,697	1994*	4,703
1980	6,147		
1981	9,485		
1982	12,203		
1983	10,103		
1984	11,716		

* De 1991 a 1994 los datos se obtuvieron del Sexto Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari, del concepto transferencia neta de recursos al exterior. "Pago de intereses"

FUENTE: Carlos Salinas de Gortari, Segundo y Sexto Informe de Gobierno 1990, 1994.

Cuadro No 4.6

Intereses totales y promedio pagados al exterior (por periodos): México 1970-1994.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Periodo	Total	Promedio Anual.
1970-75	4,400	733.3
1976-81	25,312	4,218.6
1982-94	110,287	8,483.6

FUENTE: Elaboración propia a partir del cuadro 4.5

Cuadro No. 4.7

Fuga de capitales: Mexico 1973-1992.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Fuga de capitales	Año	Fuga de capitales
1973	690	1984	1,042
1974	806	1985	1,312
1975	859	1986	-1,912
1976	2,971	1987	791
1977	944	1988	3,592
1978	131	1989	-4,226
1979	-7	1990	-3,538
1980	-251	1991	-2,512
1981	11,828	1992	-3,829
1982	6,772		
1983	3,783		

FUENTE: Gurría Jose Angel. La Política de la deuda externa.

Edit.: F.C.E. México 1993.

Cuadro No. 4.8

Errores y omisiones en la balanza de pagos: México 1977-1990.

(MILLONES DE DOLARES)

AÑO	Errores y omisiones
1977	-22
1978	-127
1979	686
1980	-3,598
1981	-8,373
1982	-6,579
1983	-917
1984	-924
1985	-1,688
1986	439
1987	2,709
1988	-471
1989	1,318
1990	-362

FUENTE: Banco de México. Informe Anual, varios números.

Cuadro No. 4.9

Producto Interno Bruto por habitante: México 1971-1987.

(PESOS CONSTANTES DE 1970)

Año	Pesos	%
1971	8,751	-----
1972	9,185	4.9
1973	9,636	4.9
1974	9,903	2.7
1975	10,140	2.3
1976	10,258	1.1
1977	10,307	0.4
1978	10,843	5.2
1979	11,510	6.1
1980	12,086	5.0
1981	12,743	5.4
1982	12,386	-2.8
1983	11,472	-7.3
1984	11,635	1.4
1985	10,884	-6.4
1986	10,239	-6.0
1987	10,182	-0.5

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto, INEGI.

Estadísticas Históricas de México Tomo 1, 1990. p. 318.

Cuadro No. 4.10

Tasas de interés pasivas de valores de renta fija por tipo de instrumento y plazo: México 1975-1990.

Año	D E P O S I T O S A P L A Z O F I J O				
	a 1 mes	a 3 meses	a 6 meses	a 9 meses	a 12 meses
1975		11.0	11.50		12.00
1976	8.00	10.00	12.00		12.75
1977	8.00	11.00	13.00		15.00
1978	11.00	12.00	13.00		15.00
1979	16.17	16.75	16.78		16.00
1980	25.20	26.15	26.45		26.00
1981	25.28	31.82	33.42		34.29
1982	49.90	52.54	52.14		49.84
1983	54.70	54.70	54.02	53.66	48.71
1984	45.60	44.90	44.40	42.10	39.60
1985	65.29	70.41	70.26	43.25	40.10
1986	90.20	95.25	95.65	43.25	40.10
1987	115.73	112.79	111.73	43.25	40.10
1988	31.05	29.90	28.95	28.10	27.15
1989	32.45	31.18	29.18	-----	-----
1990	26.14	25.96	26.20	-----	-----
1991*	14.75	15.23	14.07	-----	-----
1992*	19.20	18.95	18.29	-----	-----
1993*	11.46	11.22	10.55	-----	-----
1994*	14.61	14.27	13.42	-----	-----

* Se refiere a las tasas de interés netas sobre instrumentos de ahorro bancario por instrumento y plazo.

FUENTE: Carlos Salinas de Gortari. Segundo Informe de Gobierno 1990, p. 197; y Sexto Informe p. 130.

Cuadro No. 4.11

Paridad del tipo de cambio del peso respecto al dólar de Estados Unidos 1970-1995.

Año	Pesos por dólar	Año	Pesos por dólar
1970	12.50	1986	915.00
1971	12.50	1987	2,227.50
1972	12.50	1988	2,297.50
1973	12.50	1989	2,680.75
1974	12.50	1990*	2,924.40
1975	12.50	1991*	3,051.20
1976	19.95	1992*	3,051.20
1977	22.73	1993*	3,051.20
1978	22.72	1994*	3,051.20
1979	22.80	1995**	7.95
1980	23.26		
1981	26.23		
1982	148.50		
1983	161.35		
1984	209.97		
1985	447.50		

FUENTE: Nafinsa. La Economía Mexicana en Cifras, 1990.

* Información del Primer Informe de Gobierno de Ernesto Zedillo, 1995. p.77.

** Cotización al 16 de Nov. de 1995.

Cuadro No. 4.12

Variación porcentual anual del Índice Nacional de Precios al Consumidor (Inflación): México 1970-1994.

AÑO	%	AÑO	%
1970	4.8	1986	105.7
1971	5.5	1987	159.2
1972	4.9	1988	51.7
1973	21.4	1989	19.7
1974	13.3	1990	29.9
1975	14.9	1991	18.7
1976	27.2	1992	11.9
1977	20.7	1993	8.0
1978	16.2	1994	7.1
1979	19.9		
1980	29.8		
1981	28.7		
1982	98.8		
1983	80.8		
1984	60.1		
1985	63.7		

FUENTE: Banco de México. Informe Anual, varios números.

Cuadro No. 4.13

Indice Nacional de Precios al Consumidor (inflación), Tasa de crecimiento total acumulada y promedio, por periodos, base 1978=100: México 1970-1990.

Periodo	total %	Promedio %
1970-75	76.0	9.9
1976-81	189.5	19.38
1982-94	12,082.7	61.33

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Carlos Salinas de Gortari. Sexto Informe de Gobierno 1994. México p. 135.

Quadro No. 4.14

Tasa de crecimiento real anual del Producto Interno Bruto:
México 1970-1993.

Año	Tasa de crecimiento (%)	Año	Tasa de crecimiento (%)
1970	7.7	1982	-0.2
1971	3.7	1983	-5.3
1972	7.3	1984	3.7
1973	7.6	1985	2.7
1974	5.9	1986	-4.0
1975	4.1	1987	1.4
1976	1.7	1988	1.1
1977	3.2	1989	2.9
1978	7.3	1990	4.4
1979	9.2	1991	3.6
1980	6.3	1992	2.6
1981	8.1	1993	0.4

FUENTE: Banco de México. Informe Anual, varios Números.

Cuadro No. 4.15

Tasa de crecimiento total acumulada y promedio* por periodos, del Producto Interno Bruto a precios constantes de 1980: México 1970-1993.

Periodo	Total (%)	Promedio (%)
1970-75	15.84	2.48
1976-81	27.14	4.08
1982-93	8.74	0.73

* Para el cálculo de la tasa de crecimiento promedio se hizo con base a nuevos pesos a precios de 1980.

FUENTE: Elaboración propia a partir de: Carlos Salinas de Gortari. Sexto Informe de Gobierno 1994. México p. 27.

Cuadro No. 4.16

Producto Interno Bruto por habitante: principales países de
América Latina 1970-1990

TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO (PORCENTAJE)

País	1970-1980	1980-1990
Argentina	0.9	-2.2
Brasil	6.3	-0.7
Colombia	3.3	1.5
Chile	1.0	0.9
México	3.7	-0.7
Venezuela	0.7	-0.8

FUENTE: Banco Interamericano de Desarrollo. Informe Anual
1993 p. 332

Cuadro No. 4.17

Crecimiento promedio anual de los precios al consumidor
(inflación): Principales países de América Latina 1983-
1992.

(PORCENTAJES)

Año	Argentina	Brasil	Colombia	Chile	México	Venezuela
1983	345.0	142.0	19.8	28.0	101.6	6.2
1984	627.5	196.7	16.1	20.3	65.5	12.2
1985	672.2	226.9	24.0	29.9	57.7	11.4
1986	90.1	145.3	11.8	19.0	86.2	11.5
1987	131.3	229.7	23.3	20.2	131.8	28.2
1988	343.0	682.3	28.1	14.7	114.2	29.5
1989	3,079.2	1,287.0	25.8	17.1	20.0	84.3
1990	2,314.0	2,938.0	29.1	26.0	26.7	40.8
1991	172.8	440.8	30.4	21.8	22.7	34.2
1992	23.0	1,000.0	27.0	15.4	15.5	31.4

FUENTE: Banco Interamericano de Desarrollo. Informe anual
1993. p. 334.

Cuadro No. 4.18

Inversión Interna Bruta: principales países de América Latina 1983-1989

(MILLONES DE DOLARES DE 1988)

País	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Argentina	23.4	22.6	18.5	21.4	24.6	24.1	18.2
Brasil	54.7	56.7	74.4	81.5	80.5	76.6	77.5
Colombia	9.2	8.6	7.8	8.1	8.9	9.6	8.9
Chile	2.7	4.8	3.9	4.4	5.4	5.9	7.7
México	32.6	34.6	38.2	30.1	31.5	36.0	38.0
Venezuela	9.3	13.1	13.7	14.3	16.3	18.8	8.9

FUENTE: Banco Interamericano de Desarrollo 1993, p.291.

Cuadro No. 4.19

Deuda externa total como proporción del PIB: Principales países de América Latina 1983-1992.

(PORCENTAJES)

Año	Argentina	Brasil	Colombia	Chile	México	Venezuela
1983	38.3	42.7	35.2	91.3	56.5	67.0
1984	40.7	42.8	34.9	91.7	54.8	65.7
1985	48.0	37.2	39.2	89.7	54.2	60.7
1986	45.4	36.3	39.7	86.0	59.2	54.1
1987	47.9	36.0	41.1	80.4	64.8	54.1
1988	45.4	34.3	38.7	66.0	59.3	51.4
1989	56.5	31.4	36.1	53.0	52.5	58.1
1990	48.8	37.1	34.6	53.1	49.9	58.7
1991	44.5	33.7	34.8	45.3	48.0	55.5
1992	40.6	35.0	31.1	41.2	45.4	55.0

FUENTE: Banco Interamericano de Desarrollo. Informe Anual 1992. o. 532.

Cuadro No. 4.20

Relación del servicio de la deuda externa total/PIB:

Principales países de América Latina 1983-1991.

(PORCENTAJES)

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argen.	69.7	52.5	59.0	76.2	74.3	44.2	36.2	39.4	48.3
Brasil	55.1	46.3	38.6	47.0	41.9	48.2	34.6	22.1	30.0
Colomb.	38.9	30.4	42.9	34.3	38.1	44.2	48.9	40.5	38.4
Chile	54.5	59.9	48.4	40.6	36.5	25.4	27.1	25.6	33.9
México	51.9	52.4	51.8	54.7	40.4	48.3	39.7	29.1	32.3
Venez.	26.8	25.2	25.0	45.4	37.8	43.7	24.5	23.2	18.7

FUENTE:Elaboración propia a partir de: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Informe Anual 1992. p.332.

CAPITULO 5

LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA MEXICANA DE 1989-1990.

Introducción.

El capítulo quinto tiene entre sus objetivos analizar el contenido del Plan Brady, y la influencia de éste en los mecanismos y condiciones de restructuración de pasivos externos, así como los términos pactados en la Carta de Intención firmada entre el Gobierno de Mexico y el Fondo Monetario Internacional en 1989.

El Plan Brady surgió a raíz de las nuevas condiciones económicas, políticas y financieras que debilitaron la Estrategia Baker. Este al igual que el Plan anterior manifestaba su preocupación porque las economías volvieran a la senda del crecimiento y profundizar las líneas de cambio estructural en la economías sometidas al Plan Baker. Pero con la diferencia de que el Plan Brady propuso una reducción de la transferencia neta de recursos hacia el exterior por medio de la disminución de la deuda externa y una reducción de las tasas de interés. La base del Plan Brady estaba apoyada en alcanzar una reducción de la transferencia neta de recursos hacia el exterior condicionada a la continuidad de las políticas económicas.

Este capítulo también analiza la conclusión de la restructuración de la deuda externa de 1989-90. Los

resultados de dicha restructuración se pueden resumir en: alargamiento de los plazos a 30 años (plazo superior a los 20 años que se alcanzaron en la restructuración de 1986), para el pago de 48,231 millones de dólares; reducción del principal, disminución en las tasas de interés, así como créditos nuevos, bajo la condición de continuar los cambios estructurales de la economía y profundizar las medidas de ajuste.

La restructuración de la deuda externa otorgó un respiro de más largo plazo, al obtenido en restructuraciones anteriores y ofreció nuevas concesiones en la medida en que involucró una disminución del principal e intereses, pero sin llegar a ser definitivamente la solución al problema de la deuda externa, aunque la versión oficial de la administración del C. Carlos Salinas de Gortari aseguró que la restructuración de 1990 había sido una solución definitiva al problema de la deuda.

La restructuración de la deuda externa de México, realizada durante la administración de Carlos Salinas de Gortari, fue presentada y considerada como un éxito financiero. Se pretende demostrar en este capítulo los límites de tal aseveración.

Como comentario final, este capítulo, pretende dar sustento a la idea de que la restructuración de la deuda de 1990, a pesar de los plazos concedidos, quitas del principal y disminución de los intereses, no fue una solución definitiva al problema de la deuda externa y ésta fue pospuesta. La deuda externa sigue siendo un problema actual y latente, muy lejos de haber encontrado una

solución final. Por otra parte, el país, a cambio de tales "beneficios" accedió a condiciones económicas, comerciales y financieros, que sin lugar a dudas favorecieron a los acreedores.

5.1 El Plan Brady.

El agotamiento político y económico que experimentó el Plan Baker en el área de América Latina: nulo crecimiento, altos índices inflacionarios, incremento del desempleo, transferencia neta de capitales al exterior y una escasa entrada efectiva de capital, terminó por provocar una ola de incorformidades sociales en los principales regímenes democráticos de las naciones del área.

Además de que el sector acreedor también manifestó problemas para recuperar los créditos comprometidos en la región, los mercados financieros internacionales reportaron bajas notables, incluso mayores al 50% de su valor nominal, en los documentos de deuda externa de los países subdesarrollados. Por otra parte, los reclamos constantes de los gobiernos de los países deudores de cambiar la estrategia económica, sugerida por los acreedores, iban en aumento.

Los factores anteriores fueron el escenario que preparó nuevas condiciones que terminaron por debilitar la estrategia Baker (a finales de la década de los ochenta). De esta manera el Plan Brady surge como una necesidad para

volver a ordenar a los principales actores: acreedores y deudores.

Cinco años después de haber anunciado el Plan Baker, el 10 de marzo de 1989 el Secretario del Tesoro de Estados Unidos Nicholas Brady, dió a conocer en la Conferencia del Comité de Bretton Woods, el Plan que llevaría su nombre.

Este Plan enumeraba una serie de propuestas y mecanismos de carácter financiero- económico respecto a la deuda externa.

La primera propuesta de este Plan, al igual que su antecesor, ponía énfasis en el crecimiento económico. 1

La segunda propuesta del Plan Brady va en el sentido de solicitar la cooperación de la comunidad financiera internacional, y de la banca comercial para enfrentar el problema:

" Segundo, la comunidad acreedora -los bancos comerciales, las instituciones financieras internacionales y los gobiernos acreedores- debe proporcionar un apoyo financiero más efectivo y oportuno. Hay que dar un buen número de pasos en esta área". 2

1.- El Plan Brady recalca su preocupación por el crecimiento de las economías latinoamericanas, en este sentido se expresa de la siguiente manera:

" Cada nuevo enfoque debe resaltar la importancia de un crecimiento más fuerte en los países deudores, así como la necesidad de reformas y de un adecuado soporte financiero para alcanzar ese crecimiento tendremos éxito solo si nuestros esfuerzos tienen una verdadera base cooperativa, y para lograrlo, todas las partes deben comprometerse e involucrarse ". Plan Brady. El Mercado de Valores. No. 11, junio 1 de 1989.

2.- Plan Brady. Rev. El Mercado de Valores. No. 11, junio 1 de 1989. p. 18.

La novedad de la Propuesta Brady radica en el anuncio de hacer quitas del principal y una disminución en las tasas de interés:

" Los bancos comerciales necesitan trabajar con los países deudores para proporcionar un abanico más amplio de alternativas para el apoyo financiero incluyendo mayores esfuerzos para alcanzar la reducción del monto de la deuda y del servicio y para proveer nuevos préstamos ". 3

Como condición para tener acceso a los beneficios del Plan Brady, se plantea que los países deudores deberían profundizar en las medidas de ajuste y de cambio estructural. El Plan Brady señalaba que los países que desearan entrar en la Propuesta deberían continuar los cambios iniciados por sus economías, por lo que señalaba:

" Ante todo, los países deudores deben dar una atención especial a la opción de políticas que puedan, de la mejor manera, alentar nuevos flujos de inversión, fortalecer el ahorro interno y promover el retorno de capitales. Esto requiere de acertadas políticas de crecimiento que estimulen la confianza tanto a los inversionistas nacionales como en los extranjeros."

" -Estos son ingredientes esenciales para reducir el monto de la deuda y sostener un alto crecimiento. Medidas específicas de política en estas áreas deben ser parte de los nuevos programas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Vale la pena mencionar que el total del

3.- Plan Brady. Rev. El Mercado de Valores, No. 11, junio 1 de 1989, p. 18.

capital fugado de los principales países deudores es casi comparable con el total de su deuda ". 4

Las condiciones contenidas en el Plan en materia de ajuste económico, tuvieron como objetivo sentar las bases de un sano crecimiento económico, pero también devolver la confianza a inversionistas nacionales y extranjeros. En este último sentido, el Plan propuso estimular este tipo de inversiones, por lo que se requería acelerar el retiro de los gobiernos de la actividad económica.

La iniciativa Brady condicionó la obtención de los beneficios que prometía, siempre y cuando los países deudores comprometieran sus economías a seguir fielmente los mecanismos reguladores del mercado. Entre otras circunstancias dió tiempo a los deudores para ajustar sus economías y a la vez otorgó a los prestatarios reducciones en el monto total de la deuda y de los intereses.

En resumen, el Plan Brady surgió como un Plan que volvió a ordenar y a disciplinar a los principales actores involucrados en el problema de la deuda externa en los mercados financieros internacionales. El orden propuesto por el Secretario del Tesoro en 1989, tuvo como principal preocupación evitar la caída de la banca privada transnacional, y dentro de ésta figura la banca norteamericana.

El desorden del mercado secundario de la deuda externa de los países subdesarrollados había causado pérdidas y aumentaba el riesgo de los bancos acreedores, por lo que la

4.- Plan Brady. Rev. El Mercado de valores No. 11, junio 1 de 1989 p. 18.

actitud de los banqueros transnacionales estuvo enfocada a deshacerse de los activos problemáticos. Como consecuencia de lo anterior, los bancos privados internacionales bajaron su exposición hacia México y otros países en semejantes condiciones.

La propuesta de los bancos acreedores en el sentido de disminuir el principal así como los intereses, tenía como intención perder lo menos posible y tratar de recuperar el máximo valor de los documentos, que por los mecanismos naturales del mercado ya habían perdido y amenazaban con profundizarse:

" El Plan Brady buscó reconstituir la unidad de la banca acreedora, cuya pérdida relativa durante los meses anteriores fue alimentada por su desempeño a través de los "mecanismos de mercado" y amenazaba con volver más caótico el mercado y un descenso pronunciado de los precios. Se buscó cohesionar a la banca acreedora, específicamente a la estadounidense y la más vinculada a ella, en torno a la idea de que será posible salvaguardar sus balances de suspensiones de pagos prolongadas o generalizadas o de una caída abrupta en el precio de los títulos en el mercado secundario, aunque para ello tendrían que aceptar una menor rentabilidad de sus activos y a cambio obtendrían la deseada liquidez. Las pérdidas podrían ser menores y controladas si se logra dar un mayor orden al mercado secundario y al mismo tiempo negociar con fuerza cambios en los regímenes fiscales y contables con los gobiernos, ahí

donde sea imprescindible, con el objetivo de aminorar su impacto en los resultados de la operación bancaria". 5

El paso siguiente, una vez que se dió a conocer el Plan, cada país buscaría los medios para hacerse beneficiario de la Propuesta Brady. De esta manera la Carta de Intención firmada por el gobierno de México estaría influenciada directamente por esta iniciativa.

En el mes de marzo se dió a conocer el Plan Brady que a la vez se convirtió en la base de los lineamientos a seguir por los deudores y acreedores.

5.2 El Plan Brady y su relación con la Carta de Intención.

El Plan Brady siguió los mecanismos caminados por el Plan anterior para reestructurar pasivos, recordando: primero, en medio del escenario se colocaba el Fondo Monetario Internacional (a iniciativa de la banca acreedora). Los deudores para tener acceso a la reestructuración de pasivos o nuevos créditos del Fondo o de la banca acreedora, debieron firmar una Carta de Intención la cual contenía una serie de recomendaciones de política económica, de ajuste y cambio estructural, para las economías de los países firmantes.

El Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994) abarcaría en su contenido la política económica de la Carta de

5.- Correa, Eugenia. Los Mercados Financieros y la crisis en América Latina. Edit.: UNAM., IIEc., México 1992. p. 101.

Intención, que el gobierno de México firmara con el FMI, que a la vez eran las sugerencias de política económica del Fondo Monetario Internacional.

El Plan Brady planteaba que los países con problemas de pagos deberían continuar profundizando las reformas económicas llevadas a cabo años atrás: a) privatización de empresas en poder del Estado, b) apertura comercial, para estimular el comercio y atraer la inversión extranjera, c) reducción del déficit en cuenta corriente, reducción del déficit público. 6

Los criterios de la política económica señalados en la Carta de Intención firmada en 1989 se amoldaron a los criterios que el Fondo Monetario Internacional dictaba.

Por otra parte los objetivos de la política económica del PND. (1989-1994) fueron principalmente: a) restablecer el crecimiento económico, b) sentar bases más firmes para eliminar la inflación, c) recuperar el nivel salarial.

Para alcanzar los objetivos anteriores, el Programa preveía apoyarse en medidas que incrementaran el ahorro público y privado, y profundizar en el cambio estructural.

6.- Como ya se dijo en el inicio del capítulo, el Plan Brady impuso condiciones de política económica identificadas con el neoliberalismo, por lo que sus condiciones eran:

" Nuevamente, antepuso como requisito indispensable la aplicación de un riguroso programa de ajuste que: 1) elimine el déficit presupuestal; 2) privatice las empresas estatales (no sólo las ineficientes); 3) otorgue mayores incentivos a la inversión nacional y extranjera; 4) libere el comercio exterior, y 5) libere los sistemas financieros. En este punto coincidió con su antecesor y ratificó así la propuesta de transformación de las economías prestatarías, además de buscar crear condiciones para servir la deuda.. " Correa, Eugenia. Los Mercados Financieros y la crisis en América Latina. Edit. UNAM.. IIEc.. México 1992. pp. 100-101.

El resultado de lo anterior deberían ser las bases firmes para volver a la senda del crecimiento económico.

Los supuestos esenciales para alcanzar los objetivos anteriores fueron: a) una reducción de la transferencia de recursos al exterior, b) nuevos créditos y de la existencia de una restructuración de deuda externa.

En terminos específicos, los principales objetivos de la reforma estructural de la economía planteados en la Carta de Intención firmada por el Gobierno de México dice:

" Los objetivos principales de la reforma son: la promoción de mayor eficiencia económica mediante el otorgamiento de incentivos adecuados para la inversión; el fomento de la competitividad externa a través de la armonización del sistema impositivo interno; la promoción del ahorro interno; y el mejoramiento de la distribución del ingreso ". 7

Respecto a la participación del Estado en la economía, éste disminuiría su actividad en los asuntos relacionadas con el quehacer productivo, así como la disminución del déficit presupuestal. 8

7.- Carta de Intención. Rev. El Mercado de Valores. No. 8, abril 15 de 1989, p. 9.

8.- La Carta de Intención es muy elocuente en señalar la disminución del gasto público en este sentido dice:

" El gasto del sector público en bienes y servicios no financieros con relación al PIB, disminuyó en más de 10 puntos porcentuales entre 1982 y 1988. Con el objeto de consolidar los logros alcanzados, las autoridades continuarán la política de desincorporación de empresas públicas no prioritarias ni estratégicas y buscarán reducir y hacer más eficiente el funcionamiento del sector público como se ha venido anunciando. Además - Se proyecta que el gasto presupuestal, excluyendo intereses -de acuerdo con lo aprobado por el Congreso- disminuya en 1.5% del PIB en 1989. La disminución del gasto del sector público se combinará con una reasignación de prioridades, con el fin de dar mayor atención al gasto que beneficie a los grupos

Respecto a otorgar mayores incentivos a la inversión extranjera directa, la Carta de Intención plantea que:

" En el mediano plazo, se espera que la inversión extranjera directa juegue un importante papel complementario en la promoción del empleo, en la modernización de la planta industrial y en la apertura de nuevos mercados para la exportación " 9

En política arancelaria, para liberalizar el comercio se procede a eliminar y a desaparecer políticas proteccionistas:

" ... Más allá de la reducción significativa en la protección efectiva realizada hasta el momento, las autoridades mexicanas continuarán eliminando las distorsiones aún existentes y reducirán la dispersión en los aranceles". 10

Las medidas anteriores se ajustaban a las recomendaciones hechas por el Fondo Monetario Internacional de continuar profundizando los ajustes estructurales.

La Carta de Intención también contemplaba entrar en negociación con los acreedores para la restructuración de sus pasivos, nuevos créditos, así como buscar mecanismos para reducir parte del principal y la reducción de intereses. 11

de menores ingresos ". Carta de Intención. El Mercado de Valores No. 8, abril 15 de 1989, p. 9.
9.- Carta de Intención. El Mercado de Valores No. 8, Abril 15 de 1989 p. 7.
10.- Carta de Intención. Rev. El Mercado de Valores No. 8, abril 15 de 1989, p. 8.
11.- La Carta de Intención firmada entre el Gobierno de México y el FMI, abarca todos los objetivos y

5.3 Cuarta Renegociación de la deuda externa 1989-1990.

Explicar los resultados de la restructuración de la deuda externa, los alcances, y por ende, los límites de la restructuración de la deuda externa son parte de los objetivos de este apartado. La tarea es demostrar la debilidad del argumento oficial en el sentido de que la restructuración de la deuda externa realizada en 1989-1990 fue la "solución definitiva" al problema de la deuda externa.

Se hace necesario explicar brevemente los antecedentes internos y externos inmediatos a la última renegociación, para poder entender la debilidad de los resultados alcanzados en 1990. Posteriormente se explica el procedimiento seguido durante el transcurso de la restructuración de la deuda externa y por último se describen los resultados finales alcanzados en la renegociación.

La restructuración de la deuda externa llevada a cabo por el país en 1989-1990, fue efusivamente aplaudida y calificada por algunos periodistas, banqueros acreedores,

procedimientos de la política económica del país, y en el renglón específico de la restructuración dice:

" Las autoridades mexicanas consideran que un financiamiento externo adecuado y oportuno es indispensable para el éxito del programa. Ello requerirá la cooperación de todos los acreedores. Actualmente hay un proceso de negociación con el Banco Mundial para obtener un crédito en apoyo del ajuste estructural por un monto de 1.5 mil millones de dólares, además de los préstamos para proyectos específicos vigentes...". Carta de Intención. Rev. El Mercado de Valores No. 8, junio 15 de 1989. p. 10

"... Se buscará un acuerdo de restructuración de deuda con los acreedores del Club de París, preservando una cobertura completa de las exportaciones..." Carta de Intención. Rev. El Mercado de Valores No. 8, 15 de abril de 1989. p. 10.

organismos financieros internacionales y por miembros del Gobierno, como la "solución definitiva" al problema de la deuda externa:

"..Es importante enfatizar que la administración del Presidente Salinas se ha caracterizado por una dramática y continua reducción de la incidencia de la deuda externa en las finanzas públicas y en la economía en general, al grado que puede afirmarse, con absoluta validez que el problema de la deuda externa ha quedado atrás y que ya no constituye un obstáculo a la modernización y desarrollo del país". 12

Sin embargo tales aseveraciones resultan pobres cuando se confrontan con los resultados financieros y económicos posteriores a la reestructuración.

En el mensaje dirigido a la nación, el día 23 de julio de 1989, el Presidente Carlos Salinas de Gortari identificó la reestructuración de la deuda con la "solución definitiva" al problema de la deuda externa:

" El Presidente Carlos Salinas de Gortari anunció anoche que luego de siete meses de haberse iniciado las negociaciones financieras más difíciles, complejas y tensas, quedó resuelto el problema del endeudamiento externo del país, por lo que será posible reiniciar el crecimiento y cumplir las metas fijadas en el Plan Nacional de Desarrollo ". 13

12.-Gurría, José Angel. La Política de la deuda externa. Edit. F.C.E. p. 8.

13.-El Financiero. Lunes 24 de julio de 1989. p. 28.

5.3.1 Antecedentes Económicos.

Como ya se ha dicho en párrafos anteriores el sexenio de Miguel de la Madrid se caracterizó por ser un periodo vulnerado por la inestabilidad económica y financiera: crecimiento económico promedio cercano a cero, altos índices inflacionarios, caída del precio del petróleo, nula entrada de capital; pero además fue un periodo que destinó el más alto porcentaje de divisas hacia el exterior por el concepto del pago de intereses de la deuda externa, los egresos promedio por este concepto sumaron aproximadamente 9,000 millones de dólares anuales, la proporción pagada más grande en la historia financiera del país hasta ese momento. Tal hecho convirtió al país en un exportador neto de capitales.

El objetivo inmediato del Programa del Gobierno de Miguel de la Madrid fue detener y eliminar los altos índices inflacionarios registrados a finales de 1982; los resultados obtenidos en esa materia durante el sexenio fueron infructuosos a pesar del doloroso ajuste económico aplicado durante el sexenio. Sin embargo, a fines de 1987 se crearon nuevas condiciones para detener la escalada inflacionaria, aunque en ese año la inflación fue de 157%.

Para 1987, la economía del país otorgaba nuevas condiciones para hacer posible una reducción del proceso inflacionario, elementos como: el ajuste económico (tempezado desde 1982), la entrada al país de recursos del exterior provenientes de la restructuración de la deuda de 1986, la recuperación del precio del petróleo, la reducción

de las las tasas internacionales de interés, la devaluación realizada el día 3 de diciembre de ese año, etc.,

Adicionalmente, otro de los factores determinantes que facilitaron la disminución de la inflación fue la nueva modalidad de acuerdos político-económicos, conocido como Pacto de Solidaridad Económica, entre los sectores privado, público y obrero. 14

Elemento central de la estrategia económica para detener el alto índice inflacionario lo ocupó el Pacto de Solidaridad Económica, que en un primer momento se contemplo para un período de 3 meses. Los elementos de este acuerdo fueron:

- El sector público se comprometió a congelar los precios de los bienes y servicios que él ofrecía, mientras tenía vigencia esta etapa de la concertación.
- El tipo de cambio se mantendría en una paridad fija de 2,281 pesos por dólar.
- No se autorizaría ningún aumento de precios a los bienes y servicios de consumo generalizado, contenidos en una lista concertada, sujeta a control por parte del gobierno.
- El sector privado se comprometió a no aumentar los precios de los bienes y servicios no controlados.

14.-"...La reactivación de la economía se inició a partir de abril de 1987, mes en que comenzaron a llegar los recursos crediticios acordados con la banca comercial. A la entrada de recursos nuevos del exterior se sumó la recuperación de los precios internacionales del petróleo, que si bien continuaron en un nivel bajo, presentaron una mejora de 35% con relación a 1986. Asimismo, las exportaciones no petroleras aumentaron 25% con respecto al año anterior. Todo ello redundó en un mayor flujo de divisas hacia el país y una acumulación importante de reservas internacionales, que llegaron a 14 597 millones de dólares en septiembre de 1987". Gurría, José. La política de la deuda externa. Edit. FCE. Mexico, 1993. p. 80.

Adicionalmente se comprometió a reducir los márgenes de comercialización entre un 10% y 15% en esos bienes.

- El sector obrero se comprometió a no solicitar aumentos salariales, aunque se acordó conceder un aumento de 3% a los salarios mínimos.

El Pacto de Solidaridad Económica firmado en diciembre de 1987 se convirtió en uno de los elementos centrales de la estrategia gubernamental para el control de precios y parte medular del plan del gobierno entrante.

La entrada de México al GATT en 1987 provocó la liberalización comercial más grande de la historia reciente; el endeble superávit comercial registrado en 1987, sería convertido en constantes y crecientes déficits comerciales (ver cuadro No. 5.1), a partir de 1988. En el periodo comprendido entre 1988 a 1992 el país registra un déficit comercial de 39,520 millones de dólares en tan solo cuatro años de apertura comercial. Este comportamiento respondió a los criterios adoptados en materia de política comercial enunciado en el Plan Nacional de Desarrollo, en el sentido de liberalizar el comercio y la industria respecto al exterior.

Por otra parte, variables como la tasa de interés LIBOR, reportaban una reducción desde 1982; en 1987 la tasa LIBOR es de 6.90% en 1988 asciende a 7.80, con vaivenes entre 1986 a 1993 ésta ubica una reducción notable a partir de 1991 cuando es de 4.90% y en 1993 de 3.22%. Se maneja la tasa LIBOR porque es con base en esta tasa a la cual se calcularon los intereses de la deuda externa reestructurada. (Ver cuadro No. 5.2).

Y como ya se ha dicho en ocasiones anteriores el precio de los documentos de deuda externa de los países subdesarrollados se cotizaba por abajo de su precio nominal, incluso a menos de la mitad de su valor.

" La decisión de los bancos de orientar recursos adicionales a sus reservas sobre préstamos a países en desarrollo, les permitiría enfrentar problemas derivados de posibles insolvencias o retrasos en el pago del servicio de los créditos otorgados. Pero además, con esta acción se reconocía que los países deudores enfrentaban un problema de insolvencia y no de liquidez, como se había pensado en un principio. Las repercusiones más importantes de la medida fueron la caída drástica de las cotizaciones del papel de deuda de los países deudores en el mercado secundario y dejar de manifiesto que los bancos comerciales ya no estaban dispuestos a proporcionar más paquetes de dinero nuevo a los países deudores mediante créditos involuntarios, a cambio de continuar pretendiendo que los préstamos valían la cifra total de su valor nominal". 15

Resumiendo: Internamente se dan nuevas condiciones económicas para detener los altos índices inflacionarios, surge el Pacto de Solidaridad Económica; el peso de la contención inflacionaria recae con esta nueva modalidad en el salario de la clase trabajadora, y la continuidad del ajuste recesivo; el PSE se convierte en eje central de la estrategia del siguiente sexenio, México empieza una

15.-Gurría, José Ángel. La Política de la deuda externa. Edit.: F.C.E. México 1993. p. 90.

política de liberalización comercial no registrada. En los últimos años del gobierno de Miguel de la Madrid, cambian las condiciones económico-financieras en el plano internacional, se registra una caída en las tasas de interés internacionales principalmente de la LIBOR, los documentos de deuda externa en los mercados secundarios reportan notables bajas en su precio, incluso a menos de la mitad de su valor.

5.3.2 Acuerdos de la renegociación de la deuda externa.

En este apartado y en el siguiente se pretende demostrar los límites de la aseveración oficial en el sentido de que la restructuración de la deuda externa de 1989-1990 había sido la "solución definitiva" al problema de la deuda externa pública.

Para demostrar lo anterior se procede a tomar los resultados de la restructuración oficial: reducción del valor nominal de los documentos de deuda externa de los países subdesarrollados, disminución de la tasa LIBOR de interés por abajo de lo pactado en la citada restructuración.

La restructuración de 1989 no fue una solución definitiva al problema de la deuda externa, ya que ésta quedó de por sí demasiado corta por sus alcances. La demostración anterior es para ilustrar los pocos beneficios obtenidos en la restructuración, no se pretende demostrar como se hubiera logrado una salida definitiva al problema.

La deuda externa fue uno de los principales problemas planteados por los principales candidatos a la presidencia de la República durante la campaña presidencial de 1988.

Este problema había significado uno de los mayores renglones que descapitalizaban al país por el concepto de pago de intereses, que durante el régimen anterior se había destinado una proporción de alrededor del 6% del PIB., recursos que el país necesitaba para la inversión y el crecimiento económico.

El candidato a la presidencia del Partido Revolucionario Institucional, el C. Carlos Salinas de Gortari, había ofrecido que de llegar a la presidencia del país buscaría los medios y los mecanismos financieros para disminuir el principal de la deuda externa pública, así como la reducción del pago de intereses hasta aproximarla a una proporción del 2% del PIB., con el objetivo de evitar una mayor salida de divisas por este concepto.

Los primeros acercamientos entre el gobierno de México y los bancos acreedores, para reestructurar pasivos, se dieron desde 1988, pero fueron suspendidos con el argumento de la sucesión presidencial. los siguientes acercamientos se dieron una vez elegido el nuevo gobierno.

El nuevo gobierno encabezado por el Presidente Carlos Salinas de Gortari planteó respecto al problema de la deuda externa cuatro objetivos principales: a) abatir la transferencia neta de recursos al exterior para que la economía pudiera crecer en forma sostenida, b) reducir el valor de la deuda histórica acumulada hasta diciembre de 1988, c) asegurar la obtención de recursos frescos durante

un horizonte suficientemente largo a efecto de evitar la incertidumbre que provocaban las negociaciones anuales y d) disminuir el valor real de la deuda, así como la proporción que ésta representaba tanto del PIB como de las exportaciones.

Atendiendo las recomendaciones señaladas por el Plan Brady, en el sentido de una mayor cooperación entre la comunidad financiera internacional y los países deudores, para llegar a acuerdos sobre la restructuración de la deuda, disminución de intereses y del principal, se inició un largo proceso de negociación entre las partes citadas por el Plan.

A fines de 1988 se da un encuentro entre el gobierno de México y la banca acreedora, las pláticas continuaron durante 1989 y concluyeron con la firma de acuerdos el 4 de febrero de 1990, el acuerdo entre acreedores y deudores involucró a toda la comunidad financiera internacional: el FMI, el gobierno de los principales países acreedores (Club de París), el Banco Mundial, el Banco de Exportaciones e Importaciones del Japón.

La primera parte de la negociación estuvo señalada por la búsqueda de acuerdos, con el objetivo de obtener nuevos créditos y renegociaciones de adeudos de la comunidad financiera internacional, por lo que el Gobierno de México se dio a la tarea de buscar la firma de acuerdos con sus respectivos acreedores, cronológicamente:

- el 26 de mayo de 1989 se lograron créditos por el valor total de 4,250 millones de dólares con el FMI, que serían desembolsados a lo largo de tres años.

- el 30 de marzo se llegó a un acuerdo con el Club de París: se reestructuraron pagos de intereses y del principal, con este acuerdo se logró reducir las transferencias al exterior por 2,600 millones de dólares, comprendidos entre el periodo de junio de 1989 a marzo de 1992. Además se obtuvieron recursos del Club de París por un monto de 2,000 millones de dólares.

- El Banco de Exportaciones e Importaciones del Japon ofreció apoyos financieros por un total de 2,050 millones de dólares.

- El 13 de junio el Gobierno de México, llegó a un acuerdo con el Banco Mundial: México obtendría de este Banco 1,960 millones de dólares y, además, proporcionaría al país 2,000 millones anuales entre 1990-1992.

Los acuerdos anteriores eran necesarios para sentar bases de negociación con la banca comercial.

Como ya había sugerido el Plan Brady el siguiente paso era plantear un "abanico de opciones" para la quita del principal y la reducción de intereses, así como la aportación de créditos nuevos.

El primer elemento de la reestructuración fue determinar el monto total a reestructurar, en 1989 la deuda externa total pública ascendía a 76,059.0 millones de dólares y la deuda externa total sumaba 95,114 millones. Sin embargo, la deuda externa total ni la deuda pública externa fueron motivo de reestructuración, sino sólo una parte de la deuda pública externa. En 1988 la deuda externa del sector público, de corto y largo plazo, ascendía a 81,003.2 millones de dólares, y de esta una gran parte

(aproximadamente 56,000 millones) correspondía a acreedores privados. De esta manera serían motivo de reestructuración solamente los pasivos contraídos con los bancos privados transnacionales, por eso el total elegible a renegociar no podía ser superior de 56,000 millones de dólares.

Una vez cumplida la primera parte e iniciado el camino para la segunda etapa; el proceso de negociación de la deuda pública externa se caracterizó por las propuestas y contrapropuestas por ambos actores.

Al inicio, los miembros del gabinete del Gobierno habían planteado con optimismo aproximadamente 60,000 millones de dólares, dentro del abanico de elección total a negociación. Por otra parte, tomando en consideración el precio de los documentos de deuda externa de los países subdesarrollados en los mercados secundarios que se cotizaban por abajo de la mitad de su valor nominal, la parte negociadora de México propuso una reducción de la deuda en 50% dentro del "abanico elegible".

Sin embargo, tanto el monto total elegible para reestructurar, como la quita del principal fue disminuyendo conforme se iniciaron las negociaciones entre el Gobierno mexicano y la banca comercial, en abril de 1989 se anunció que el capital elegible para reestructurar pasivos era de 52,600 millones de dólares. En el transcurso de las negociaciones esta cantidad habría de disminuir hasta 48,231 millones de dólares.

Respecto a las tasas de interés los representantes de México iniciaron con una propuesta que planteaba una tasa fija de interés del 4.5% y al igual que el monto elegible,

esta vario en el transcurso de la negociación hasta quedar en 6.25%.

La reestructuración de la deuda externa concluyó el día 4 de febrero de 1990; el monto total a reestructuración ascendió a 48,231 millones de dólares de la deuda pública externa y respecto a la reducción del principal y de intereses fue la siguiente:

" a) Sustitución de deuda original por bonos a la par. Los bonos a la par pagan intereses semestrales con base en una tasa fija de 6.25 por ciento en dólares (o una tasa fija en otras divisas); son a 30 años; el principal esta garantizado con " bonos cupón cero " y existe además garantía del pago de intereses por 18 meses. b) Sustitución de deuda original por bonos de descuento. Los bonos a descuento implican una reducción de 35 por ciento en el capital, pagan intereses semestrales con base en una tasa libor en dólares (o su equivalente en otras divisas) más 13/16 por ciento; son a un plazo de 30 años con el principal garantizado por "bonos cupón cero" y con garantía por 18 meses del pago de intereses. c) Dinero nuevo. Los acreedores aportan recursos frescos entre 1990 y 1992 por un monto equivalente al 25% del saldo original de la deuda a favor de quienes elijan esta opción ". 16

Las preferencias de los acreedores se decidieron de la siguiente manera: el 46.50% del saldo de dicha deuda en bonos a la par, el 42.59% en bonos a descuento y el 10.91 % en dinero nuevo.

16.-Informe Anual del Banco de México 1990. pp. 56-57.

5.2.3 resultados: Montos, plazos, intereses.

Este apartado tiene como objetivo explicar en que consistieron los conceptos negociados, explicar la restructuración de la deuda: la disminución del principal y de intereses, créditos nuevos, y los plazos de amortización.

Se entiende por bonos a la par aquella parte de la deuda externa restructurada que es sometida a una reducción en el concepto de intereses semestrales a una tasa fija en este caso al 6.25%, durante un periodo de 30 años.

Los bonos cupón cero son documentos de deuda que emite la Reserva Federal, el comprador de estos documentos, posee el respaldo del Gobierno de los Estados Unidos. Estos bonos tienen la característica de ser pagados en una sola vez en un plazo de 30 años, al vencimiento el tenedor cobra intereses y el principal en una sola ocasión. El mecanismo financiero de estos documentos es el siguiente: se deposita una cantidad determinada, como garantía, esta cantidad se invierte a una tasa de interés constante, el total acumulado al final de la operación que es de treinta años, sirve para pagar a los tenedores de tales bonos para cuando venzan los plazos.

El monto total de la deuda externa pública sometida a restructuración sumó 48,231 millones de dólares. Esta cantidad representaba el 50.7% de la deuda externa total de 1989 y significaba el 63.4% de la deuda externa pública del mismo año.

De los 48,231 millones de dólares, fueron motivo de reducción de tasas de interés el 46.50%, cuyo equivalente

en dinero fue de 22,427.4 millones de dólares. Esta cantidad estaría sometida a pagar una tasa fija de 6.25% de intereses, o sea, 1,401 millones de dólares semestrales durante treinta años.

Por bonos de descuento se entiende a aquella parte de la deuda que acepta una reducción del principal en un 35% de su valor nominal; los acreedores prefirieron el 42.59% del total elegible, representa 20,541.5 millones de dólares. 20,541.5 millones serian motivo de reducción en un 35%, lo que representa una disminución de 7,189.5 millones de dólares por lo que los 20,541.5 millones de dólares se reducían a la cantidad de 13,352 millones de dólares.

Dentro de la última opción entraron los acreedores que no aceptaron una reducción del principal, y que tampoco se inclinaron por una reducción en las tasas de interés, pero que aceptaron hacer nuevos préstamos. Por el concepto de dinero nuevo se inclino el 10.91% del monto renegociado, que equivale a 5,262 millones de dólares, los cuales tenían que otorgar el 25% de ese total para créditos nuevos; esto último representa un total de 1,315 millones de dólares para créditos hacia el país por parte de los acreedores.

A grosso modo estos fueron los términos finales de la restructuración de la deuda externa realizada entre el gobierno de México y la banca acreedora.

El aval de la restructuración de la deuda externa del sector público de México con sus acreedores, lo proporcionó la Reserva Federal de Estados Unidos, con la emisión de "bonos cupón cero". Con base en este mecanismo se garantizó una proporción cuantitativa de la deuda externa del

sector público: 89.09% igual a 42,968.99 millones de dólares, o sea, que esta cantidad quedó garantizada por el concepto de bonos cupón cero y será cubierta para dentro de 30 años.

Por otra parte, el proceso de reestructuración requirió de una garantía total de 7,122.1 millones de dólares, para la emisión de bonos cupón cero. El Gobierno de México contó con el apoyo de la comunidad financiera internacional para cubrir la garantía exigida para la emisión de los citados bonos: El FMI aportó 1,688.5 millones de dólares, el Banco Mundial 2,010 millones, el Eximbank de Japón 2,050 millones y el Gobierno Federal 1,373.6 millones de dólares que sumaron 7,122.1 millones, para crear los nuevos instrumentos de deuda y cambiarlos por la llamada deuda vieja.

Conclusiones:

La deuda externa reestructurada no abarcó la deuda externa pública total y tampoco comprendió a la deuda externa total; respecto a la reducción del principal, el monto sometido a este concepto apenas abarcó el 35% de un total de 20,541 millones de dólares, que en los hechos redujo en apenas 7,000 millones. La disminución de 7,000 millones de dólares de la reestructuración de la deuda externa se ve anulada cuando observamos que tan sólo por el concepto de amortizaciones durante 1989 y 1990 el país destinó 13,124.8 millones de dólares (ver cuadro No. 5.4). El pago del servicio de la deuda externa y el déficit comercial se manifestaron como factores que eliminaron los

pocos beneficios que pudo haber aportado la reestructuración de la deuda.

Por otra parte, tomando en cuenta que los bonos a la par, o sea, reducción por el concepto de pago de intereses a una tasa fija del 6.25; los acreedores aceptaron reestructurar por este mecanismo el 46.50% que ascendió a 22,427.41 millones de dólares. Esta cantidad pagaría intereses del 6.25% durante treinta años, suponiendo que el pago de intereses fuera anual. Los resultados desembolsarían un total de 4,203 millones de dólares durante los tres primeros años (1991, 1992 y 1993), sin tomar en consideración que en 1991 la tasa de interés LIBOR reportó índices inferiores al 6.25%.

La deuda externa pública y total manifestaron a partir de 1982, año en que estalla la crisis, incrementos anuales y en algunos años la deuda externa total registró disminuciones, como sucedió en 1988, cuando la deuda externa total asciende a 100,914 millones de dólares inferior a los 107,469 millones acumulados en 1987, de igual manera la deuda externa se reduce en 1989; en estos últimos casos la disminución de la deuda externa total y pública se debió; al intercambio de deuda por inversión los llamados "swaps", por la compra de deuda externa en los mercados secundarios, al pago de amortizaciones, e intereses, la contratación de créditos con el objetivo de cumplir obligaciones atrasadas.

La reestructuración de la deuda externa de 1989-1990, se puede considerar como una reestructuración mas, haciendo un breve ejercicio de reestructuración, pero tomando en

cuenta el valor imperante de los documentos de deuda externa en los mercados secundarios, las tasas de interés internacionales, se puede demostrar que también como una reestructuración común cuyos alcances fueron pocos o nulos.

Siguiendo los indicadores del mercado: de los 20,541 millones de dólares que fueron motivo de disminución del principal, el precio de los documentos de deuda externa en el mercado secundario se cotizaba con un descuento del 60% de su valor, de haber seguido el descuento del mercado los 20,541 millones de dólares se hubieran reducido en 12,314 millones lo que hubiera convertido a este monto en 8,216 millones de dólares.

Si tomamos en consideración que la tasa de interés LIBOR reportó una reducción inferior al 6.25%, a partir de 1991 donde ésta se ubicó en 4.90%; de haber pagado esta proporción los 22,427.415 de la reestructuración oficial el país habría desembolsado 1,098.9 millones de dólares. Durante los siguientes dos años la tasa LIBOR continuó a la baja y esta se ubicó en 3.63% para 1992; la cantidad pagada por el concepto de intereses habría sido de 814.1 millones de dólares; en 1993 la misma tasa se ubicó en 3.22% inferior a la registrada un año antes, esto representó 722.1 millones de dólares. En total durante los primeros tres años posteriores a la reestructuración de haber seguido los índices del mercado el país hubiera pagado por este concepto 2,635.1 millones de dólares y no los 4,205.13 millones de dólares que se desembolsaron por este concepto tres años después de la reestructuración.

Ahora, por otro lado, las condiciones económicas para renegociar por parte de la banca acreedora que fueron: la continuidad de profundizar los ajustes económicos y los cambios estructurales en la economía del país, otorgaron la confianza a los inversionistas privados nacionales y extranjeros para la entrada masiva de capitales. En el renglón de fuga de capitales el país registró salidas constantes, pero a partir de 1989 este concepto registró balances negativos y empezaron a fluir hacia el país capitales, (Ver cuadro No. 5.5).

Los resultados económicos, comerciales y financieros posteriores a la restructuración de la deuda externa provocaron la liberalización financiera y comercial que convirtió al país en uno de los países con el déficit comercial y financiero más grandes del mundo:

" Asimismo, poco se dijo del costo social y político de la renegociación. La presencia de los barones del dinero internacional como testigos de honor y avales del acuerdo no hace sino reiterar lo que se ha dicho hasta el cansancio: el acuerdo fue posible sólo cuando México aceptó y profundizó un programa económico de corte neoliberal y conservador ". 17

Cuadro No. 5.1

Saldo de la balanza comercial: Mexico 1986-1994.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Saldo
1986	-1.372
1987	4,240
1988	-2.375
1989	-5.822
1990	-7.449
1991	-14,892
1992	-24,803
1993	-23,392
1994	-14,207

FUENTE: Carlos Salinas de Gortari. Sexto Informe de Gobierno 1994. p. 137.

Cuadro No. 5.2

Tasa internacional de interés (LIBOR): 1987-1993.

Año	%
1987	6.90
1988	7.80
1989	9.20
1990	8.20
1991	4.90
1992	3.63
1993	3.22

FUENTE: Gurria, José Angel. La Política de la deuda externa. Edit: F.C.E.. México 1993.

Cuadro No. 5.3

Saldo de la deuda externa total: México 1985-1994.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

AÑO	Público	Privado	Bancario	Bco. de M.	Total
1985	72,061	16,719	4,824	2,943	96,566
1986	75,351	16,061	5,551	4,028	100,991
1987	81,407	15,107	5,837	5,119	107,469
1988	81,003	7,028	8,097	4,786	100,914
1989	76,059	4,969	8,960	5,126	95,114
1990	77,770	6,135	7,759	6,508	98,173
1991	79,988	8,692	8,214	6,759	103,653
1992	75,758	11,159	6,044	5,957	98,915
1993*	78,747	18,477	9,517	23,459	130,200
1994*	85,120	21,947	11,014	23,119	141,200

* De 1993 a 1994 la información sobre deuda externa del sector público se extrajo del Sexto Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari. p. 98, y los datos correspondientes al sector privado y bancario se obtuvo del Informe Anual del Banco de México. La deuda externa total corresponde a World Outlook 1995. p. 184.

FUENTE: Gurria, José Angel. La política de la deuda externa. Edit.: F.C.E. México 1993.

Cuadro No. 5.4

Amortizaciones de la deuda externa pública: México 1983--
1994.

(M I L L O N E S D E D O L A R E S)

Año	Amortizaciones
1983	4,611.8
1984	3,618.0
1985	4,050.1
1986	4,782.1
1987	6,573.5
1988	9,258.7
1989	7,606.6
1990	5,518.2
1991	10,323.8
1992	20,383.2
1993	14,559.7
1994*	16,580.6

* La información se obtuvo del Sexto Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari 1994. p.98.

FUENTE: Guerra, José Angel. La política de la deuda externa. Edit.: F.C.E. México 1993.

Cuadro No. 5.5

Fuga de capitales: México 1980-1992.

(MILLONES DE DOLARES)

AÑO	Fuga de capitales
1980	-251
1981	11,828
1982	6,772
1983	3,783
1984	1,042
1985	1,312
1986	-1,912
1987	791
1988	3,592
1989	-4,226
1990	-3,538
1991	-2,512
1992	-3,829

FUENTE: Gurria, José Angel. La Política de la deuda externa. Edit.: F.C.E., Mexico 1993.

CAPITULO 6

EL IMPACTO DE LA RENEGOCIACION DE 1989-1990 EN LA SITUACION ECONOMICA DE MEXICO, EN LA OPTICA ECONOMICA Y SITUACION ACTUAL.

Introducción:

La responsabilidad del capítulo sexto es señalar la influencia directa de la restructuración de la deuda externa de 1989-1990 en el Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994).

La restructuración de la deuda externa fue precedida por una serie de condiciones económico, financieras y comerciales detalladas en la Carta de Intención firmada entre el Gobierno de México y el Fondo Monetario Internacional; el contenido en materia de política económica de la Carta de Intención recoge las recomendaciones del llamado Plan Brady. De esta manera se pretende demostrar como se desarrollaron en la práctica las recomendaciones del Plan Brady en el transcurso del sexenio.

El capítulo inicia recuperando algunos de los planteamientos más importantes del Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994), en los puntos que se consideran como ejemplos fundamentales del cambio estructural y de las políticas de ajuste. Más adelante se ilustran los avances en materia de cambio y ajuste estructural en las formulaciones ofrecidas en los informes del gobierno.

5.1 La influencia de la reestructuración de la deuda externa en la política económica (Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994).

En este punto la idea es demostrar la semejanza en materia de cambio estructural y ajuste económico existentes entre el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 y el Plan Brady.

Este apartado inicia ilustrando por medio de citas textuales los objetivos de cambio estructural y ajuste económico en el PND, para demostrar la influencia del Plan Brady. En una segunda y última parte se procede a retomar los Informes de Gobierno del Presidente Carlos Salinas de Gortari para ilustrar los avances y logros de los objetivos alcanzados por el PND.

En síntesis, el contenido del Plan Brady en materia de política económica fue el siguiente: a) eliminar el déficit presupuestal, b) privatización de las empresas estatales y no sólo las ineficientes, c) otorgar mayores incentivos a la inversión nacional y extranjera; d) liberalización del comercio exterior; y, e) liberalización del sistema financiero.

Como ya se dijo la Carta de Intención firmada en 1989 por el gobierno de México y el Fondo Monetario Internacional, la primera se amoldó a las recomendaciones de política económica del Plan Brady.

Como objetivos principales el PND se propuso primero eliminar los altos índices inflacionarios y segundo pretendía alcanzar altos niveles de crecimiento económico.

" El Acuerdo Nacional para la Recuperación Económica con Estabilidad de Precios enfatiza la necesidad de alcanzar gradualmente una tasa elevada de crecimiento de la producción y de consolidar el abatimiento de la inflación como condiciones indispensables para avanzar, de manera satisfactoria en el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, en la creación suficiente de empleos bien remunerados para una población en edad de trabajar en rápido aumento y hacia una más justa distribución del ingreso ". 1

Para eliminar el déficit presupuestal del Estado se planteaba las siguientes acciones:

" En el corto plazo, la política de ingresos del sector paraestatal tiene como objetivo fundamental contribuir a consolidar el abatimiento de la inflación con el fortalecimiento de las finanzas públicas. Esto se hará mediante el ajuste concertado de aquellos precios y tarifas que tengan rezagos significativos, para eliminar subsidios de escasa justificación económica y social, reduciendo al mínimo posible el efecto sobre el poder adquisitivo de las mayorías ". 2

El Plan continuaría con la venta de empresas paraestatales y con eso retiraría su participación en asuntos de la economía el PND, dice:

" -se fusionarán entidades para mejorar el uso de los recursos con la integración o complementación de procesos

1.- Plan Nacional de Desarrollo 1989-1990. El Mercado de Valores, No. 11 Junio 1 de 1989. p. 63.
2.-Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994). Rev. El Mercado de Valores, suplemento al No.11, junio 1 de 1989. P. 70.

productivos de comercialización y de gestión administrativa".

"-se venderán empresas que no son prioritarias ni estratégicas y que, por sus condiciones de viabilidad económica, son susceptibles de ser adquiridas por los sectores social y privado ". 3

Para estimular a la inversión nacional y extranjera se proponía:

" -hacer que los procedimientos de autorización de las nuevas inversiones permitidas por la Ley sean automáticas, expeditas y transparentes. -simplificar trámites, definir requisitos con precisión, y dar fluidez institucional a los procedimientos. -aprovechar al máximo la aportación tecnológica y el acceso a los mercados de exportación de la inversión extranjera ".4

Dentro del marco del cambio estructural la liberalización comercial ocupaba un lugar importante. 5

3.-Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994). Rev. El Mercado de Valores, suplemento al No. 11, junio 1 de 1989, p. 100.

4.-Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994). Rev. El Mercado de Valores, suplemento al No. 11, junio 1 de 1989, p. 98.

5.- En materia arancelaria el país continuó con una política de eliminar aranceles como objetivo primordial del gobierno de Carlos Salinas de Gortari. En este sentido el PND plantea:

" Para superar este obstáculo, en los últimos años el país avanzó en la racionalización de la política de comercio exterior eliminando requisitos de permisos previos a la importación y disminuyendo aranceles. La apertura de la economía a la competencia externa es irreversible. El empresario mexicano deberá aprovechar las oportunidades de la apertura y la modernización; su éxito dependerá de la productividad y de la capacidad para organizar la producción y el comercio ". Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994). Rev. El Mercado de Valores, suplemento al No. 11, junio 1 de 1989, P. 94

El sistema financiero interno fue uno de los rendimientos más importantes, por lo que la liberalización financiera como parte del cambio estructural se proyectaba de la siguiente manera:

" La modernización del país requiere no sólo un sistema bancario amplio y diversificado, sino sobre todo moderno, que apoye e incentive la productividad y la competitividad de la economía. La rápida evolución de las condiciones en los mercados financieros internos y externos, producto de la mayor integración económica mundial y de los cambios técnicos y tecnológicos en la intermediación financiera, condujo al imperativo de la modernización acelerada del sistema bancario ". 6

En síntesis, los objetivos plasmados en el Plan Nacional de Desarrollo, reflejaban la continuidad del proyecto neoliberal iniciada por el Presidente Miguel de la Madrid: los puntos más importantes eran liberar el comercio y el sistema financiero respecto al exterior, retirar la participación del Estado en la economía, reducir el déficit del sector público entre otros.

Uno de los resultados inmediatos posteriores a la restructuración, se dió en el marco comercial, como ya se dijo en otros apartados la balanza de pagos en cuenta corriente experimentó los déficits comerciales más grandes del periodo 1970-1994 y de la historia comercial.

6.-Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994). El Mercado de Valores, suplemento al No. 11, junio 1 de 1989. p. 76.

Objetivos alcanzados posteriormente como tasas reducidas de inflación, sólo fueron posible gracias a la severa contención de los salarios, el incremento del desempleo y una marcada reducción del Estado en la economía. Sin embargo variables como la balanza comercial registraron signos negativos, contradictoriamente dentro de la misma balanza de pagos, el renglón de cuenta de capital creció y reportó un superávit. Sin reparar en que muchos de esos capitales fueron préstamos de corto plazo, la economía del país reflejaba pérdida de capacidad productiva y señalaba cada vez mayor dependencia del capital externo.

6.2 Alcances del Cambio Estructural

A continuación se enumeran los alcances en materia de ajuste y cambio estructural durante el Presidente Carlos Salinas de Gortari.

En el Tercer Informe de Gobierno el Presidente Carlos Salinas de Gortari señalaba los logros alcanzados hasta ese momento en materia de inflación :

" Las tasas anuales de inflación, que fluctuaron alrededor de 50.0 por ciento anual al inicio de la presente administración, se ubican actualmente en niveles inferiores al 20.0 por ciento y muestran una clara tendencia a la baja, después del repunte temporal observado en 1990 ". 7

La disminución del gasto y déficit público daba los siguientes resultados tres años después:

7.-Tercer Informe de Gobierno 1991. Carlos Salinas de Gortari. p. 31.

" Las finanzas públicas presentaron resultados sin precedente en la historia económica del país. Durante el primer semestre del año las operaciones financieras del sector público generaron un superávit financiero de 9.8 billones de pesos. Los principales factores que incidieron en estos resultados fueron la reducción en la carga financiera de la deuda pública externa e interna... 8

La venta de empresas paraestatales ocupó un lugar importante en los planes y resultados de la continuidad del proyecto neoliberal. Así, de esta manera, el Estado durante la administración de Carlos Salinas de Gortari continuó con el proceso de privatizaciones, incluidos los bancos comerciales.

En el sentido de otorgar garantías y estímulos a la inversión privada nacional y extranjera, como parte de la transformación del cambio estructural señalada en el Plan Nacional de Desarrollo. En el Tercer Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari se señalaba lo siguiente:

" La confianza de los inversionistas sobre la evolución de la economía nacional, las adecuaciones al marco jurídico y la simplificación de los procedimientos y trámites administrativos que otorga el Reglamento de la Ley para promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera, propiciaron un aumento en los proyectos de inversión registrada de noviembre de 1991 a julio de 1992, los cuales ascendieron a 2,123 con un valor de 2,810.3 millones de dólares, de los cuales solo 222 requirieron

8.-Tercer Informe de Gobierno, Carlos Salinas de Gortari 1991, p. 31.

autorización previa de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras (CNE). En el periodo señalado el monto de la Inversión Extranjera Directa (IED) aprobada, registrada y del mercado de valores ascendió a 7,354.7 millones de dólares, 13.0 por ciento más respecto a la registrada en el periodo del año anterior". 9

En el renglón del concepto en cuenta corriente de la balanza de pagos, se registró una liberalización comercial desde 1987. De 1988 a 1992 la balanza comercial registró un déficit acumulado de 39,520 millones de dólares en cinco años de política liberalizadora.

En el Tercer Informe de Gobierno; en este sentido Carlos Salinas es elocuente al afirmar que:

" El país realizó importaciones por un total de 24,355 millones de dólares entre enero y agosto, superior en 26.6 por ciento a los de los primeros ocho meses de 1990. Este resultado se originó por el repunte de la actividad exportadora y una mayor demanda de maquinaria y equipo para satisfacer los requerimientos del aparato productivo nacional, lo que asu vez propició un crecimiento acelerado de las importaciones de bienes intermedios y de capital, de 26.0 y 37.7 por ciento, respectivamente; por su parte, las compras externas de bienes de consumo crecieron 14.4 por ciento". 10

Por último sobra decir, que el concepto de la balanza de pagos que inmediatamente sintió y registró los efectos

9.-Cuarto Informe de Gobierno. Carlos Salinas de Gortari 1992. p. 50.

10.-Tercer Informe de Gobierno. Carlos Salinas de Gortari, 1991. p. 33.

de la liberalización financiero, fue el renglón de la cuenta de capital. Como se desprende, del cuadro No. 6.1 la cuenta de capital registró un dinamismo creciente a partir de 1989, año en el cual se reporta una entrada al país de 3,037.3 millones de dólares, para 1992 la cuenta de capital suma 25,954.6 millones de dólares. Esto significó un crecimiento del 854% de 1989 a 1992.

En síntesis, como consecuencia de la profundización de los Planes de ajuste recesivo, el país manifestó sus efectos en los principales rengiones de la balanza de pagos. De esta variables como la cuenta corriente registró un creciente deficit comercial.

Pero el déficit comercial, y la inversión extranjera por sus efectos no se compararon con la entrada masiva de capitales registrada en el renglón de la cuenta de capital, que tan sólo en el periodo de 1989 a 1992 sumó 61,974.8 millones de dólares.

Una conclusión en torno a la entrada masiva de capitales es que el proyecto modernizador del Presidente Carlos Salinas de Gortari, estuvo apoyado más en créditos del exterior y en la confianza de una entrada constante de recursos externos.

En otro orden de ideas la mayor liberalización comercial repercutió en la planta industrial, que ante los embates de la competencia exterior sufrió severas transformaciones.

La política económica neoliberal practicada por el país, responde a los intereses de los acreedores y por lo

tanto responde a las nuevas condiciones de globalización de las economías hegemónicas.

" Así analizadas las políticas neoliberales cobran su real significación, aparecen como funcionales, en la trayectoria de la crisis, a los objetivos de un nuevo reparto del mundo. Además puede comprenderse su intención totalizadora, su pretensión hegemónica y su presencia avasalladora. Aparece su naturaleza estratégica, enderezada para alcanzar una mayor apertura y penetración de los capitales y quedan en la incertidumbre las características y el momento en que la región avanzará hacia una nueva etapa de desarrollo estable y de largo plazo. En esa medida, dicha estrategia es de transición y busca rearticular y redistribuir los espacios económicos, ampliando la competencia monopólica ". 11

11.-Correa, Eugenia. Los Mercados Financieros y la crisis en América Latina. edit. UNAM., IIE..México 1992. p. 148.

Cuadro No. 8.1

Cuenta de capital en la balanza de pagos: México 1986-1994.

(MILLONES DE DOLARES)

Año	Cuenta de capital.
1986	1,836.0
1987	1,198.7
1988	-1,276.7
1989	3,037.3
1990	9,849.1
1991	24,133.6
1992	25,954.8
1993*	30,884
1994*	12,447

* La información se extrajo del Sexto Informe de Gobierno de Carlos Salinas de Gortari, p. 136.

FUENTE: Banco de México. Informe Anual, varios números.

CONSIDERACIONES FINALES

La deuda externa de los sectores público, bancario y privado ha crecido en su monto total en los primeros años de la década de los noventa, y manifiesta una clara tendencia ascendente para los años posteriores; de igual manera el concepto de intereses ha caminado en línea paralela al creciente monto de la deuda externa total contraída.

Las alzas de las tasas de interés en Estados Unidos, el enorme déficit comercial del sexenio pasado, la constante entrada de capitales de corto plazo registrados en el concepto de la cuenta de capital de la balanza de pagos, han sido alguno de los factores que han facilitado el incremento de la deuda externa total de corto y largo plazo.

En lo inmediato para hacer frente a tan enorme y complejo problema, se cree necesario una reestructuración de la deuda externa de los principales sectores del país (público, privado y bancario); igual que en el pasado serán necesarios plazos largos y nuevos créditos. Debido a la imposibilidad, productiva y comercial, del país de generar los suficientes recursos, el Gobierno Federal solicitaría nuevos créditos para solventar los compromisos del servicio de la deuda externa total, de corto y largo plazo,

compromisos que se encuentran por vencer en los años próximos.

Siguiendo la trayectoria y la experiencia de las renegociaciones pasadas; que se caracterizaron por la aceptación del país de todas las condiciones económicas, financieras y comerciales de la banca privada transnacional, es obvio pensar en que nuevas renegociaciones de la deuda implicaría para el país nuevas concesiones económicas financieras, comerciales y políticas para los acreedores.

Para finalizar, siempre que esté presente el problema de la creciente deuda externa, ésta seguirá condicionando en la actual década la continuación de la política económica: de libre mercado, finanzas públicas sanas, tasas de interés positivas y la lucha contra la inflación.

B I B L I O G R A F I A

- Ayala, José. Estado y Desarrollo: La formación de la economía mixta mexicana (1920-1982). Edit. F.C.E.. México 1988.
- Campos, Ricardo. El Fondo Monetario Internacional y la Deuda Externa Mexicana: crisis y estabilización. Edit. Plaza y Valdés editores. México 1993.
- Castro, Fidel. Intervenciones y Discusiones en los meses de julio, agosto y septiembre, 1985. Edit.: Editora política, La Habana, 1985.
Entrevista Concedida al periódico Excelsior de México, marzo de 1985.
- Cordera, Rolando (Coord.). Lecturas del Trimestre Económico No. 39. Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Edit.: F.C.E. México 1985.
- Correa, Eugenia. Los Mercados Financieros y la crisis en América Latina. Edit. UNAM., IIEc. México 1992.

Chapoy, Bonifaz Alma. **La Ruptura del Sistema Monetario Internacional**. Edit. UNAM. México 1983.

Dávila, Flores Alejandro. **La Crisis Financiera en México**.
Edit.: Ediciones de Cultura Popular, IIEC.,
Universidad Agraria Antonio Narro. México 1986.

Fajnzylber, Fernando. **La Industrialización Trunca de América Latina**. Edit. Nueva Imagen.
México 1985.

Girón, Alicia. **Cincuenta Años de Deuda Externa**. Edit.:
UNAM., IIEC.. México 1991.

González, Casanova Pablo (Coord.). **México Ante la Crisis**.
Edit. Siglo XXI. México 1986.

Green, Rosario. **El Endeudamiento Externo de México 1940-1973**. Edit. El Colegio de México. México 1976.

Guillén, Romo Arturo (Coord.). **La Deuda Externa Grillata de la Nación**. Edit. Nuestro Tiempo. México 1989.

Gurría, José Angel. **La Política de la Deuda Externa**.
Edit.: F.C.E. México 1994.

Martínez, Ifigenia. Materiales de Investigación Económica
No. 1. Deuda Externa y Soberanía Nacional.
Edit. UNAM. México 1986.

Mac Ewan, Arthur. Deuda y Desorden. Edit. Siglo XXI. México
1992.

Ortiz, Arturo. El Fracaso Neoliberal en México. Edit.:
Nuestro Tiempo. México 1989.

Quijano, José Manuel. Finanzas, Desarrollo Económico y
Penetración Extranjera. Edit. UAP. México 1985

Quijano, José Manuel (Coord.). La Banca: Pasado y Presente
(Problemas Financieros Mexicanos). Ensayos del
CIDE No. 5. México 1983.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Deuda Externa
Pública Mexicana. Edit. F.C.E. y S.H. y C.P.. México
1993.

Tello, Macías Carlos. La Política Económica en México
1970-1976. Edit. Siglo XXI. México 1985.

Varian, Hal. Microeconomía Intermedia. Edit. Antoni
Bosch. Barcelona, España 1988.

Vidal, Gregorio (Coord.). La Crisis Financiera. Edit.
Nuestro Tiempo, México 1986.

Villarreal, René. La Contrarrevolución Monetarista. Edit.
Oceano y F.C.E. México 1986.

Zepeda, Mario. El Plan Brady en México: ¿ El Fin de la
Insolvencia ?. Edit. UNAM. México 1994.

HEMEROGRAFIA

Banco Nacional de Comercio Exterior. Rev. "Comercio Exterior", varios números.

Banco de México, Informe Anual. Varios números.

Informes de Gobierno.

- José López Portillo. Sexto Informe de Gobierno 1982.
- Carlos Salinas de Gortari. Tercero, cuarto y sexto Informe de Gobierno: 1991, 1992 y 1994. .

Nafinsa. Rev. " El Mercado de Valores". Varios ejemplares.

Periodicos: " El Financiero " y " La Jornada ". Varios ejemplares.

Poder Ejecutivo Federal.

- " Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 ". México 1983.
- " Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994 ". México 1989.

UNAM., IIEc.. Rev. " Problemas del Desarrollo " No. 68, 70
y 71. México 1986 y 1987.